

prolepsis

Revista de Psicología de contenido científico e información colegial



CURSO ACADÉMICO 2009-10

• instituto
• europeo de psicoterapias
• de tiempo limitado

ieptl



Terapia de Interacción Recíproca

MÁSTER EN PSICOTERAPIA DE TIEMPO LIMITADO Y PSICOLOGÍA DE LA SALUD

Convoca

- EXPERTO EN PSICODIAGNÓSTICO Y PERITAJE JURÍDICO
- EXPERTO EN INTERVENCIÓN CON PTL EN TRASTORNOS DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA
- EXPERTO EN INTERVENCIÓN CON PTL EN TRASTORNOS PSICOSOMÁTICOS
- EXPERTO EN TERAPIA DE INTERACCIÓN RECÍPROCA
- EXPERTO EN PSICOTERAPIA DE LARGA DURACIÓN
- EXPERTO EN PSICOPATOLÓGICA, NEUROANATOMÍA Y BIOQUÍMICA DE LOS TRASTORNOS MENTALES
- PRACTICUM. SUPERVISIÓN DE CASOS CLÍNICOS CON PACIENTES REALES
- PROGRAMA DE TERAPIA PERSONAL T.I.R. CON EL AUTOR

Dirigido exclusivamente a Psicólogos y Médicos

Reconocido por:



Ilustre Colegio Oficial
de Médicos de Madrid



Colegio Oficial
de Psicólogos
de Madrid



CerNep



Colegio Oficial
de Psicólogos
Castilla-La Mancha



Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
Nikolaus-Fabrizius-Platz 10



Colegio Oficial de Médicos
de Salamanca



Instituto Europeo de Psicoterapias de Tiempo Limitado

Ferraz, 78 - Bajo Dcha. 28008 MADRID - Teléfonos: 902 10 38 38 - 669 85 43 23
secretaria@psicoterapiadetiempolimitado.com - www.institutoeuropeodepsicoterapia.com

sumario



notas y noticias. reconocimiento a la “fidelización colegial” y calurosa acogida 2 | actividades formativas realizadas y previstas 4 | asamblea general del copcyl para balances y nuevos planes 10 | la festividad de san juan más grande y solemne 11 | actualidad de huarte de san juan 16 | principales fuentes de información para el psicólogo: base de datos especializadas 18 | tratamiento de activación conductual para la depresión (tacd). descripción, técnicas y aplicación 27 | el desarrollo de la personalidad por medio del lenguaje. introducción al modelo funcional-contextual 40 | breve acercamiento a la conducta patológica desde cinco coplas cantadas por antonio mairena 64

en.red.ando: comportamiento religioso y ciencia de la conducta: ¿son compatibles? 69

históricos: el no sé qué 83

hermanas mayores: adicciones 91 | acta comportamentalia 92

curiosidades: sobre la envidia. libro primero “epistolas familiares” 93

Coordinadores de la publicación: Miguel A. González Castañón, Moisés García Melón y Vicente Martín Pérez. **Responsables de la edición:** Colegio Oficial de Psicólogos de Castilla y León. **Consejo de Redacción:** Miguel A. Castañón, Juan Donoso Valdivieso, Luis Melero, Raquel Cariacedo, Manuel Andrés y Eduardo Montes. **Consejo editorial:** Eduardo Montes, Francisco Sevillano, Manuel Andrés, M^a Dolores Jiménez, Jesús de Diego, Vicente Martín, Carlos Martínez, José M^a Penis, Jesús de Blas, Dionisio López, Jesús García y Félix Rodríguez.

Consejo asesor: Luis Álvarez - Universidad de Oviedo, Manuel Andrés Corral - Fundación Huarte de San Juan, Jesús de Blas Recio - Universidad IE Segovia, Manuel García Cabero - Universidad de León, Luis Melero Marcos - Universidad de Salamanca, Eduardo Montes Velasco - Consejo General de COP, Marino Pérez Álvarez - Universidad de Oviedo, José Carlos Sánchez García - Universidad de Salamanca, Teresa Sánchez Sánchez - Universidad de Salamanca, Juan Donoso Valdivieso Pastor - Universidad de Valladolid, Guillermo Vallejo Seco - Universidad de Oviedo, Carlos J. Álvarez González - Universidad de La Laguna, Rafael Moreno Rodríguez - Universidad de Sevilla, Luis Valera Aguayo - Universidad de Málaga, José M. García-Montes - Universidad de Almería, Alfredo Oliva Delgado - Universidad de Sevilla.

Imprime: Narcea Servicios Gráficos. **Diseño y maquetación:** Filesa de Publicidad. Begoña Fernández.

Publicidad: Filesa de Publicidad. Javier Morán, 680 266 954, javier@filesa.net.

Depósito Legal: LE - 1342 -2008. **ISSN:** 1889-2957

prolepsis

NOTAS Y NOTICIAS.

Reconocimiento a la “fidelización colegial” y calurosa acogida

Para su reconocimiento y celebración anual en la festividad de Juan Huarte de San Juan, la Junta de Gobierno ha instituido la distinción a la “fidelización colegial” de 25 y 35 años, respectivamente, en aplicación del artículo 98 de los vigentes Estatutos del COPCyL. Por primera vez y con propósito de permanencia, todos aquellos colegas de profesión cuya colegiación se haya mantenido en alta de forma continuada durante 25 años o más, han sido distinguidos y podrán exhibir la insignia que se les haga entrega, ya que así engrandecen la profesión, a la vez que dan a conocer la organización corporativa, haciéndola más fuerte y sólida. Es una forma, también, de recordar aquel tiempo de bisoños colegiados que fuimos y una bonita forma de renovar el ánimo.

En total 149 colegiados y colegiadas recibieron la insignia conmemorativa y disfrutaron junto con los acompañantes de un buen rato, celebrando este año una festividad de Juan Huarte que posiblemente será inolvidable. Enhorabuena a todos los veteranos que han hecho del COPCyL una organización ya establecida, que goza de solera y prestigio dentro y fuera de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.



Superando nostalgias y dificultades sobrevenidas, el acto que tuvo lugar en los actos de la festividad de Huarte de San Juan demuestra que los tiempos cambian y nosotros también vamos evolucionando, igual que pasa con las ideas de la ciencia y las conductas de las personas. El incre-

mento constante de profesionales de la psicología constituye una muestra más de que hoy en día se sigue demandando la actuación de los psicólogos y las psicólogas, lo cual es motivo de orgullo y satisfacción para aquellos que optamos por el ejercicio de esta entrañable profesión.

Desde aquí se reitera el homenaje a los que han sido reconocidos y deseamos que se prolongue la alegría para aquellos que se han mantenido en alta colegial ininterrumpida, ambos gestos son bien merecidos, así como los momentos que se compartieron por todos cuantos llenaban el salón de actos.

Allí estaban, entre otros, los colegiados y las colegiadas que se han incorporado al Colegio Profesional a lo largo del último año, a los que se dio la acogida institucional de forma oficial en calidad de profesionales de la psicología. Nada menos que 138 nuevos han incrementado el número de colegas integrantes del COPCyL, con lo que nos acercamos ya a los 1.500 colegiadas y colegiados. Su incorporación representa la renovación de fuerza y la entrada de juventud siempre necesaria en cualquier organización, para su fortalecimiento y ampliación, al tiempo que constituye todo un desafío para los que se han adelantado en el ejercicio de la profesión.



MÁSTER EN PSICOTERAPIA ANALÍTICA GRUPAL

Duración: 685 horas. Tres cursos académicos.

Organizado por la **Fundación OMIE** en Bilbao y Barcelona.

Titulación expedida por la **Universidad de Deusto**.



FUNDACIÓN VASCA PARA LA
INVESTIGACIÓN EN SALUD MENTAL

Universidad de Deusto

El programa formativo, dirigido a licenciados en Psicología y Medicina, centra su interés en tres ejes, el de la experiencia personal en grupo pequeño y grupo grande, el de la teoría de la psicoterapia de grupo con acento específico en la Grupoanalítica, y la experiencia de supervisión del trabajo grupal que el alumno desarrolla en su centro de trabajo. La formación, más allá de su reconocimiento académico, forma parte de la que como Grupoanalista viene avalada por la Red Europea de Institutos Formativos en Grupoanálisis.

El Máster se organiza en régimen de fin de semana:

10 en Bilbao impartido en la Universidad de Deusto; 8 en Barcelona impartido en el Seminario Conciliar.

Abierto el plazo de inscripción

Información y matrícula previa entrevista:

Barcelona: Dr. Sunyer. Avenir, 5 pral. 2ª- 08006-Barcelona. 932 011 796 / 639 779 053 grupoanalisis@grupoanalisis.com
Bilbao: Belén Campos. Ramón y Cajal, 2 bis 4º Dpto. 4- 48014-Bilbao. 944223824. Información en omie@fundacionomie.org

ACTIVIDADES FORMATIVAS

realizadas y previstas

DEL DÍA 12 DE FEBRERO AL 6 DE MARZO DE 2010 SE DESARROLLÓ EL “CURSO DE FORMACIÓN EN TERAPIA BIOENERGÉTICA: CUERPO, PSIQUISMO Y CARÁCTER”.

Hay que destacar que la terapia bioenergética contempla al ser humano como una unidad psicósomática e interviene sobre la expresión corporal de los sentimientos ligados a situaciones traumáticas. En ella se conectan las vivencias corporales con el mundo psíquico, inconsciente e imaginario de la persona, elaborando e integrando las experiencias a través del análisis del carácter. Para identificar los rasgos del carácter y su organización defensiva se sirve del lenguaje del cuerpo, que “habla” de la historia del sujeto y de su vida emocional.

Esta acción formativa muestra cómo trabaja el análisis bioenergético y ofrece las bases para comprender las relaciones entre el cuerpo, el psiquismo y el carácter, para aprender a identificar los caracteres a través del lenguaje del cuerpo y enseñar diferentes formas de intervención psicocorporal y el interés que cobra el cuerpo en la psicoterapia.

Este curso pretende los siguientes objetivos:

- Proporcionar las bases para comprender cómo interactúan el cuerpo y la mente.
- Aprender a identificar las tipologías caracteriales a través del lenguaje del cuerpo y la historia personal.
- Enseñar diferentes formas de intervención psicocorporal en el campo de la psicoterapia y la salud mental.

El profesor que se encargó de impartirlo ha sido D. Juan Porteros Gil. Psicólogo. Analista Bioenergético reconocido por el Internacional Institute for Bioenergetic Analysis de Nueva York y la Associació Catalana en l'Anàlisi Bioenergètica de Barcelona. Integrador Postural formado en el Postural Integration Institute de San Francisco.

Es importante señalar que, como viene siendo habitual, también este año se ha realizado el “CURSO DE ACTUALIZACIÓN PROFESIONAL” para los colegiados y las colegiadas de las últimas promociones incorporadas al Colegio Oficial de la Psicología de Castilla y León.



Se parte de la premisa de que el deseo y la inquietud del aspirante a un determinado empleo, la exploración y la curiosidad por conocer los perfiles profesionales requeridos y, por supuesto, la preparación y la competencia profesionales determinan directamente el grado de éxito en la consecución de empleo y en el ejercicio de la especialidad elegida. De ahí el interés que tiene este curso para todos aquellos que se inician o están dando los primeros pasos en el ejercicio profesional, a los que el COPCyL quiere ayudar y proporcionar habilidades para hacérselo más fácil y eficaz.

Este curso sirve, además, para aprender a ofertar los servicios profesionales y cuando se tenga que elaborar una propuesta o se participe en algún concurso de prestación de servicios psicológicos. Sus objetivos principales son proporcionar información acerca de los nuevos yacimientos de empleo, así como dar orientaciones facilitadoras para el ejercicio profesional de la psicología en las diferentes especialidades y ámbitos.

El profesorado participante lo constituye gran parte de los miembros de la Junta de Gobierno y su finalidad es poner de manifiesto la experiencia y el conocimiento que dan los años en el saber hacer profesional. En esta edición los participantes han sido: D. Juan Donoso Valdivieso Pastor. Vicedecano I del COPCyL. D. Servando Sosa Blanco. Asesor Jurídico del COPCyL. D. Jesús de Diego Vallejo. Vocal por Burgos del COPCyL. Responsable del Área de P. del Trabajo y las Organizaciones. D. I. Manuel Andrés Corral. Tesorero del COPCyL. Responsable del Área de P. de la Intervención Social y P. del Deporte. D. Francisco Sevillano Sevillano. Secretario del COPCyL. Responsable del Área de P. de la Educación. D. Luís

Melero Marcos. Vicedecano II del COPCyL. Responsable del Área de P. Clínica. D. Jesús de Blas Recio. Vocal por Segovia del COPCyL. Responsable del Área de P. de la Intervención Social. D. Jesús García Aller. Vocal por Valladolid del COPCyL. Representante de la Junta de Gobierno en la Comisión Deontológica.

El más reciente de los celebrados ha sido el **“CURSO SOBRE LA ENTREVISTA DE JUEGO Y EL DUELO EN LA CLÍNICA INFANTIL Y ADOLESCENTE”**, que se ha realizado los días 12, 13, 26 y 27 de marzo. Este curso abordó los múltiples duelos que se presentan en la clínica infantil y adolescente, evolutivos como no evolutivos, y prepara básicamente para su afrontamiento.

Ha sido impartido por la Dra. Dña. Irene Silva Diverio que es Psicóloga Clínica. Directora de ASIPSI. Autora de la Lea12, de la Caja de Juegos para el trabajo en clínica infantil y de una sub-batería de la LEA12 para el trabajo en duelos, tanto de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Los objetivos fueron: El profundizar en los instrumentos y técnicas para el trabajo con duelos en la infancia y adolescencia. Interpretar entrevistas de juego tanto en diagnóstico como en psicoterapia, desde un abordaje psicoanalítico, especialmente en casos de duelos. Practicar con esta técnica a través de casos clínicos presentados.

La entrevista a través del juego es la técnica por excelencia para el trabajo en el caso de duelos, en la clínica infantil y adolescente. Se hace imprescindible conocer cómo debe aplicarse y obtener nociones básicas para interpretar el material psicológico que esta técnica nos proporciona. Por ello se requiere formación en la teoría de la elaboración de duelos.



El **“TALLER DE MUSICOTERAPIA”** es un tipo de actividad formativa que, periódicamente, se viene ofertando a los colegiados y colegiadas con resultados positivos. La música es un fenómeno pluridimensional que influye en el ser humano a nivel físico, psicológico, estético y cultural. Ofrece un medio muy poderoso para expresar emociones y pensamientos. Como dijo Víctor Hugo: “La música expresa lo que no puede ser puesto en palabras y lo que no puede mantenerse en silencio”.

La finalidad de este taller es descubrir la utilidad de esta técnica en su quehacer profesional cotidiano, así como la eficacia de su intervención terapéutica con niños y adultos

Los objetivos que en esta edición se plantean son: En primer lugar, poner en contacto a los profesionales de la psicología con la Musicoterapia y desarrollar la creatividad utilizando recursos y técnicas musicales y terapéuticas, como vehículo para expresar sentimientos y emociones. En segundo lugar, proporcionar, en todos sus campos de ejercicio profesional, una nueva herramienta terapéutica rápida y eficaz.

El taller lo dirige e imparte D^a. Esther Rodrigo Ruano, que es Profesora de Música y Musicoterapeuta.

Próximamente, se realizarán sendas actividades formativas que tienen el mérito añadido, a su ya reconocida calidad e importancia profesional por el contenido de la temática, de haber propuesto la acreditación ante la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León. El **“CURSO DE NEUROPSICOLOGÍA (NIVEL INTERMEDIO)”** se centra en el estudio de las relaciones entre el cerebro y la conducta en los diferentes ciclos de la vida humana, prestando especial atención a las consecuencias del daño cerebral sobre las funciones cognitivas y el comportamiento. Sabemos que las lesiones cerebrales no sólo causan secuelas físicas, sino también otros trastornos que afectan a las funciones mentales básicas de la persona, como la memoria, el pensamiento o el lenguaje, provocando muchas veces efectos más discapacitantes y devastadores que las secuelas físicas.

Con la organización de este curso sobre Neuropsicología, pretendemos que los psicólogos y las psicólogas perfeccionen el diagnóstico, el tratamiento y la orientación del daño cerebral sobrevenido, procurando mejorar la calidad de vida de las personas afectadas. En módulos teórico-prácticos se tratan los grandes grupos nosológicos de naturaleza neurológica, tales como: la discapacidad, la epilepsia y sus variedades, enfermedades desmielinizantes, Parkinson, demencias y esclerosis múltiple, etc. su evaluación y diagnóstico, y su tratamiento.

prolepsis

Los objetivos que se persiguen son varios: Proporcionar conocimientos sobre la práctica neuropsicológica y sus aplicaciones en determinados cuadros patológicos. Estudiar los grandes síndromes de la Neuropsicología. Transmitir información y experiencia sobre cada tipo de patología, su evaluación y diagnóstico, así como programas concretos de intervención y supervisión de casos.

Para un curso de estas características, se ha seleccionado un profesorado de reconocida trayectoria profesional en la especialidad y, de forma explícita, se han buscado especialistas de la neurología y la psiconeurología, lo que le confiere un mayor grado de especialización para aquellos profesionales que realizaron el nivel de iniciación, que a su vez se completarán con otro curso próximo de un nivel avanzado, el cual será organizado y anunciado en fechas futuras.

El profesorado participante en este curso es el siguiente:

- **Dr. D. Rafael Palencia Luaces.** Médico especialista en Pediatría y Neurología. Profesor titular de Pediatría de la Facultad de Medicina de Valladolid.
- **Dr. Dña. Selma Vázquez Martín.** Médica especialista en Pediatría y Neurología. Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. Dña. Rosa Fernández Herranz.** Médica especialista en Neurología. Jefe de Servicio de Neurología del Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. Juan Arenillas Lara.** Médica especialista en Neurología. Coordinador de la Unidad de Ictus del Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. Dña. Dulce María Campos Blanco.** Médica especialista en Neurología. Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. D. Javier Marco Llorente.** Médico especialista en Neurología. Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. Dña. Nieves Téllez Lara.** Médica especialista en patología desmielinizantes del sistema nervioso central. Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- **Dr. Dña. Inés Folgado Toranzo.** Especialista en Medicina Física y Rehabilitación. Coordinadora de la Unidad de Daño Cerebral del Hospital Benito Menni y de la Unidad de Rehabilitación Infantil del Hospital Beata María Ana de Madrid.
- **Dr. Dña. Beatriz Gavilán Agustí.** Neuropsicóloga. Unidad de Daño Cerebral. Hospital Benito Menni de Valladolid.
- **Dr. Dña. Eva Mª Arroyo Anlló.** Neuropsicóloga. Profesora de la Facultad de Psicología Universidad Salamanca.

El “CURSO SOBRE TÉCNICAS DE EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO EN PSICOLOGÍA APLICADA” ha sido organizado por la Fundación

Huarte de San Juan para el Fomento de la Psicología con la colaboración del COPCyL, el cual ya ha sido acreditado por la Consejería de Sanidad, de la Junta de Castilla y León.

Reiteradamente los psicólogos y las psicólogas venimos demandando formación práctica en la aplicación de pruebas y tests, a través de los cuales obtenemos determinada información que nos es muy útil en la evaluación y en el diagnóstico psicológico. Este curso es lo que pretende de forma directa y principal.

Por parte de la Fundación Huarte de San Juan para el fomento de la Psicología, nos hemos esmerado en preparar un contenido didáctico, que cuente con los elementos indispensables de la Psicología aplicada, fundamentalmente de los ámbitos clínico y educativo. Consideramos que ésta es la oportunidad esperada por todos aquellos que ejercen la profesión u optan a ella, siendo los objetivos del curso los siguientes: Conocer las peculiaridades que exige la aplicación de pruebas psicológicas. Ofrecer un análisis del proceso de evaluación y diagnóstico psicológico. Saber cómo, cuándo y porqué utilizar instrumentos de evaluación y diagnóstico en los diferentes ámbitos de actuación profesional. Dominar las técnicas de aplicación, corrección e interpretación del test MMPI-2 y 16PF-5 en el contexto de la Psicología Clínica.

De la parte docente de este curso se encargan profesionales experimentados y especialistas en evaluación, diagnóstico e intervención psicológica, cuya relación se enumera a continuación:

- **D. Miguel Martínez García.** Director General de EOS, miembro de la Comisión de Test del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos de España.

- **D. Jaime Pereña Brand.** Director General de TEA Ediciones S.A.

- **D. Luís Melero Marcos.** Doctor en Psicología. Profesor Titular de Psicología. Universidad de Salamanca.

- **D. Jesús de Blas Recio.** Psicólogo. Profesor de Psicología de la Universidad IE de Segovia y Responsable del Área de Psicología de la Intervención Social del COPCyL.

- **Dña. M^a Jesús Irurtia Muñiz.** Doctora en Psicología, Psicóloga Clínica especialista en Modificación de conducta, Profesora de la Facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid.

- **D. Víctor Arias González.** Psicólogo, Profesor de la Facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid.

• **D. Vicente Martín Pérez.** Psicólogo especialista en Terapia y Modificación de conducta. Coordinador del Programa de Emergencias, Desastres y Catástrofes del COPCyL.

prolepsis

Asamblea General del COPCyL para Balances y Nuevos Planes



El 27 de febrero, conforme establece el artículo 32.2 del Estatuto Particular del Colegio Oficial de Psicólogos de Castilla y León, se celebró la Asamblea General Ordinaria correspondiente al año 2010 con el siguiente Orden del Día:

- 1.- Lectura y aprobación del acta de la Asamblea General anterior.
- 2.- Información general del COPCyL.
- 3.- Memoria de actividades 2009 y Proyecto de Actividades para 2010.
- 4.- Presentación y, en su caso, aprobación del Balance de Situación y Minuta de Pérdidas y Ganancias de 2009 y aprobación del Presupuesto Económico 2010.
- 5.- Ruegos y preguntas.

De todo ello se ha dado precisa y completa información a través de la página WEB del COPCyL y la documentación escrita se encuentra en la oficina administrativa a disposición de quién desee consultarla.

La festividad de **HUARTE DE SAN JUAN** más grande y solemne

Vamos a hacer algo más que una reseña del acontecimiento profesional más importante celebrado en este año 2010 como es la Festividad de Juan Huarte de San Juan.

Arropados con la presencia y compañía de diferentes colegios profesionales de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, y del Decano del COP de Navarra, la Festividad de Huarte de San Juan del año 2010 se recordará como la que inauguró una nueva época en el capítulo de reconocimientos, homenajes y premios otorgados, y sobre todo por el número alcanzado de asistentes que establecerá un record.

En el apartado de homenajeados, la edición de este año ha distinguido a una personalidad singular y, probablemente, única por las características que reúne en su persona y, sobre todo, por su trayectoria profesional. La Junta de Gobierno del COPCyL ha nombrado Colegiado de Honor a su Eminencia el Cardenal D. Carlos Amigo Vallejo por su contribución al desarrollo de la organización colegial dentro y fuera de la Comunidad Autónoma.

La trayectoria personal y profesional se resume en los siguientes hitos biográficos: Es natural de Medina de Rioseco, provincia de Valladolid. Inicia los estudios de Medicina en la Facultad de Valladolid, pero pronto ingresa en el noviciado de la Orden de los Padres Franciscanos. Se licencia en Teología en el Seminario franciscano de Santiago de Compostela, donde es ordenado sacerdote, y cursa los estudios de Filosofía en Roma, obteniendo la licenciatura por el Pontificio Ateneo Antoniano.

De vuelta a España, se licencia en Psicología por la Universidad de Madrid, al tiempo que compagina la función docente en centros de educación especial. También imparte clases de Filosofía de la Ciencia y de Antropología.

Es elegido Provincial de los Franciscanos, de la Provincia de Santiago entre 1969 y 1971; Arzobispo de Tánger entre 1974 y 1982 y Arzobispo de Sevilla desde 1982 hasta su jubilación que tuvo lugar el pasado año. Desempeña diferentes cargos en la Conferencia Episcopal Española y es miembro de las Academias de Medicina, Buenas Letras y Bellas Artes de Sevilla, e Hijo Predilecto de Andalucía. Miembro de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias. Miembro del Comité Ejecutivo; Presidente de la Comisión Episcopal para el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América; Presidente



de la Comisión Episcopal de Obispos y Superiores Mayores de Religiosos e Institutos Seculares; y Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias. Participa en el Seminario de Diálogo Islamo-Cristiano, patrocinado por el Secretariado Pontificio para los no cristianos y la República Árabe de Libia, y asiste al Sínodo de los Obispos como delegado de la Conferencia Episcopal del Norte de África. Siendo Arzobispo de Tánger actuó como mediador en la solución de conflictos entre países del Magreb y España, poniendo especial interés en la potenciación y creación de centros para la promoción social de la mujer musulmana, y en procurar las mejores relaciones entre las comunidades cristiana, musulmana y judía.

El cardenal Amigo, tiene editados numerosos artículos y cartas pastorales; también cuenta con publicaciones de temática humana y social, de contenido psicológico y antropológico, como: "El oficio de ser hombre" (Sevilla 1986); "Retorno al amor perdido" (Valencia 1993); "Humanismo y Esperanza" (Madrid 1999); "Cristianos y Musulmanes" (Madrid 2003); "Salud y Trabajo. Valores cristianos y calidad de vida" (Sevilla 2003); "El día a día de la fe" (Madrid 2006).

Los otros galardonados fueron:

El Gabinete Psicológico de la Federación de Servicios Públicos de la UGT de Castilla y León y Agencia EFE de Castilla y León por su contribución al desarrollo de la profesión de psicólogo/a.

El Gabinete Psicológico de la FSP-UGT responde a un fenómeno emergente en el mundo laboral y se justifica por las patologías asociadas a factores psicosociales que acontecen dentro del horario de trabajo. La FSP-UGT de Castilla y León consciente del daño psicológico que el trabajo ocasiona al trabajador, adquiere el compromiso de una atención cualificada, inmediata y cercana a las personas afectadas. Por este motivo, en marzo de 2007, se implanta el Gabinete Psicológico Regional con sede en Zamora, conducido por dos psicólogos: Dña. M^a Benedicta Gayoso Lavandeira, Coordinadora Regional que presta atención a todas las provincias de Castilla y León y D. Roberto Oscar Díez Álvarez, que atiende principalmente a los trabajadores de Zamora. Pero en pocos meses se desborda por la demanda y se implanta el Gabinete de Valladolid, atendido por otros dos psicólogos: Dña. Mar Díez Rodríguez y D. Rafael Bravo Martín. Más tarde, en noviembre de 2007, se implanta el servicio en León, que es atendido por D. Alfonso Rodríguez Fernández y, un mes más tarde, se implanta en Ávila, con la incorporación de D. Fernando García Albarrán. En Febrero de 2009, se inicia el servicio en Segovia con D. Félix Javier de Lucas Fernández y, en mayo de 2009, se agrega Soria al Gabinete con D. José Blanco Esquerro. Los pacientes de Salamanca son vistos en el Gabinete Regional de Zamora y los de Palencia y Burgos acuden a Valladolid. Está previsto que en los próximos meses se incorpore algún/a psicólogo/a a las provincias que faltan.

Las actividades que realiza consisten tareas de asesoramiento e intervención terapéutica, para ayudar a resolver los problemas psicológicos y/o los conflictos interpersonales debidos a: Problemas de comunicación; Trastornos de ansiedad, depresivos y adaptativos; Patología laboral psicosocial: Estrés, Burnout y Mobbing; Otras patologías de origen psicológico y social; Intervención en conflictos a nivel interpersonal y/o grupal y Evaluación de riesgos psicosociales en las instituciones. También desarrolla una importante actividad docente mediante la impartición de cursos, jornadas y talleres sobre Estrés laboral, Inteligencia emocional, Habilidades de comunicación, Resolución de conflictos. Además de Risoterapia, Burnout, Mobbing, Mediación en el ámbito laboral, Jornadas de Riesgos Psicosociales que se realizan anualmente, con una visión multidisciplinar, siendo lugar de encuentro para especialistas de distintos ámbitos. Este año se hará la Tercera Jornada, en Mayo, en la ciudad de León. Capítulo no menos importante son las publicaciones que ha promovido sobre estrés laboral, en colaboración con la Junta de Castilla y León o la elaboración del método de evaluación psicosocial denominado Clyma.

Por su contribución al desarrollo de la profesión de psicólogo/a se concede este premio al Gabinete Psicológico de la Federación de Servicios Públicos de UGT de Castilla y León que es recogido por Dña. Benedicta Gayoso Lavandeira, la más antigua de sus integrantes.

prolepsis

En cuanto a la Agencia EFE, S.A., se funda el 3 de enero de 1939 en Burgos, en plena Guerra Civil. El promotor de la idea fue José Antonio Jiménez Arnau, quién de acuerdo con prestigiosos periodistas de la época propuso al entonces Ministro de Interior, Ramón Serrano Suñer, la creación de la Agencia. Desde entonces han transcurrido más de 70 años de historia con una trayectoria que avalan su imparcialidad, su potencial, su credibilidad y su inmediatez.

Ha tenido muchos y buenos presidentes, gerentes o directores del periodismo nacional, citando de entre los más notables a: D. Celedonio de Noriega Ruiz, Marqués de Torre Hoyos, que puso en marcha la agencia, en Burgos, como se ha dicho. D. Jesús Pavón y Suárez Urbina; D. Pedro Gómez Aparicio; D. Manuel Aznar; D. Carlos Sentís; D. Carlos Mendo Baos; D. Alejandro Armesto Buz; D. Luis María Ansón, etc.

EFE llega a ser en 1983 la primera agencia iberoamericana y la quinta a escala internacional. Ese año, Ricardo Utrilla es nombrado presidente y director general. Bajo su mandato se crean 21 delegaciones en España y el diseño de tecnología propia como factor de ahorro. En 1995, EFE fue galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de la Comunicación y Humanidades, premio que compartió con el filósofo José Luis López Aramguren. El 28 de mayo de 1996, Miguel Angel Gozalo fue nombrado director general y presidente por el Consejo de Administración de la Empresa y sustituyó a Palomares. En 1998 EFE consigue consolidar su posición en Estados Unidos con el desarrollo de servicios bilingües dirigidos a la comunidad hispana. En 2000, el lanzamiento en Brasil de un servicio internacional en portugués, completa el liderazgo iberoamericano de EFE.

Fehaciente, Fidedigna y Fácil, así es la información de la Agencia de Noticias EFE. Un completo y detallado producto de interés general, elaborado con las noticias de actualidad que son de relevancia para el conjunto de los territorios que configuran el estado español. Este destacado producto permite garantizar un flujo informativo permanente 24 horas al día, 7 días a la semana durante todo el año.

Desde el ámbito territorial y regional, ofrece productos elaborados con la información de actualidad. En cada una de las delegaciones desarrolla su propia cobertura informativa, organiza los flujos de información y atiende de todos los puntos de interés de su territorio. Las noticias se complementan con la aportación informativa del resto de redacciones de EFE, tanto de la central como del resto del mundo.

Por todo ello la Junta del Gobierno del COPCyL ha concedido este premio a la Agencia EFE- Castilla y León, que ha sido entregado a D. Germán Camarero Muñoz, su Delegado.



El Dr. D. José Carlos Sánchez García por su destacada trayectoria profesional y promoción de la Psicología en Castilla y León. Es licenciado y doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid y especialista en Psicología Industrial por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor e Investigador de la Universidad de Salamanca (Facultad de Psicología), así como en otros centros españoles y extranjeros.

Su trabajo académico e investigador gira en torno a los temas de Recursos Humanos, Comportamiento Organizacional y Grupal, Emprendedorismo, Empresa Familiar, Cultura Organizacional, Estrategia, estructura y desarrollo organizacional. Es autor de libros como: "Selección de Personal" (1992); "Eficacia Organizacional" (1997); "Valoración de Puestos de Trabajo" (1997); "Psicología de los Grupos" (2002); "Editor de Manual de Prácticas de psicología organizacional" (1997). También ha publicado numerosos artículos de su especialidad en diversas revistas nacionales y extranjeras. Pertenece a diversas sociedades científicas y profesionales. Fundador del CIE (Centro de Investigación de Emprendedorismo) de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca. Director de la Cátedra de Emprendedores de la Universidad de Salamanca y, en la actualidad, Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca.

Clausuró los actos el Ilmo. Sr. Delegado Territorial de Valladolid, en representación del Excmo. Sr. Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León.

Actualidad de Huarte de San Juan

Juan-Donoso Valdivieso Pastor.



Estamos en el año 2010 y en algunos aspectos parece que no hemos avanzado de manera significativa desde los años en que el autor de "Examen de ingenios para las ciencias", describiera los caracteres del ser humano y afirmara que se puede conocer la inteligencia que se corresponde con cada carácter y las señales que lo describen. En opinión de Huarte, el cuerpo tiene suma importancia, ya que el espíritu se fundamenta en él y lo envuelve.

Siendo Huarte de San Juan un ferviente creyente católico, sin embargo, a los seis años de la publicación del libro, la Inquisición lo prohibió porque no gustó que atribuyera cierta inteligencia y vida moral a los animales. Además, tampoco debió agradar a las autoridades eclesiásticas que se mostrara escéptico con respecto a los milagros, ya que había dejado escrito que, una vez creado el mundo, Dios se atiene a las condiciones naturales que le ha impuesto.

Pertenciente a la corriente humanista, Juan Huarte sembró con su libro la semilla de las ideas que se plasmarán siglos más tarde en tratados filosóficos y científicos. Hoy en día, filósofos, médicos, psicólogos, lingüistas e historiadores elogian a este sabio humanista natural de San Juan del Pie del Puerto (Navarra, 1529 - 1589). Además, según Noam Chomsky, Huarte de San Juan fue el precursor del camino que tomó la teoría lingüística en la era moderna y del innatismo racionalista. Asimismo, es considerado el creador de, al menos, tres nuevas ciencias: psicología diferencial, orientación profesional y eugenesia; además de la frenología de Gall, autor que le cita textualmente. También hace interesantes aportaciones a la Neurología, Pedagogía, Antropología, Patología y Sociología. Se propuso mejorar la sociedad, seleccionando la instrucción adecuada a cada persona, según las aptitudes físicas e intelectuales derivadas de la constitución física y neurológica específicas de cada una.

Por otra parte, en la renombrada y básica obra de Jean-Jacques Rousseau Emile, también se pueden apreciar muchas ideas de Huarte especialmente con relación a la educación infantil. En fin, el libro nos recuerda al psicoanálisis de Sigmund Freud en el siglo XX. En el aspecto corporal de cada ser humano se encuentra la capacidad espiritual y el carácter: según sea el aspecto corporal la persona tendrá una u otra forma de ser, como pensaban Hipócrates y Galeno en cuyas fuentes basa su tipología de caracteres. En palabras de Marañón, "cuatro siglos después, la mayoría de sus datos clínicos y sugerencias psicológicas siguen siendo utilizables".

Juan Huarte de San Juan es un hombre universal al tener la dicha de escribirnos "El Examen de Ingenios para las Ciencias", - (primera edición en 1575)- y lograr lo que pocos han conseguido, como es la traduc-

ción y publicación de esta única obra a los idiomas más diversos. La finalidad de la obra como bien explica en el Proemio es establecer una ley muy elemental: que el carpintero no haga el oficio de labrador, ni el tejedor de arquitecto, ni el médico de abogado..., sino que cada uno desempeñe sólo aquella profesión para la que tenga mejor talento natural, desentendiéndose de lo demás. Muestra las diferencias de las habilidades que hay en los hombres y el tipo de trabajo que a cada uno le corresponde en particular. A partir de esta obra cada sujeto pudo conocer su ingenio a través de lo que hoy llamamos pruebas psicométricas, para poder medir y escoger el estudio de la ciencia o profesión en que mas ha de aprovechar y sentir satisfacción de ejercitarla.

Huarte es el primer científico que nos da herramientas para orientar y seleccionar a los jóvenes en su profesión, además de pretender que las Facultades y centros universitarios tuvieran evaluadores para saber si el que quisiera estudiar dialéctica, filosofía, medicina, teología o leyes gozaba del ingenio que para cada una de estas ciencias había menester, y así evitar los daños provenientes de un ejercicio sin vocación ni aptitud. En aras de este propósito, Huarte trata en su obra qué naturaleza es la que hace al hombre hábil para la ciencia y para otra incapaz; cuántas diferencias de ingenio se hallan en la especie humana, qué artes y ciencias responden a cada uno en particular; y qué señales se habían de conocer para una exacta elección profesional.

Lo hermoso de su obra es que no es especulativa, sino que es práctica. Se puede considerar que Examen de los ingenios para las ciencias es la primera obra empírica de trascendencia y repercusión mundial de un pensador español.

prolepsis

Principales fuentes de información para el psicólogo: Bases de datos especializadas

Jesús López Lucas.

Universidad de Salamanca. Documentalistas de la Facultad de Psicología.
Vicedecano de Infraestructuras y Economía. jlopez@usal.es

RESUMEN:

Saber lo que se hace o lo que se prepara en su propia especialidad, seguir la evolución de los procedimientos, de las técnicas, susceptibles de influir o de modificar sus métodos de trabajo, seguir las tendencias y las evoluciones previsible. Este es el objetivo de conocer las fuentes de información.

Las bases de datos especializadas en psicología son las herramientas que utiliza el psicólogo para conocer los avances en el campo de la psicología, aumentar sus competencias y conocimiento.

Palabras Clave: Fuentes de información , PsycINFO, PsycARTICLES, PsycBOOKS PsycCRITIQUE, PsycEXTRA, PSICODOC, ISOC-Psicología

INTRODUCCIÓN

Cada año se publican en el mundo más de un millón de libros, cientos de miles de artículos, se celebran miles de congresos, se defienden infinidad de tesis doctorales, se elaboran informes sin medida, en definitiva se genera tal cantidad de información que es imposible de digerir para cualquier persona, por mucha dedicación que emplee en ello. Además este contingente de literatura científica envejece rápidamente por lo que si no se es conocida a tiempo pierde toda validez. (Cordon, López y Vaquero, 2001).

La consecuencia que se deriva de todas estas circunstancias es la dificultad cada vez mayor que experimenta el especialista, para satisfacer las necesidades de información mínimas inherentes a sus tareas profesionales y que podíamos resumir en las siguientes:

Saber lo que se hace o lo que se prepara en su propia especialidad. Se trata de añadir a unos conocimientos de base, toda nueva información que pueda aumentar competencias y conocimientos.

Seguir la evolución de los procedimientos, de las técnicas, en unos dominios diferentes de su propia especialidad y susceptibles de influir o de modificar sus métodos de trabajo, así como seguir las tendencias y las evoluciones previsible.

Se trata de una parte de tener una visión de conjunto de la evolución de los dominios en relación con su propia especialidad. Por otra de alcanzar una cierta perspectiva con objeto de tener en cuenta el lugar que se ocupa y poder reflexionar acerca de la evolución futura.

A estas necesidades es a las que pretende dar respuesta este apartado de fuentes , diseñado con una mentalidad eminentemente práctica, con una pretensión didáctica, y con un lenguaje comprensible para todos aquellos que pretendan poner un poco de orden en el maremágnum documental que nos ocupa.

Con este artículo iniciaremos una serie de artículos con el objeto de presentar las principales fuentes de información, las aportaciones de la web 2.0, herramientas informáticas y aplicaciones web para la

práctica profesional, mantener actualizados en la medida de lo posible a los profesionales de la psicología e intentar aprovechar el mayor número de estos recursos en su práctica profesional.

Bases de datos especializadas:

Cobertura	Bases de Datos				
Internacional	PsycINFO	PsycARTICLES	PsycBOOKS	PsycCRITIQUES	PsycEXTRA
España y Latinoamérica	PsycINFO				
España	PISOC-Psicología				

PSYCINFO

Base de datos de la American Psychological Association (APA), de más de 1.5 millón de registros. Cubre literatura científica, de investigación y práctica sobre Psicología procedente de más de 45 países en más de 30 idiomas. Indiza 2485 revistas profesionales, tesis, capítulos de monografías y monografías, informes técnicos... Es una fuente de información imprescindible para los investigadores, profesionales y estudiantes de Psicología. Es la base más importante en el campo de la psicología de cobertura internacional.

Campos de cada registro:

Accession Number Peer Reviewed Journal: 2007-06418-004.

Title: The multidimensional Attitudes Scale toward persons with disabilities (MAS): Construction and validation.

Publication Date: Spr, 2007

Year of Publication: 2007

Language: English

Author: Findler, Liora; Vilchinsky, Noa;

Werner, Shirli.

E-Mail Address: Findler, Liora: findler@mail.biu.ac.il

Correspondence Address: Findler, Liora: Bar-Ilan University, School of Social Work, Ramat Gan, Israel, 52900, findler@mail.biu.ac.il

Institution: Findler, Liora: School of Social Work, Bar Ilan University, Ramat Gan, Israel
Vilchinsky, Noa: Rehabilitation Psychology Program, Psychology Department, Bar Ilan University, Ramat Gan, Israel

Werner, Shirli: MukiBaum Treatment Centres, Toronto, ON, Canada

Source: Rehabilitation Counseling Bulletin. Vol.50(3), Spr 2007, pp. 166-176.

ISSN Print: 0034-3552

ISSN Electronic: 1538-4853

Other Publishers: Hammill Insitute on Disabilities; US

Format Availability: Electronic, Print

Publication Type: Journal; Peer Reviewed Journal

Document Type: Journal Article

Abstract: This study presents the development of a new instrument, the

prolepsis

Multidimensional Attitudes Scale Toward Persons With Disabilities (MAS). Based on the multidimensional approach, it posits that attitudes are composed of three dimensions: affect, cognition, and behavior. The scale was distributed to a sample of 132 people along with a self-esteem measure and a frequently employed attitude scale, the Attitudes Toward Disabled Persons Scale (ATDP). The construct and concurrent validity of the questionnaire was demonstrated by reliability and factor analyses, as well as by comparison with the ATDP scale. Principal component factor analysis revealed three correlated but distinct factors. Results show that women hold more positive behavioral attitudes than men. Interestingly, men with high self-esteem were found to hold more positive cognitions than men with low self-esteem. Results indicate the importance of a multidimensional approach both for the construction of sound instruments and for professional interventions aimed at modifying attitudes toward persons with disabilities. (PsycINFO Database Record (c) 2009 APA, all rights reserved) (journal abstract)

Digital Object Identifier:

<http://dx.doi.org/10.1177/00343552070500030401>

Key Concepts: Multidimensional Attitudes Scale Toward Persons With Disabilities, test construction, test validation, affection, cognition, behavior

Subject Headings: Disabilities, Disabled (Attitudes Toward), Measurement, Test Construction, Test Validity, Affection, Behavior, Cognition

Classification Code: Clinical Psychological Testing [2224]

Population Group: Human; Male; Female. Adulthood (18 yrs & older)

Location: Israel

Methodology: Empirical Study; Quantitative Study

Tests & Measures :

Multidimensional Attitudes Scale
Attitude Toward Disabled Persons Scale
Rosenberg Self Esteem Scale

Cited References:

Antonak, R. F. (1980). A hierarchy of attitudes towards the exceptionality. *The Journal of Special Education*, 14, 231-241. Solicitud de Documentos Fondos Biblioteca Solicitud de Documentos WebBridge

Antonak, R. F. (1981). Development and psychometric analysis of the Scale of Attitudes Toward Disabled Persons (Tech. Rep. No. 1). Durham, NH: University of New Hampshire, Education Department. Solicitud de Documentos WebBridge

Antonak, R. F. (1982). Development and psychometric analysis of the Scale of Attitudes Toward Disabled Persons. *Journal of Applied Rehabilitation Counseling*, 13, 22-29. 1984-24873-001 Fondos Biblioteca Solicitud de Documentos Enlaces Bibliograficos WebBridge

Antonak, R. F., & Livneh, H. (1988). The measurement of attitudes toward people with disabilities: Methods, psychometrics and scales. Springfield, IL: Thomas. Solicitud de Documentos WebBridge

Antonak, R. F., & Livneh, H. (2000). Measurement of attitudes towards persons with disabilities. *Disability and Rehabilitation*, 22, 211-224.

<http://dx.doi.org/10.1080/096382800296782>
Fondos Biblioteca Solicitud de Documentos Enlaces Bibliograficos WebBridge

Modos de consulta:

- Siendo miembro de la APA
- Pertenecer a alguna institución que tenga suscripción.
- Realizar la solicitud de consulta a los servicios de información de las instituciones

• En la página web de la APA, [www.apa.org] hay una selección de temas que aportan gran

cantidad de información bibliográfica y nos permiten el acceso al texto completo.



Manual de consulta:

Casa plataforma que comercializa las bases de datos de la APA, tiene un interface o pantalla de consulta diferente, por lo que tendremos que aprender las ayudas, para obtener los mejores resultados en nuestras consultas.

Aplicaciones para la práctica profesional:

La consulta de la base de datos PsycINFO, permite a los profesionales conocer y estar al día de todos los avances en el campo de la psicología. Permite tomar decisiones basadas en la evidencia científica, conocer como han afrontado

Herramientas Web 2.0

Los distintos distribuidores de esta base de datos permiten:

Exportar registros, para crear una base de datos personal de información en EndNote®, ProCite®, Reference Manager®; esta base asistirá durante el proceso de redacción científica

de artículos, permitiendo insertar automáticamente citas dentro del texto y elaborar la página de referencias bibliográficas de forma inmediata y según la Norma de cada revista donde se vaya a publicar el trabajo, recibir alertas por e-mail, alertas RSS.

Otras bases de datos producidas por la American Psychological Association (APA), son:

PsycBOOKS: Proporciona acceso a más de 1.700 títulos, incluyendo 100 libros descatalogados, editados desde 1950-2004; más de 1500 entradas a la Enciclopedia de Psicología de la Oxford University Press y a 50 recursos de archivo de psicología. Adicionalmente, la APA ha previsto añadir 15 títulos mensualmente.

Todos los capítulos de PsycBOOKS están presentados de una forma clara y fácil de ver en formato PDF.

Campos de cada registro:**Acceso al texto completo**

Título Original: Perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad

Título Traducido: Psychopathological profile of battered women according to age

Autores: Sarasua, Belén, Zubizarreta, Irene, Echeburúa Odriozola, Enrique, Corral Gargallo, Paz de,

Afiliación: Centro de Violencia de Género, Vitoria, Álava, España; Univ. País Vasco, Fac. Psicología, España

Correspondencia: <mailto:enrique.echeburua@ehu.es>

Revista: Psicothema,

ISSN/ISBN: 0214-9915,

Año: 2007

Volumen: Vol. 19 (3) Ago

Páginas: 459-466

Resumen: En este artículo se han estudiado las repercusiones psicopatológicas de la violencia de pareja en la mujer en función de la edad en una muestra de 148 víctimas en un Servicio para Víctimas de Violencia Familiar. Los resultados pusieron de manifiesto que las víctimas más jóvenes sufrían maltrato físico más a menudo y estaban expuestas a un mayor riesgo para sus vidas que las víctimas de más edad. La tasa de prevalencia del TEPT era más alta en las víctimas más jóvenes (42%) que en las mayores (27%). Asimismo, las víctimas de menor edad mostraban más síntomas depresivos y tenían una autoestima menor que las más mayores. A su vez, la gravedad del TEPT en las víctimas jóvenes estaba relacionada con la presencia de relaciones sexuales forzadas; en las víctimas mayores, sin embargo, se relacionaba más con la percepción de amenaza para sus vidas. Por último, se comentan las implicaciones de este estudio para la práctica clínica y para las investigaciones futuras.

Descriptor: Violencia familiar, Conflicto de pareja, Mujeres maltratadas, Prevalencia, Características demográficas, Edad, Factores sociales, Víctimas, Efectos psicológicos, Psicopatología, Abuso sexual, Síndrome post-traumático, Ansiedad, Depresión mayor, Autoestima, Jóvenes (18-29 años), Adultos (a partir de 18 años), Mujeres,

Frase Clave: Violencia de pareja, violencia de género, maltrato a la mujer, efectos de la victimización, impacto psicopatológico, diferencias de edad; España

Numid: 104660

Modos de consulta:

- Pertenecer a alguna institución que tenga suscripción.
- Realizar la solicitud de consulta a los servicios de información de las instituciones
 - Suscripción individual que le permitirá acceder a PSICODOC en internet tan sólo introduciendo un nombre de usuario y contraseña que le serán asignados al efectuar la suscripción. Puede realizar el acceso desde cualquier ubicación, siempre que lo necesite.
- Gratuita: Con el fin de dar a conocer a PSICODOC a cualquier interesado, también es posible consultar una versión gratuita para usuarios no registrados. Esta versión gratuita restringe la visualización a tres registros y no incluye el acceso a los textos completos.

Manual de consulta:

<http://psicodoc.copmadrid.org/psicodoc.htm>

En la actualidad tiene grandes carencias Web 2.0, como la posibilidad de exportar registros a gestores de referencia, sindicación de contenidos, alertas, etc

ISOC - PSICOLOGÍA

Es una base de datos incluida en la base de datos del ISOC - Ciencias Sociales y Humanidades, Producida por el Centro de

prolepsis

Ciencias Humanas y Sociales (CCHS), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Es una Base de datos bibliográfica que fundamentalmente recoge referencias de artículos publicados en revistas españolas del ámbito de la Psicología y ciencias afines. Está elaborada a partir de 154 publicaciones periódicas editadas

en España especializadas en el ámbito de la Psicología, y parcialmente literatura gris (actas de congresos) y artículos de revistas de otras áreas temáticas que tratan temas de interés en Psicología. Cubre desde 1975 hasta la actualidad, con una actualización diaria. Hasta el momento recopila cerca de 40.000 registros. Para la indización utiliza Tesouro ISOC de Psicología. En la actualidad incorpora el enlace

CCHS > Productos > Bases de datos Jueves, 8 Abril 2010

ISOC - Psicología > Sobre esta base de datos

Inicio | Búsqueda simple | **Búsqueda por campos** | Búsqueda por índices | Búsqueda por comandos

Presentación | Suscripción | Ayuda

Bases de datos: ICYT Ciencia y Tecnología | ISOC CC, Sociales y Humanidades | IME Biomedicina

Dir. de revistas: Ciencia y Tecnología | CC Sociales y Humanidades | Biomedicina

Contacto: Productores y distribuidores | Sugerencias

Base de datos con **39016** registros. > Ayuda

Formulario de búsqueda

Buscar: en los campos: opciones:

(Nota: Campos básicos significa buscar en título, resumen, descriptorios, identificadores y topónimos).

Clasificación:

Año publicación: igual a Siglos: igual a

Periodo Histórico: inicio: igual a fin: igual a

Campos de cada registro:

Aceso al texto completo

Registro: 612385

Autores: Ruiz Romero, Josefa; Expósito Jiménez, Francisca; Bonache, Helena

Título: Testigos adolescentes en casos de violencia de género en adolescentes: un análisis de respuestas de iguales

Título en Inglés: Adolescent witnesses in cases of teen dating violence: an analysis of peer responses

Lugar de trabajo: Univ. Granada, Fac.

Psicología, España

ISSN: 1889-1861

Revista: The European Journal of Psychology Applied to Legal Context

Datos Fuente: 2010, 2(1): 37-53

Tipo de documento: Artículo de revista

Lengua: Inglés

Localizacion: ISOC

Notas: Resumen (ES, EN), tabla, 2 figuras

Descriptorios: Violencia de género; Sexismo; Actitudes; Relaciones de pareja; Adolescentes; Medida

Clasificación: 650905; 651002, Conducta psi-

cosexual y roles sexuales; Actitudes, motivación y valores sociales.

Resumen: La violencia de género constituye un serio problema que afecta también a la población adolescente (González & Santana, 2001). Las víctimas de este tipo de violencia en edad adolescente, en caso de buscar ayuda, recurren principalmente a sus iguales, y pocas veces informan de ello a los adultos (Weisz y cols., 2007). Las respuestas o reacciones que los iguales puedan tener, de evitación, protectoras o de minimización, contribuyen a que la víctima se mantenga o rompa con la relación no saludable. En un estudio experimental se examinaron las reacciones de los adolescentes en el caso de que fuesen testigos de un episodio de violencia de género (agresión verbal y física) hacia una amiga. El principal objetivo del estudio consistió en analizar las diferencias en sus reacciones en función del sexo del testigo, familiaridad con el agresor (extraño vs. un amigo) y del tipo de relación entre agresor y víctima (una cita, pareja). También se planteó un análisis exploratorio de la influencia de las creencias sexistas (hostiles y benevolentes) del testigo/a en dichas reacciones. Se encontraron reacciones más negativas (mayor pasividad y menor empatía) en los hombres en el caso en que la víctima mantenía una relación con el agresor que cuando se trataba de una cita, especialmente si el agresor era una persona desconocida. También en las chicas se hallaron mayores respuestas de evitación cuando el episodio de violencia se daba entre miembros de una pareja que en una cita. Finalmente, se discuten las implicaciones prácticas de los hallazgos obtenidos destacando la necesidad de incluir en los programas de prevención de la violencia de género entre adolescentes, orientaciones sobre cómo comportarse con la víctima en caso de ser testigo de un caso de violencia de este tipo. (A.)

Resumen en inglés: Gender violence is a serious problem that also affects the adolescent population (González & Santana, 2001). The victims of such violence in adolescence, should they seek help, rely primarily on their peers and rarely report it to adults (Weisz et al., 2007). The responses or reactions of avoidance, minimization or protection that their peers may have contribute to the victim maintaining or breaking the "unhealthy" relationship. An experimental study was designed to examine the reactions of adolescents in the event that they are witness to an episode of violence (verbal and physical aggression) towards a friend. The main objective was to analyze the differences in their reactions according to sex of the witness, familiarity with the perpetrator (stranger vs. a friend) and the relationship between aggressor and victim (a date, romantic partner.) An exploratory analysis of the influence of the witnesses' sexist beliefs (hostile and benevolent) on these reactions was also performed. Thus, more negative reactions were found (greater passivity and less empathy) among men in the case where the victim maintained a relationship with the offender than in the case of a date, especially if the perpetrator was a stranger. Also, in the girls more avoidance responses were found when the violent episode occurred between members of a couple on a date. Finally, the practical implications of the findings are discussed, highlighting the need to include guidelines in programs against gender violence among adolescents on how to behave if in relation to the victim when they are witnesses of gender violence. (A.)

CopyRight: © CSIC. Base de Datos ISOC. Todos los derechos reservados.

Modos de consulta:

- Pertenecer a alguna institución que tenga suscripción.

prolepsis

- Realizar la solicitud de consulta a los servicios de información de las instituciones
- Suscripción individual que le permitirá acceder a bases de datos ICYT, ISOC, IME y a los Directorios de revistas.
- Gratuita: Esta versión gratuita restringe la búsqueda al campo título, autor, revista, ISSN, e incluye el acceso a los textos completos y en los resultados no se muestran algunos campos como el resumen.
- Acceso [<http://bddoc.csic.es:8080/index.jsp>]

Manual de consulta:

El software de interrogación de las bases de datos del CSIC, tienen una ayuda que nos

resuelve preguntas sobre la utilización de operadores, limitar las búsquedas, visualizar los resultados, descargar resultados, etc.

Herramientas Web 2.0

Exporta registros a RefWorks y a otros gestores bibliográficos (Endnote, Procite, Referente Manager).

Elegir formato de salida:

TXT

XML

PDF

RIS Reference Manager

TXT Referencia etiquetas

BIBLIOGRAFÍA:

-Carpintero, E. y López Lucas, J. (1994). Cómo documentarse en sexología: guía practica. Salamanca: Amarú.

López Lucas, J. (1994). Guía para la documentación en servicios sociales: Badajoz: Máster Universitario en Diseño e Investigación en Servicios Sociales.

López Lucas, J. (1995). Documentación en gerontología. Salamanca: M.U. en Gerontología.

López Lucas, J. (1995). Fuentes documentales en discapacidad. En M.A. Verdugo Alonso. (Dir) Personas con discapacidad: perspectivas psicopedagógica y rehabilitadoras (pp. 1359-1400). Madrid: Siglo XXI.

Lopez Lucas, J.(1996). El bibliotecario referencista en una biblioteca universitaria . Memoria de Diplomatura no publicada, Universidad de Salamanca, Salamanca.

Cordón García, J.A. , López Lucas, J. y Vaquero Pulido, J.R. (1998) Prácticas de documentación. Madrid : Pirámide

López Lucas, J. (1998). Aplicaciones informáticas y neuropsicología. En M.V. Perea Bartolomé. Neuropsicología. Libro de trabajo.(pp.407-433). Salamanca: Amarú

Cordón García, J.A. , López Lucas, J. y Vaquero Pulido, J.R. (1999) Manual de búsqueda documental y práctica bibliográfica. Madrid : Pirámide.

AlonsoVidal, V., López Lucas, J. y Martín San Román, J.R. (1999) Recursos de búsqueda en Internet. En A.Sánchez Cabaco (Ed.), Prácticas de psicología de la memoria. (pp. 299-313). Madrid: Alianza.

Perea Bartolome, M.V.Ladera Fernandez, V. y López Lucas, J. (1999, 1novi-15diciembre) . Internet Neuropsychology Resources . Conferencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Neuropsicología en Internet.

Cordón García, J.A. , López Lucas, J. y Vaquero Pulido, J.R. (2001) Manual de investigación bibliográfica y documental : teoría y práctica. Madrid : Pirámide.

Tratamiento de activación conductual para la depresión (TACD). Descripción, técnicas y aplicación.

Jorge Barraca Mairal. Universidad Camilo José Cela. jbarraca@ucjc.edu



RESUMEN

El Tratamiento de Activación Conductual para la Depresión (TACD) es un modelo de intervención muy estructurado que se fundamenta en principios de aprendizaje elementales (reforzamiento positivo, ley de igualación) y en técnicas bien contrastadas (programación de actividades, reforzamiento contingente, contratos conductuales). El trabajo que propone está protocolizado y su enfoque resulta parsimonioso. A pesar de su breve existencia, el TACD ha conseguido ya un notable aval experimental y son numerosos los casos presentados que demuestran su eficacia y eficiencia. Además, se ha revelado como una

intervención útil no sólo para los cuadros depresivos, sino también para aquellos en que existe comorbilidad con trastorno de angustia, fobias, estrés postraumático, trastornos de la personalidad y consumo de drogas, así como en pacientes tumorales. En este trabajo se presentan las características más destacadas del TACD, se explica el formato de intervención, sus fases y los procedimientos de que se sirve.

PALABRAS CLAVE

Tratamiento de Activación Conductual para la Depresión. Activación Conductual. Depresión. Terapia de Conducta.

prolepsis

El Tratamiento de Activación Conductual para la Depresión (TACD) (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001, 2002; Lejuez, Hopko, LePage, Hopko y McNeil, 2001), en ocasiones también denominado por sus autores Tratamiento de Activación Conductual Breve para la Depresión —Brief Behavioral Activation Treatment for Depression— (cf. Lejuez, Hopko y Hopko, 2001, p. 256; Hopko, Robertson y Lejuez, 2006, p. 212), es una intervención conductual, estructurada y de corta duración que se fundamenta en la aplicación directa de principios de aprendizaje. Su objetivo es contrarrestar los síntomas depresivos y, como consecuencia, conseguir que los pacientes recuperen una vida productiva y emocionalmente satisfactoria. Su metodología básica consiste en “activar” a los sujetos con depresión por medio de la programación y realización de conductas (en principio anteriormente presentes en el repertorio de la persona) que probabilizan el incremento de reforzamiento positivo desde el medio.

A diferencia de lo que sucedía con anteriores modelos conductuales orientados al tratamiento de la depresión —singularmente con los propuestos por Lewinsohn y sus colaboradores (Lewinsohn y Graf, 1973; Lewinsohn, Muñoz, Youngren y Zeiss, 1978; Zeiss, Lewinsohn y Muñoz, 1979)— no se trata de que el sujeto lleve a cabo actividades consideradas a priori gratificantes (por ejemplo, salir con amigos, dar un paseo, ir al cine, etc.), sino que se seleccionan aquellas que, de acuerdo con el análisis funcional, probabilizan en cada caso el reforzamiento positivo. Así, por ejemplo, para un sujeto hondamente religioso puede resultar una actividad importante leer unos versículos de la Biblia, sobre todo por lo que representa para él esa acción; sin embargo, para alguien agnóstico no tiene por qué ser reforzante.

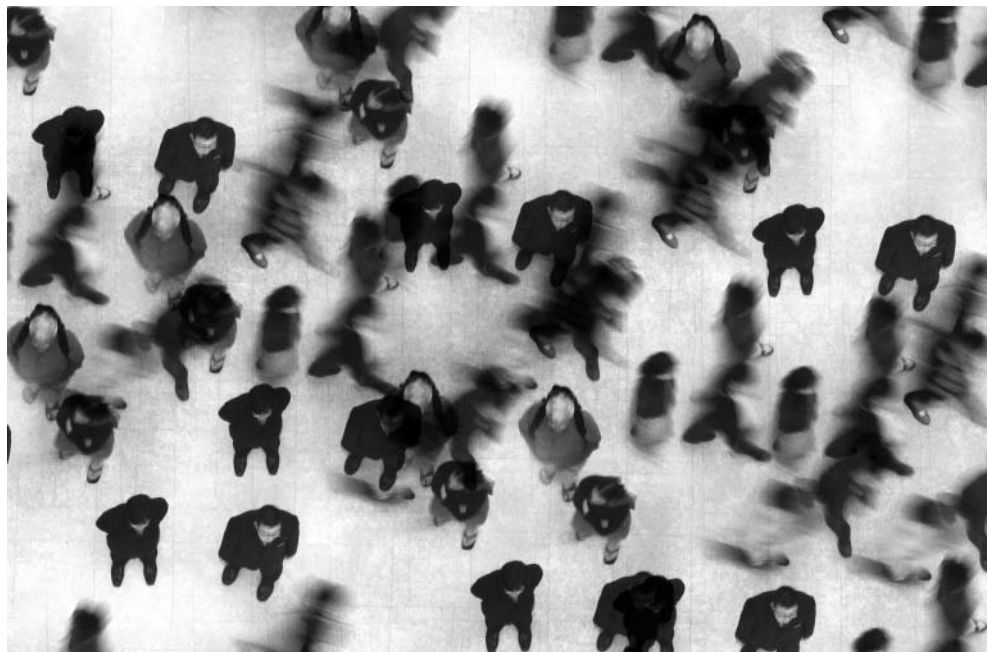
Por otro lado, el TACD se diferencia en varios aspectos de otro modelo que propone tam-

bién una intervención centrada en la activación de los pacientes: la Activación Conductual (Jacobson, Martell y Dimidjian, 2001; Martell, Addis y Jacobson, 2001). Este último enfoque, que se ha desarrollado de forma simultánea, comparte los principios fundamentales del TACD, pero entre ambos existen diferencias respecto al formato y duración de la intervención (sensiblemente más breve en el caso del TACD), las técnicas empleadas, el énfasis en el tipo de reforzamiento (positivo o negativo) y las temáticas que se abordan en las sesiones (por ejemplo, intervención directa o no sobre las cogniciones depresivas) (Barraca, 2009; Hopko, Lejuez, Ruggiero y Eifert, 2003). No obstante, también debe mencionarse que, recientemente, Kanter, Busch y Rusch (2009) han propuesto una intervención que integra de manera coherente las dos modalidades.

Principios fundamentales del TACD

El TACD plantea que el ánimo depresivo y otras manifestaciones características de este cuadro son consecuencia de la ausencia de reforzamiento positivo en la vida del sujeto. Por tanto, no centra su interés en factores bioquímicos o cognitivos (pensamientos distorsionados o irracionales, sesgos perceptivos, esquemas, etc.) como posibles elementos mantenedores del trastorno, sino que se orienta decididamente hacia la obtención de reforzamiento positivo a través de conductas observables (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001; Hopko et al., 2003).

Desde el punto de vista del TACD, en el estado depresivo se produce con frecuencia lo que predice la ley de igualación de Hershtein (1970); esto es, que la tasa relativa para una alternativa de respuesta es igual a la tasa relativa de reforzamiento para esa alternativa. Por tanto, si se considera la situación depresiva, la ley sugiere que si los beneficios (reforzadores



obtenidos) por manifestar conductas características del diagnóstico depresivo (por ejemplo, bajas laborales, atención de las personas cercanas, evitación de ciertas tareas ingratas, etc.) son mayores que los inconvenientes derivados de éstas (por ejemplo, preocupación de amigos y familiares, pérdidas económicas, cesación de actividades gratificantes, etc.) la situación se perpetuará. En consecuencia, sólo haciendo que los beneficios de la conducta depresiva disminuyan existen posibilidades de que revierta la situación. Por eso, el TACD pone el énfasis en que no se consiga reforzamiento positivo por actuar depresivamente, y que, en cambio, se busquen y se otorguen reforzadores al sujeto cuando se comporte de forma "sana" o no depresiva, según la terminología propia del TACD (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001). En síntesis: la depresión se mantiene porque: (a) el reforzamiento posible para las conductas no depresivas es bajo o inexistente, y/o (b) la conducta depresiva tiene un tasa relativamente alta de reforzamiento (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001).

Es importante subrayar que el TACD no ignora los componentes emocionales y cognitivos de la depresión (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001); sin embargo, puesto que no los considera factores causales, no trata de modificarlos directamente y focaliza la intervención sobre las conductas manifiestas. Presume que los pensamientos y sentimientos se tornarán más adaptados cuando los procedimientos de activación se pongan en marcha. De este modo, los cambios en las emociones y las cogniciones se contemplan como indicadores de la eficacia de la intervención, y no se espera que sean previos y motiven al sujeto a la acción (Hopko et al., 2003).

Otro aspecto fundamental consiste en entender el cuadro depresivo dentro del contexto de la vida del paciente. En el TACD se procura liberar al paciente de sentimientos de culpabilidad y se entiende la depresión como una forma de enfrentarse a unas circunstancias vitales adversas.

prolepsis

(...) la experiencia depresiva es, en muchas ocasiones, una respuesta natural ante la aparición de cambios y situaciones ambientales estresantes. De hecho, la conducta depresiva que en este momento compromete su existencia es probablemente el mejor modo que usted ha encontrado para enfrentarse a las desbordantes circunstancias vitales que sufre (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001, p. 262).

La intervención del TACD no aspira a cambiar repentinamente el estado depresivo y enfatiza que, de acuerdo con la lógica de los principios de aprendizaje, el ánimo positivo y la estabilización de los comportamientos sanos no serán rápidos tras las primeras activaciones de conductas; es más, cabe incluso la posibilidad de que, al inicio del tratamiento, el paciente se sienta algo peor. Por consiguiente, se esgrime la necesidad de que se persevera en la activación para obtener al fin los resultados deseados.

Formato de intervención

Una de las características más definitorias del TACD consiste en su formato de trabajo. Esencialmente, se trata de una intervención breve, altamente estructurada, con unos objetivos muy claros y con unas pocas técnicas previamente delimitadas. A pesar de estas características, no puede afirmarse que sea una intervención completamente protocolizada por cuanto el contenido de las sesiones no está estrictamente programado de antemano y no se sigue un guión fijo. Para ser precisos, habría que hablar más bien de una guía muy concreta y precisa de intervención, en la que cabe cierta flexibilidad, de acuerdo a las características del caso y las circunstancias que se producen.

Fase de evaluación

Como en toda intervención de raigambre conductual, la primera fase es una evaluación en el que a la lógica recolección de síntomas

depresivos se añade un análisis del entorno y su potencial capacidad reforzante. En este caso, se tiene muy en cuenta el posible papel de familiares y amigos del paciente, y se valora la posibilidad de que estén, inadvertidamente, reforzando las conductas depresivas y no las conductas sanas alternativas. Naturalmente, si este es el caso, durante la aplicación del tratamiento tratarán extinguirse estas conductas inadecuadas.

En la fase de evaluación, el TACD prescribe que el sujeto monitorice su situación llevando a cabo un auto-registro diario en el que recabe su estado de ánimo y las actividades que realiza hora a hora. En realidad, el establecimiento de las metas terapéuticas parte de este registro, pues se considera que es el método más conveniente para establecer el nivel de reforzamiento que realmente se está obteniendo del entorno a partir de las actividades desarrolladas. Además, este registro proveerá al clínico de una línea base para comparar el nivel de actividad (y refor-



zamiento asociado) al inicio de la terapia con el de su final.

Como apoyo en esta recogida de datos el TACD propuso en un primer momento utilizar el Beck Depression Inventory-II o BDI-II (Beck, Steer y Brown, 1996), que permite determinar el nivel del estado depresivo previamente a la intervención y cada dos semanas durante el tratamiento. No obstante, desde la misma activación conductual se han desarrollado ya otras dos pruebas originales que pueden ofrecer una información más detallada para valorar la situación de privación de reforzadores y la posición de la que parte el sujeto en sus niveles de activación conductual. Estos dos instrumentos son el Environmental Reinforcement Observation Scale o EROS (Armento y Hopko, 2007) y el Behavioral Activation for Depression Scale o BADS (Kanter, Mulick, Busch, Berlin y Martell, 2007; Kanter, Rusch, Busch y Sedivy, 2009). Básicamente, el EROS es una breve escala de 10 ítems desarrollada para obtener una medida del grado en que el entorno refuerza al sujeto, desde la perspectiva de éste. Los elementos que lo componen miden el incremento de la conducta y el afecto positivo que surge como consecuencia de experimentar vivencias reforzantes del entorno. La escala ha presentado una buena fiabilidad y validez, y su única dimensión favorece una interpretación sencilla de las puntuaciones. Por su parte, el BADS es una escala de 25 ítems a partir de los cuales se evalúan cuatro dimensiones: (1) Activación; (2) Evitación / Rumia; (3) Afectación del trabajo o del rendimiento académico; y (4) Afectación de la vida social. Además, se obtiene una puntuación general, integrando todas estas dimensiones, que

... resulta clave que el paciente entienda la racionalidad del tratamiento, pues sólo así se involucrará de verdad en él.

podría definirse como el grado en que el sujeto tiene una situación de activación (es decir, se involucra en actividades) y hace frente a sus síntomas depresivos y a sus consecuencias. Existen ya sendas adaptaciones al español de estos instrumentos (Barraca y Pérez-Álvarez, pendiente de publicación) con unas buenas propiedades psicométricas (fiabilidad y validez), en línea con las de los instrumentos originales. Idealmente, las aplicaciones de estos instrumentos deben repetirse aproximadamente cada dos semanas una vez iniciada la intervención y de nuevo a su fin, de

forma que se puedan constatar objetivamente las mejoras como consecuencia del tratamiento.

Fase de establecimiento de objetivos

Una vez obtenidos los datos pertinentes, el terapeuta y el paciente establecen los objetivos terapéuticos. El TACD plantea esta

fase como una colaboración entre ambos y en la que debe mantenerse un enfoque ideográfico, por completo adaptado al caso. En este momento, se trata de determinar cuáles son las conductas objetivo, cuáles las metas y cuáles las recompensas para reforzar las conductas sanas o no depresivas (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001).

Como ayuda a este proceso se procura crear un entorno saludable, en el que familiares y amigos son informados de la necesidad de no centrarse —y reforzar— los síntomas depresivos sino, al contrario, de ayudar al sujeto a involucrarse en alternativas más sanas y positivas a la larga.

Es importante destacar que el terapeuta debe ser visto como un elemento facilitador. Dado que el trabajo se lleva a cabo sobre todo fuera

prolepsis

de la consulta, el paciente ha de sentirse apoyado y no desbordado por las exigencias que pueden recaer sobre él al acometerse la intervención. El terapeuta debe mencionarle, en línea con lo dicho, que el proceso se sucederá siempre a un ritmo adecuado para que sea capaz de afrontarlo.

Igualmente, resulta clave que el paciente entienda la racionalidad del tratamiento, pues sólo así se involucrará de verdad en él. Básicamente debe transmitírsele que, a fin de librarse de los pensamientos negativos y las emociones dolorosas, debe primero adoptar una posición activa y ponerse en situaciones que, a la larga, le gratificarán. Aunque el paciente pueda creer que esto muy difícil, se le explica que será progresivo y que el terapeuta estará siempre dispuesto a ayudarle en este proceso.

Los objetivos de la intervención deben delimitarse claramente. En el caso del TACD, se propone que se enumeren metas terapéuticas en distintas áreas de actividad. Para facilitar este paso se ha adaptado la propuesta de Hayes, Strosahl y Wilson (1999) de tener en cuenta cada una de las siguientes esferas vitales: relaciones familiares, relaciones sociales, relaciones íntimas, educación/formación, empleo/carrera profesional, aficiones/tiempo libre, trabajo de voluntariado/caritativo/actividad política, estado físico y de salud, espiritualidad y estado psicológico/emocional. También se ofrecen listados (cf. Lejuez, Hopko y Hopko, 2001, pp. 280-282) que pueden ayudar a seleccionar actividades a implementar. Gracias a estas enumeraciones se procura establecer grupos de actividades reforzantes y concretar las conductas que orientan hacia las metas vitales.

Fase de intervención y técnicas fundamentales
Cuando se inicia el tratamiento es importante

contar con un entorno bien estructurado, adecuadamente directivo y capaz de dar un apoyo conveniente al sujeto. No obstante, según avance el proceso —y siempre de forma adecuada a la idiosincrasia del caso— la guía y los apoyos se desvanecerán. Reforzar socialmente el cumplimiento de las prescripciones y la consecución de las metas es también una estrategia básica por parte del terapeuta.

Un tratamiento estandar del TACD supone de 10 a 12 sesiones. Las primeras se dedican — como ya se ha comentado — a explicar la lógica de la intervención, llevar a cabo la evaluación, fijar los objetivos y asegurarse el apoyo del entorno social. En conjunto esto supone unas 5 sesiones de una hora de duración, aproximadamente. En las siguientes sesiones se controla la puesta en práctica del tratamiento, se aclaran las dudas y se solventan los problemas que hayan podido surgir durante la semana. Estas sesiones son, en principio, más breves, de unos 15 a 30 minutos. Para facilitar el seguimiento y cumplimiento del plan Lejuez, Hopko y Hopko (2001, 2002) ofrecen guías escritas a los pacientes y los proveen con las necesarias hojas diarias de registro.

A partir de los objetivos identificados en la fase anterior, el terapeuta junto con el paciente, concreta qué conductas específicas deben incluirse cada semana. La intervención se jerarquiza en cinco niveles, de menor a mayor dificultad. En cada uno han de especificarse tres actividades, que se introducirán durante la siguiente semana. De este modo, se espera que, aproximadamente, tras mes y medio de tratamiento se hayan conseguido incorporar 15 actividades importantes. [1] Así, por ejemplo, un sujeto puede especificar que las tres conductas de su primer nivel son: jugar con el perro, levantarse a las 10:00 a.m.



y ayudar en la cena, y esas son las que se compromete a hacer a diario durante la primera semana; en el quinto y último nivel puede incluir: ir al trabajo, retomar las clases de karate y ayudar en labores de voluntariado durante el fin de semana.

En una hoja de registro que se rellena a diario el sujeto apunta si ha cumplido o no todos los días de la semana con estas tareas y durante cuánto tiempo. Además, debe elaborar un gráfico muy elemental en el que suma las actividades totales desarrolladas. Contar con estos registros se considera esencial para que el paciente mantenga su motivación y aprecie los resultados de la intervención. Además, es la mejor forma para que aprenda a identificar los factores contextuales que influyen en el comportamiento depresivo, de forma que, a la larga, quede garantizado el mantenimiento de los beneficios terapéuticos. Hay

que señalar que a la hora de elegir las actividades a incorporar es preferible cubrir distintas áreas vitales, optar sólo por aquellas observables y medibles (es decir, no incluir nada del tipo “ser más optimista”, “mantenerse más animado”, etc.), y tener en cuenta un rango amplio de dificultad y tiempo necesario para llevarlas a cabo (desde las actividades más sencillas y que se pueden hacer inmediatamente, para las primeras semanas, hasta otras más complicadas y que pueden requerir pasos intermedios, en las últimas) (Lejuez, Hopko y Hopko, 2001). Si tras tres semanas seguidas una actividad se ha realizado de forma habitual se considera dominada y puede dejar de registrarse.

En realidad, con esta programación de actividades y su incorporación jerárquica se introduce la técnica fundamental del TACD. Se trata de un procedimiento muy parecido al

prolepsis

propuesto en la terapia cognitiva por Beck, Rush, Shaw y Emery (1979) como primer paso en la intervención con pacientes severamente deprimidos y, por tanto, antes de que se incorporen las técnicas cognitivas. Hoy en día, las investigaciones de Jacobson y sus colaboradores sobre los componentes realmente efectivos de la terapia cognitiva (Gortner, Gollan, Dobson y Jacobson, 1998; Jacobson et al., 1996) y las más actuales revisiones meta-analíticas (Cuijpers, van Straten y Warmerdam, 2007) han dejado claro que, de toda la variedad de técnicas empleadas en el trastorno depresivo, la programación de actividades es el método más efectivo además del más recomendable por su sencilla implementación y su bajo coste. Por otro lado, y a juzgar por los trabajos empíricos con mayores garantías experimentales, parece muy cuestionable que añadir las técnicas cognitivas acarree un incremento en la eficacia del tratamiento (Dimidjian et al., 2006) o suponga menos recaídas a la larga, al menos tras dos años de seguimiento (Dobson et al., 2008).

Una ayuda destacada por los autores para lograr el buen cumplimiento de las actividades consiste en recurrir al reforzamiento contingente directo si se han alcanzado al final de la semana los objetivos planteados. El reforzamiento de los logros es, por tanto, otra técnica característica del TACD. En realidad, se trata de un auto-reforzamiento. Por tanto, si los registros revelan que se han cumplido las actividades programadas en la semana y durante el tiempo suficiente, el paciente podrá obtener un reforzador que previamente haya establecido (por ejemplo, comprarse un libro). Al respecto de este procedimiento hay que señalar que el reforzamiento es una forma de facilitar el buen cumplimiento de la terapia, pero que es la implementación de actividades lo que conducirá a los estados de ánimo deseables. Por supuesto, los reforzadores no deben suponer nunca un apoyo de las conductas depresivas. Así, por ejemplo, no se debe permitir que, como reforzador, el sujeto plantee quedarse en la cama durante todo el día o lamentarse durante horas de su falta de energía.



Junto con este reforzamiento una última técnica que se puede utilizar son los contratos conductuales. En el TACD los contratos que se emplean son los multilaterales (es decir, incluyen al sujeto más algún familiar o amigo) y se elaboran de forma independiente para cada diada involucrada. En ellos el paciente se compromete a dejar de hacer determinadas conductas insanas (por ejemplo, hablar a su mujer más de 20 minutos sobre por qué la vida le ha tratado tan mal) y, si no lo cumple, pierde el reforzamiento que le otorga el familiar o amigo implicado (siguiendo con el ejemplo, la mujer deja de estar en la misma habitación que el paciente cuando éste continúa quejándose tras 20 minutos). A la vez, deben incluirse conductas deseables (por ejemplo, ayudar a hacer la comida), que, si se cumplen, también han de ser reforzadas (se especifica, por ejemplo, que dado que el paciente ha ayudado a hacer la comida todos los días se le acompañará a la película que quiere ver). Por consiguiente, se trata de contratos conductuales clásicos, breves y muy operativamente elaborados que ayudan a conseguir los objetivos y, sobre todo, que facilitan la implicación de otras personas cercanas al paciente, además de su comprensión del problema y la intervención. Los contratos son particularmente necesarios cuando en la fase de evaluación se ha detectado la necesidad de desarrollar un ambiente o contexto sano y que no refuerce las conductas depresivas. El contrato es una técnica especialmente indicada pues, como se recordará, la ley de igualación fundamenta la intervención del TACD. Se sobrentiende que todos los que participan deben tener copia del contrato, deben firmar-

...si los objetivos semanales fueron sobreestimados, pueden corregirse para disminuirse; y también se puede hacer lo contrario: incrementarlos en número o dificultad...

lo para dotarle de la debida seriedad y deben dar cuenta al terapeuta de su cumplimiento.

La intervención termina en el tiempo previsto si se alcanza el último nivel de los objetivos programados hacia la sesión decimosegunda, pero puede prolongarse algo más si surgieron dificultades o problemas inesperados. En cualquier momento, si los objetivos semanales fueron sobreestimados, pueden corregirse para disminuirse; y también se puede hacer lo contrario: incrementarlos en número o dificultad si resultaron excesivamente sencillos. De este modo, se entiende la necesidad de que exista colaboración y confianza entre terapeuta y cliente, así como la importancia de una buena relación entre ambos.

Cuando la intervención ha resultado un éxito, las puntuaciones del BDI-II, el EROS y el BADS mejoran, el número de actividades desplegadas es significativamente mayor y el sujeto manifiesta verbalmente su mejoría y su satisfacción por los cambios acaecidos en su vida.

Evidencias empíricas

El TACD ha reunido pruebas de su eficacia en varios estudios experimentales y en casos clínicos. Dentro de los primeros, hay que referirse al estudio con sujetos depresivos hospitalizados presentado por Hopko, Lejuez, LePage, Hopko y McNeil (2003). En esta investigación, el TACD se mostró muy superior a la intervención psicológica de apoyo que se ofrecía a pacientes de características similares en la unidad de psiquiatría.

prolepsis



Los sujetos fueron asignados aleatoriamente a una de las condiciones, considerándose grupo control los sujetos que seguían la intervención psicológica convencional que se daba en el hospital. Por tanto, en esta investigación se contrastó que el TACD no es sólo más eficaz que una no-intervención, sino que supera significativamente a un tratamiento hospitalario ofrecido a pacientes con depresión.

Más recientemente, Gawrysiak, Nicholas y Hopko (2009) publican otro estudio aleatorizado con estudiantes universitarios que sufrían depresión moderada. Los sujetos se asignaron al azar a un grupo control sin tratamiento y a una modalidad breve de TACD (de sólo dos semanas de duración). Tras la intervención el grupo experimental obtuvo mejoras significativas (con un notable tamaño del efecto) en su estado depresivo así como también en el apoyo social percibido y en la ansiedad somática.

Dos estudios con pacientes con cáncer —diagnóstico que frecuentemente presenta comorbilidad con depresión— han evidenciado igualmente mejorías significativas con una intervención del TACD. Hopko, Bell, Armento, Hunt y Lejuez (2005) mostraron las ganancias significativas que, tras el tratamiento, tenían los pacientes tumorales en su estado depresivo y en su calidad de vida. Más recientemente, Hopko et al. (2008) han ofrecido pruebas de la utilidad de un protocolo de TACD complementado con técnicas de relajación, cognitivas, exposición, solución de problemas y control del sueño en pacientes oncológicos. En este caso, gracias a la intervención mejoraron los niveles de depresión, ansiedad, calidad de vida y también los resultados médicos.

El TACD igualmente se ha revelado eficaz en casos en los que existía comorbilidad con el Eje I del DSM-IV, por ejemplo con trastornos de angustia y fobias (Hopko, Hopko y Lejuez, 2004; Hopko et al., 2006) y estrés postraumático (Jakupak et al., 2006; Mulick y Naugle, 2004); y con el Eje II, en concreto con el trastorno límite de la personalidad y alto riesgo de suicidio (Hopko, Sánchez, Hopko, Dvir y Lejuez, 2003).

Cabe también mencionar la eficacia de esta intervención en consumidores de drogas ilegales con síntomas depresivos (Daughters et al., 2008), en otros grupos de edad, como adolescentes (Ruggiero, Morris, Hopko y Lejuez, 2007) y en un formato grupal (Porter, Spates y Smitham, 2004).

Conclusiones

El TACD supone un ejemplo paradigmático de que centrar las intervenciones en unas pocas técnicas bien contrastadas, en vez de recurrir a un conjunto amplio de ellas, no compromete en absoluto la eficacia, incluso en cuadros ciertamente difíciles como es la depresión.



Así mismo, revela que el modelo teórico explicativo del mantenimiento de un problema debe guiar la evaluación (análisis funcional) así como las prácticas correctoras. Por último, sirve para demostrar la utilidad de no perder de vista procedimientos “de toda la vida”, derivados directamente de los principios del aprendizaje.

El TACD posee varias ventajas que lo hacen una alternativa ciertamente atractiva. Para empezar, es una intervención muy eficiente. Su brevedad la convierte en la terapia de elección en aquellas situaciones donde el profesional cuenta con poco tiempo (por

ejemplo, en atención primaria o en hospitalizaciones breves). Igualmente, la sencillez de su método (recuérdese que la técnica básica es la activación del paciente por medio de la incorporación jerárquica de actividades que probabilizan el reforzamiento desde el medio) puede facilitar que terapeutas con una formación y un entrenamiento básico consigan buenos resultados de forma rápida. A estas ventajas habría que añadir el que, justamente por lo elemental de las técnicas, el procedimiento pueda llevarse a cabo con pacientes con limitaciones intelectuales, ancianos o con enfermedades que hacen inviable el empleo de las técnicas cognitivas.

prolepsis

A pesar de su enfoque claramente conductual, el TACD no es incompatible con otros tratamientos, siempre que no vayan en contra de su racionalidad. De hecho, sus mismos autores (cf. Hopko et al., 2008) lo han combinado con otras técnicas (relajación, métodos cognitivos, solución de problemas, etc.) y con medicación. Sin embargo, dados sus buenos resultados, también puede ser sumamente atractivo para aquellos pacientes que no quieren recurrir a los psicofármacos y que temen los efectos secundarios o la dependencia. La recuperación de los procedimientos de activación conductual ha sido

consecuencia directa de la demostración empírica de la dudosa efectividad de las técnicas cognitivas, pero quizás sea éste un camino recorrido aún sólo a medias: ahora es el momento de establecer cuáles de los métodos conductuales son de verdad los responsables de las mejorías o en qué circunstancias concretas sirven. Protocolos como el del TACD suponen una notable ayuda para dilucidar estas cuestiones. Si la evidencia experimental indica que un terapeuta puede ser eficaz siguiendo un enfoque tan parsimonioso ¿por qué complicar más la intervención?

Referencias

- Armento, M. E. A. y Hopko, D. R. (2007). The Environmental Reward Observation Scale (EROS): Development, Validity, and Reliability. *Behavior Therapy*, 38, 107-119.
- Barraca, J. (2009). La Activación Conductual (AC) y la Terapia de Activación Conductual para la Depresión (TACD): Dos protocolos de tratamiento desde el modelo de la activación conductual. *EduPsykhé*, 8, 23-50.
- Barraca, J. y Pérez-Álvarez, M. (pendiente de publicación). Adaptation of the Behavioral Activation for Depression Scale (BADs) in a Spanish Sample. *European Journal of Psychological Assessment*.
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F. y Emery, G. (1979). *Cognitive therapy of depression*. Nueva York: Guilford Press.
- Beck, A. T., Steer, R. A. y Brown, G. K. (1996). *Manual for the BDI-II*. San Antonio, TX: Psychological Corporation.
- Cuijpers, P., van Straten, A. y Warmerdam, L. (2007). Behavioral activation treatments of depression: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 27, 318-326.
- Daughters, S. B., Braun, A. R., Sargeant, M., Reynolds, E. R., Hopko, D., Blanco, C. y Lejuez, C. W. (2008). Effectiveness of a brief behavioral treatment for inner-city illicit drug users with elevated depressive symptoms: The Life Enhancement Treatment for Substance Use (LET'S ACT). *Journal of Clinical Psychiatry*, 69, 122-129.
- Dimidjian, S., Hollon, S. D., Dobson, K. S., Schmaling, K. B., Kohlenberg, R. J., Addis, M. E., et al. (2006). Randomized Trial of Behavioral Activation, Cognitive Therapy, and Antidepressant Medication in the Acute Treatment of Adults with Major Depression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 74, 658-670.
- Dobson, K. S., Hollon, S. D., Dimidjian, S., Schmaling, K. B., Kohlenberg, R. J., Gallop, R., et al. (2008). Randomized Trial of Behavioral Activation, Cognitive Therapy, and Antidepressant Medication in the Prevention Relapse and Recurrence in Major Depression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 76, 468-477.
- Gawrysiak, M., Nicholas, C. y Hopko, D. R. (2009). Behavioral activation for moderately depressed university students: Randomized controlled trial. *Journal of Counseling Psychology*, 56, 468-475.
- Gortner, E. T., Gollan, J. K., Dobson, K. S. y Jacobson, N. S. (1998). Cognitive-behavioral treatment for depression: Relapse prevention. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 377-384.
- Hayes, S. C., Strosahl, K. D. y Wilson, K. G. (1999). *Acceptance and Commitment Therapy. An Experiential Approach to Behavior Change*. Nueva York: Guilford Press.
- Hernstein, R. J. (1970). On the law of effect. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 13, 243-266.
- Hopko, D. R., Bell, J. L., Armento, M. E. A., Hunt, M. K. y Lejuez, C. W. (2005). Behavior therapy for depressed cancer patients in primary care. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 42, 236-243.
- Hopko, D. R., Bell, J. L., Armento, M. E. A., Robertson, S., Mullane, C., Wolf, N. y Lejuez, C. W. (2008). Cognitive-Behavior Therapy for Depressed Cancer Patients in a Medical Care Setting. *Behavior Therapy*, 39, 126-136.
- Hopko, D. R., Lejuez, C. W. y Hopko, S. D. (2004). Behavioral activation as an intervention for co-existent depressive and anxiety symptoms. *Clinical Case Studies*, 3, 37-48.
- Hopko, D. R., Lejuez, C. W., LePage, J., Hopko, S. D. y McNeil, D. W. (2003). A brief behavioral activation treatment for depression: A randomized trial within an inpatient psychiatric hospital. *Behavior Modification*, 27, 458-469.

Hopko, D. R., Lejuez, C. W., Ruggiero, K. J. y Eifert, G. H. (2003). Contemporary behavioral activation treatment for depression: Procedures, principles, and progress. *Clinical Psychology Review*, 23, 699-717.

Hopko, D. R., Robertson, S. M. C. y Lejuez, C. W. (2006). Behavioral Activation for Anxiety Disorders. *The Behavior Analyst Today*, 7, 212-232.

Hopko, D. R., Sánchez, L., Hopko, S. D., Dvir, S. y Lejuez, C. W. (2003). Behavioral activation and the prevention of suicidal behaviors in patients with Borderline Personality Disorder. *Journal of Personality Disorders*, 17, 460-478.

Jacobson, N. S., Dobson, K. S. Truax, P. A., Addis, M. E., Koerner, K., Gollan, J. K., et al. (1996). A component analysis of cognitive-behavioral treatment for depression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 295-304.

Jacobson, N. S., Martell, C. R. y Dimidjian, S. (2001). Behavioral activation treatment for depression: Returning to contextual roots. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 8, 255-270.

Jakupcak, M., Roberts, L., Martell, C., Mulick, P., Michael, S., Reed, R., et al. (2006). A pilot study of Behavior Activation for veterans with Post-Traumatic Stress Disorder. *Journal of Traumatic Stress*, 19, 387-391.

Kanter, J. W., Busch, A. M. y Rusch, L. C. (2009). Behavioral Activation: Distinctive Features. Nueva York: Routledge.

Kanter, J. W., Mulick, P. S., Busch, A. M., Berlin, K. S. y Martell, C. R. (2007) The Behavioral Activation for Depression Scale (BADS): Psychometric Properties and Factor Structure. *Journal of Psychopathology and Behavior Assessment*, 29, 191-202.

Kanter, J. W., Rusch, L. C., Busch, A. M. y Sedivy, S. K. (2009). Validation of the Behavioral Activation for Depression Scale (BADS) in a Community Sample with Elevated Depressive Symptoms. *Journal of Psychopathology and Behavior Assessment*, 31, 36-42.

Lejuez, C. W., Hopko, D. R. y Hopko, S. D. (2001). A brief Behavioral Activation Treatment for Depression: Treatment Manual. *Behavior Modification*, 25, 225-286.

Lejuez, C. W., Hopko, D. R. y Hopko, S. D. (2002). The brief Behavioral Activation Treatment for Depression (BATD): A comprehensive patient guide. Boston, MA: Pearson Custom Publishing.

Lejuez, C. W., Hopko, D. R., LePage, J., Hopko, S. D. y McNeil, D. W. (2001). A brief Behavioral Activation Treatment for Depression. *Cognitive and Behavioral Practice*, 8, 164-175.

Lewinsohn, P. M. y Graf, M. (1973). Pleasant activities and depression. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 41, 261-268.

Lewinsohn, P. M., Muñoz, R. F., Youngren, M. A. y Zeiss, A. M. (1978). Control your depression. Englewoods Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Martell, C. R., Addis, M. E. y Jacobson, N. S. (2001). Depression in context: Strategies for guided action. Nueva York: W. W. Norton.

Mulick, P. S. y Naugle, A. E. (2004). Behavioral Activation for comorbid PTSD and major depression: A case study. *Cognitive and Behavioral Practice*, 11, 378-387.

Porter, J. F., Spates, C. y Smitham, S. S. (2004). Behavioral activation group therapy in public mental health settings: A pilot investigation. *Professional Psychology: Research & Practice*, 35, 297-301.

Ruggiero, K., Morris, T., Hopko, D. y Lejuez, C. (2007). Application of Behavioral Activation Treatment for Depression to an Adolescent with a History of Child Maltreatment. *Clinical Case Studies*, 6, 64-78

Zeiss, A. M., Lewinsohn, P. M. y Muñoz, R. F. (1979). Nonspecific improvement effects in depression using interpersonal cognitive, and pleasant events focused treatments. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47, 427-439.



MÁSTER DE PRÁCTICA CLÍNICA EN SALUD MENTAL 600 horas 4ª EDICIÓN 2010-2011

Aprende la verdadera práctica de la Psicología en consulta gracias a una formación que ofrece:

- Apuesta decidida por los **contenidos prácticos**.
- Practicas tutorizadas en **consultas privadas** y con **pacientes reales**.
- Aprendes a **intervenir paso a paso** y sesión por sesión en los principales trastornos psicológicos.
- Docentes de reconocido **prestigio nacional e internacional**.
- Acreditación y Diploma del **Colegio Oficial de Psicólogos**.
- Orientación, recursos y oportunidades reales para que el alumno comience enseguida su **trabajo profesional** como psicólogo.
- **Un solo curso académico**. Se imparte en **finés de semana**.
- Tutorización y seguimiento una vez finalizado el Máster.

Consulta toda la información en www.aepccc.es
 INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN: E-mail: castillayleon@aepccc.es

prolepsis

El desarrollo de la **personalidad** por medio del **lenguaje**. Introducción al modelo funcional-contextual.

Moisés García Melón. CENTRO DE PSICOLOGÍA CONDUCTUAL. León.



RESUMEN

El estudio de la personalidad no ha sido un tema prioritario para el conductismo. La necesidad de la observación de la conducta como eje fundamental, conlleva planteamientos un tanto novedosos, en claro contraste con posiciones clásicas para estudiar la personalidad, como han sido el modelo dimensional o el cognitivo. En este ámbito de estudio, es probable que el paso más trascendente del conductismo radical haya sido la consideración de la conducta verbal, principalmente a partir de la obra de Skinner, F.B. "Conducta Verbal". También la evolución de las terapias de conducta acaba retomando el papel central del lenguaje, en

posiciones teóricas y psicoterapéuticas que se están denominando "terapias de conducta de tercera generación". Desde aquí la conducta se entiende y se aborda en una perspectiva "funcional y contextual", decisivamente interactiva, una alternativa a las terapias cognitivo-conductuales, de características más bien internalistas en cuanto a la causalidad del comportamiento.

Se dará cuenta de cómo el aprendizaje mediado por el lenguaje se sitúa en nivel más elevado de la conducta humana. Asumiendo la posición que implica el aprendizaje de las clases de respuesta que conforman la personalidad, un centro de atención para el desarrollo del niño será el ambiente que permiti-

rá alcanzar niveles de regulación verbal imprescindibles para conformar competencias y características de personalidad. Cómo se aprende por medio del lenguaje, cómo afecta la experiencia a la conducta actual, su implicación en el desarrollo de la motivación, de las competencias y de la personalidad, son aspectos centrales.

Todas la "terapias de conducta de tercera generación" asumen la regulación funcional del lenguaje para considerar los problemas psicológicos y proponer modificaciones psicoterapéuticas. Se hará un repaso de la participación de la "Psicoterapia Analítica y Funcional" (Kohlenberg R.J. y Tsai), la "Terapia de Aceptación y Compromiso" (S. Hayes), la "Terapia Dialéctica Conductual" (M.M. Linehan) y la "Terapia de Activación Conductual para la Depresión" (N. Jacobson). Importa conocer tanto la posición teórica como la perspectiva aplicada, con el fin de reflejar la participación de sus conocimientos y estrategias psicoterapéuticas en la construcción y manejo de los problemas de personalidad.

Summary

The study of personality has not been a priority for behaviorism. The need for behavioral observation as a fundamental, approach involves a somewhat novel, in contrast to classical positions to study the personality, as has been the model or the cognitive aspect. In this field of study, it is likely that the most significant step of radical behaviorism has been the consideration of verbal behavior, mainly from the work of Skinner, FB "Verbal Behavior." Also the development of behavioral therapies just returning to the central role of language in theoretical positions, and psychotherapists who are calling "behavior therapies third generation." From here the behavior is understood and addressed in a perspective "functional and contextual, inter-

active decisively, an alternative to cognitive-behavioral therapies, rather internalist features in the causation of behavior.

You'll notice how the language-mediated learning is at the highest level of human behavior. Assuming the position involves the learning of response classes that make up the personality, a center for child development will be the environment that will achieve essential levels of regulation to shape verbal skills and personality characteristics. How to learn through language, how the experience affects current behavior, his involvement in the development of motivation, skills and personality, are central.

All the "behavioral therapies third generation" they regulate functional language to consider psychological problems and propose therapeutic modifications. It will review the participation of "and Functional Analytic Psychotherapy (Kohlenberg and Tsai RJ), the" Acceptance and Commitment Therapy (Hayes St.), the "dialectical behavior therapy (Linehan MM) and "Therapy Behavioral Activation for Depression "(N. Jacobson). Important to know both the theoretical position as the applied perspective, to reflect the participation of their knowledge and psychotherapeutic strategies in the construction and management of personality problems.

CONCEPTOS Y MODELOS

• De los modelos anteriores al modelo contextual.

De forma muy sintética, podría señalarse que la concepción e intervención contextual surge en la evolución de la terapia de conducta, y de manera particular representa la consideración teórica y empírica central de las últimas perspectivas o terapias de conducta, denominadas "Terapias de Conducta de Tercera Generación".

prolepsis

Terapias de Conducta de Tercera Generación es un nombre llamativo en la evolución de las Terapias de Conducta y las Terapias Cognitivo-Conductuales. El término, prácticamente acuñado por S. Hayes en 2004, supone una desviación de la evaluación e intervención conductual, observable en los nuevos prismas o protocolos en psicopatología y psicoterapia.

Tomando la referencia de Pérez Alvarez M. (2008), se puede considerar, sin duda, que los precedentes conductuales y cognitivo-conductuales representan la perspectiva más científica de los tratamientos psicológicos. No obstante, la separación "conductual"/"cognitivo-conductual" no sólo es apropiada, sino que, además, forma parte del proceso que dio lugar a las Terapias de Conducta de Tercera Generación (mientras que las fuentes de la Psicología Conductual son los principios de la Teoría del Aprendizaje, los de la Terapia Cognitivo-Conductual son los del procesamiento de la información).

Ambos procedimientos tienen las mismas fuentes causales, las propias de la Terapia de Conducta, esto es, el Condicionamiento Clásico y el Condicionamiento Operante. Si bien hacia los años 70 (del siglo pasado) se unifican en la Terapia Cognitivo-Conductual, no prospera esta unión más allá de los años 90, cuando la postura más determinante y radical de la Terapia de Conducta daría lugar a la perspectiva del "Análisis de la Conducta Clínica", que tiene su origen en la recuperación del estudio del lenguaje aportado por F.B. Skinner.

Bajo esta última posición, surgen, de forma más notoria, como referencia, las tres psicoterapias que probablemente hayan tenido, y tienen, mayor peso: la Terapia de Aceptación y Compromiso (que inicialmente se denominó Terapia Contextual), de S. Hayes; la Psicoterapia Analítica Funcional, de R.

Kohlenbert y M. Tsai; y la Terapia Dialéctico-Conductual, de M. Linehan. Con el tiempo se han creado más terapias.

Sintéticamente se puede resumir que las Terapias de Conducta de Tercera Generación se inician como apoyo del conductismo radical, en oposición al conductismo metodológico (división ya hecha por Skinner).

Por tanto, lo que se propone y presume es el abandono de una posición metodológica o mediacional de entender la conducta humana, la cual dio lugar al cognitivismo. Por otra parte, el conductismo radical asume a la conducta como el asunto propio de la Psicología. No niega éste el conocimiento del mundo interior, aunque la única forma de conocerlo será por uno mismo. Particularmente el mundo interior puede darse a conocer por medio de lenguaje.

Las posiciones o posturas que quedan separadas, suponen perspectivas prácticamente antagónicas para entender la realidad psicológica. Así, la posición metodológica de la Terapia de Conducta, se adapta a posturas "mecanicistas", "estructuralistas", "dualistas", "mentalistas", "reduccionistas" y "nomotéticas". En el sentido contrario, o radical, las posturas son "contextualistas", "funcionalistas", "monistas", "no mentalistas", "no reduccionistas" e "idiográficas".

Probablemente desde la práctica o intervención psicológica, las posturas más determinantes, de la posición conductista radical, sean la funcional y la contextual. Por tanto, las terapias nuevas o de Tercera Generación asumen la perspectiva funcional y contextual de los problemas psicológicos. El "contextualismo funcional" es el descriptor más representativo. En esta posición, lo psicológico supone la interacción de la persona con su contexto, es decir, con su historia y sus cir-

cunstancias actuales. Se plantea funcional por tratar el Análisis Funcional de la conducta, tanto en su versión original como en la relevancia que para éste tiene el análisis de la conducta verbal y la clarificación de valores (o direcciones que orientan la vida). Esta posición también es contextual en cuanto, la conducta humana, es triplemente comprensible por medio de áreas como el ambiente (medio en el que se desenvuelve la vida de la persona), la persona (sujeto socio-verbal que incorpora su pasado y se caracteriza por su modo de ser) y la relación terapéutica (contexto dado por la psicoterapia).

Desde el punto de vista de las terapias psicológicas, el modelo contextual supone una alternativa al modelo médico de entender el comportamiento y los problemas psicológicos. Este modelo, médico, asume "una explicación interna de los trastornos mentales"; implica "un esquema cognitivo como causa de los trastornos"; desde el punto de vista de la psicoterapia, ofrece "un tratamiento indicado para cada problema o trastorno"; y se caracteriza por "utilizar como razón de la eficacia la reducción de síntomas".

En cambio, frente al modelo médico de psicoterapia, el contextual explica "el trastorno en términos interactivos, funcionales y contextuales" (no como un daño interior del individuo, o exterior: ambiente, cultura, etc.); psicoterapéuticamente, "los problemas psicológicos se explican por las relaciones de la persona consigo misma y los demás"; los fundamentos del cambio están en base a dos referencias: "la aceptación y la activación" (querer tener las experiencias y reorientar la vida en dirección a

los valores). Quizás éstas sean las dos señales o estrategias psicoterapéuticas más marcadas o reconocidas en las Terapias de Conducta de Tercera Generación. Por tanto, en vez de la reducción de síntomas, lo adecuado del procedimiento estaría en base a "los logros en la dirección de los valores elegidos en las diferentes áreas de la vida".

• **Personalidad: perspectivas históricas y perspectiva funcional-contextual.**

Es obvio que la Personalidad no ha sido un tema atribuido al conductismo, y menos al conductismo radical, pues no cabría en su interés el estudio de variables no observables. Sin embargo, esta previsible obviedad no se a tiene a los hechos; la historia y el presente del conductismo tienen propuestas y consideraciones bien definidas sobre este propósito.

Siguiendo a Santacreu J., Hernández J.M., Adarraga P. y Márquez M.O., (2002) se puede exponer un marco de la personalidad dentro de un planteamiento conductual, con una entidad teórica e investigadora de gran alcance.

La personalidad en el conductismo tiene sus muestras históricas desde antiguo. Así Watson (1924), en obra "Conductismo", abrió el botón definitorio señalando que "la personalidad es la suma de las actividades que pueden ser descubiertas mediante la observación real de la conducta a lo largo de un intervalo temporal lo bastante largo como para ofrecer información fiable".

Las teorías conductuales de la personalidad se presentan bajo una serie de características,

"la personalidad es la suma de las actividades que pueden ser descubiertas mediante la observación real de la conducta a lo largo de un intervalo temporal..."

prolepsis

propuestas por diferentes autores, que podríamos señalar como: (1) la ciencia psicológica es considerada como la posibilidad de resolución de los problemas humanos; (2) el centro del análisis es la conducta de la persona en un contexto (implica la utilización fundamental de la observación a nivel evaluativo); (3) la conducta es aprendida (ya Fierro, 1996, señala que “la personalidad se aprende, se hace, se adquiere, es fruto de la experiencia”); (4) la importancia de la interacción (que supone la relevancia del comportamiento en su contexto); (5) la posibilidad de predicción de la conducta (si se conoce cómo es y cómo funciona la conducta se podrá predecir que ante la repetición de las condiciones determinadas se producirá un comportamiento concreto; esto se asocia a conceptos clave como son la consistencia y la estabilidad); (6) el ser humano es entendido como una unidad individual que interactúa con el ambiente (interesa la dinámica externa o interacción entre estímulos y respuestas, no el foco de interés de las teorías mentalistas); (7) el análisis idiográfico (la acumulación de evidencias particulares es lo que permite llegar a formulaciones de tipo más generalista).

Conviene situar la aproximación conductual en contraste con los enfoques más protocolarios en el estudio de la personalidad, esto es, el enfoque dimensional y el cognitivo.

Desde la perspectiva dimensional es tradicional el concepto de rasgo, que considera un conjunto de dimensiones o rasgos universales, en cualquier cultura, para todas las personas (por ejemplo, el modelo de “los 16 rasgos de Catell”, “las tres dimensiones” de Eysenck, o la de “Cinco Factores” de Golbert). La medida fundamental está en el informe del propio individuo acerca de su comportamiento (autoinformes); ésta implica una puntuación del sujeto en cada una de las dimensiones que es comparable con las de un grupo. El supuesto más cuestionable de este modelo es

que las personas somos consistentes y estables en nuestro comportamiento, algo muy difícil de demostrar aunque de gran influencia en psicología organizacional, educativa y clínica. Así mismo, es criticado también por la posición predictora que supone.

La psicología cognitiva propone el estudio de la personalidad en términos de procesos. Cobra un papel esencial el proceso de la memoria: la persona va construyendo su identidad por medio de los recuerdos. La base está en la narración que hace de su historia o de su vida, las señas que los acontecimientos vividos han dejado, de tal forma que al afrontar una situación, la persona pone en marcha sus recuerdos generando una postura respecto al comportamiento a ejecutar. Los constructos personales, el sistema vivencial-conceptual o la identidad (según planteamientos distintos pero consistentes con el modelo), se construyen a partir de los recuerdos. Entendida así, al igual que el modelo de rasgos, la personalidad se puede estudiar y deducir a partir de “algo interno”, que hay que localizar para predecir el funcionamiento futuro.

A fin de superar la delimitación en formas, topografías y la posición descontextualizada (donde la conducta se explica por “algo interno” que la genera, tal que el cambio se interpreta como una variación en ese “algo interno”), la psicología conductual debe ofrecer sus alternativas.

Para el enfoque conductual se plantea el comportamiento centrado en la regularidad, con el fin de identificar patrones de comportamientos consolidados, consiguientemente consistentes y estables. Fundamentalmente se basa en la observación del comportamiento para hacer predicciones sobre el comportamiento del futuro (lo que importa es la historia del aprendizaje). La eficacia o funcionalidad es el tipo de medida, tal que se puede considerar

un comportamiento consolidado si permite a la persona adaptarse a las contingencias del medio. Y, por tanto, en situaciones funcionalmente similares, la tendencia es ejecutar las formas de comportamiento que en el pasado consiguieron eficacia. Pero es bien sabido que la psicología conductual no ha considerado sistemáticamente el estudio de la personalidad, bajo el supuesto de que gracias a la experiencia se aprende y como consecuencia se comporta, tal que según los diferentes medios, se puede generalizar, discriminar o transferir el comportamiento, o tratar de aprenderlo, por condicionamiento.

En este modelo, en su versión más clásica, no tiene sentido considerar variables mediadoras de la personalidad. Pero, en cambio, dentro de la evolución de la perspectiva conductual, autores más recientes (como Staats o Ribes, por ejemplo), sí han dado cuenta de variables a modo de síntesis de la experiencia en donde puede situarse la personalidad de los individuos. Cabe señalar la aportación del Modelo de Campo (E. Ribes) que, sintéticamente, permite tener en cuenta las variables disposicionales del sujeto, las cuales no determinan la interacción, pero sí la probabilizan o facilitan. A ellas pertenecen la historia y la experiencia, la competencia o la capacidad, la motivación y los estilos interactivos (sin dejar de ser parte de la historia de los individuos), que representan la síntesis o factores con los que se enfrentan los sujetos a las interacciones. Es decir, "la tendencia de los individuos a comportarse de una determinada manera en una situación específica" (E. Ribes, 1990).

La evolución de las teorías y procedimientos conductuales, acordes a buena parte de las posiciones compartidas por las "terapias de conducta de tercera generación", está en la base del nacimiento y consolidación de la perspectiva funcional-contextual. Siguiendo a Luciano M.C., Gómez I. y Valdivia (2000), debe-

ría considerarse que la "personalidad se conforma a través de clases de respuesta seleccionadas por las contingencias relevantes" (cuando una persona se significa por un comportamiento que lo identifica de forma notoria, basado por ejemplo en ser poco habitual o esperado, en comparación con los demás, se debería entender que o bien está bajo la aversión de variables pertenecientes al contexto del comportamiento esperado y corriente, o bien está bajo el reforzamiento de otras variables en su contexto actual). Particularmente hay que destacar el cometido del lenguaje: "con el desarrollo del lenguaje se forman clases de respuestas seleccionadas a través de valores simbólicos hasta el punto de regular el comportamiento hacia la consecución de reforzadores morales, lejanos en el tiempo (por ejemplo, el valor reforzante de la salud, o el valor simbólico del compromiso con ciertas ideas, el valor del esfuerzo por conseguir objetivos a largo plazo y altruistas, etc." (Luciano M.C., Gómez I. y Valdivia 2000). La aportación más relevante está en la consideración de la función que determina una clase de respuesta (en una persona concreta), tal que conociéndola se puede comprender la forma de proceder y el cambio.

La perspectiva funcional-contextual de la personalidad se presenta, de partida y a la postre, como un planteamiento diferencial y en contraste con los marcos anteriores, sin dejar de apartarse de la posición más histórica del modelo conductual. Algunas consideraciones son relevantes para marcarse como proposición contrastable: (a) para estudiar el desarrollo de la personalidad, interesa conocer el tipo de la misma que se está constituyendo en los niños; (b) los valores culturales o marco socio-verbal dirige las relaciones niño-adulto, las cuales priman la constitución de la personalidad; (c) el desarrollo de las preferencias y reforzadores condicionados, así como los valores, o los reforzadores, se van configu-

prolepsis



rando en el niño a partir de su comportamiento verbal, y se consideran bases de lo que se configurará como personalidad (aún cuando se supone que todo este repertorio está en formación); (d) sólo puede entenderse la personalidad apelando a la historia individual (no sólo la del sujeto, sino también de su sistema sociocultural); (e) la personalidad únicamente se puede considerar como consecuente del funcionamiento en las interacciones sociales (nunca previo) pero no se considera causal para explicar la conducta; (f) se pueden tener en cuenta contenidos o factores, rasgos o estilos personales, explicativos de la personalidad desde otras aproximaciones (entendidos a nivel correlacional desde ellas), pero considerándolas desde la perspectiva funcional-contextual como clases de respuestas (ya señalábamos la nominación de que “personalidad se conforma a través de clases de respuesta seleccionadas por las contingencias relevantes”); (g) considerando la referencia anterior, se pueden llegar a com-

prender y estimar las formas de proceder y las variaciones cuando se conoce “la función que define una clase de respuestas”, en una persona concreta.

• Lenguaje y Aprendizaje mediante el lenguaje.

Los aprendizajes mediados por el lenguaje suponen, probablemente, el nivel más alto, además de exclusivo, del hombre. Desde una presentación en base a categorías según complejidad, Santacreu J., Hernández J.M., Adarraga P. y Márquez M.O., (2002) han diferenciado 4 niveles de aprendizaje verbal:

1.-) relaciones de contingencia entre estímulos del contexto, que fundamentalmente se aprenden por condicionamiento clásico y percepciones (por ejemplo, “cuando hay viento se mueven las hojas del árbol”); 2.-) relaciones de contingencia entre estímulos y respuestas que ejecuta un sujeto en un determinado contexto; se refieren fundamentalmente a descripcio-

nes de lo que ocurre, aprendidas principalmente mediante condicionamiento operante y abarca en general los aprendizajes motores más complejos (por ejemplo, "girando hacia la izquierda se toma la dirección correcta para ir al pueblo y no desviarse"); 3.-) descripción de lo que les ocurre a otros, al estar observando u operando en un determinado contexto, que se aprende mediante la observación de modelos (por ejemplo, "metió gol esperando a que el portero saliera de la portería"); 4) proposiciones verbales respecto a lo que otros han dicho, que abarca cualquier tipo de comportamiento de los demás y del propio hablante; están en base al aprendizaje por instrucciones (por ejemplo, "me comunicaron por escrito lo que tenía que hacer para arreglar el coche").

El seguimiento de instrucciones y reglas se considera un determinante en la conducta que mostrará el niño y va a depender de los estímulos y contingencias presentes en el contexto (sin olvidar las variables disposicionales del sujeto). Es de gran relevancia por ser parte del contexto socio-verbal que va a configurar los inicios de las variables de personalidad.

Dicho seguimiento de instrucciones y reglas ha sido ampliamente revisado a partir de la obra esencial de Skinner F.B. (1957), *Conducta Verbal*. Particularmente, Hayes, Hayes y Luciano (1993) llegan a señalar los consecuentes de seguir instrucciones o reglas de otros: a) conocer si la consecuencia anunciada por la regla se cumple (por ejemplo, "que ciertamente si llegas más tarde no se abre la puerta"); b) el nivel de refuerzo que el instructor da al sujeto que sigue la regla; c) consecuencias del entorno social (de los otros, por seguir la regla o instrucción); y d) consecuen-

cias por la correspondencia del tipo decir-hacer, en tanto en cuanto están, dichas correspondencias, bien establecidas en el sujeto (como variable disposicional); en el límite superior estaría la adquisición generalizada de que el sujeto "sigue todo decir con el hacer correspondiente".

En suma, el comportamiento se puede cambiar por medio de la expresión verbal, lo cual está determinado culturalmente y motivado por el logro social que supone. El cambio de comportamiento por medio de la expresión verbal se considera un aprendizaje de nuevas contingencias (se suponen los requisitos de la correcta comprensión de la comunicación, así como que la comprensión de la relación de contingencia está dentro del conocimiento del sujeto).

La relevancia en el campo del aprendizaje por instrucciones (del propio sujeto o de otros) se ha estudiado como "aprendizaje de reglas" (Skinner, 1957; Hayes y Hayes, 1989; Luciano 1993; Loovas, 1993). En este ámbito, el peso está en la relación entre la adquisición de las proposiciones, ideas, o reglas aprendidas (bien por medio de las instrucciones de otros, bien autogeneradas por el propio sujeto a través de la experiencia, o la observación) y la conducta que el sujeto "hace" en el contexto: se trata de las correspondencias "hacer-decir y decir-hacer", "conducta moldeada por las contingencias y reglas asumidas por el sujeto". Esta última relación es importante en cuanto al desarrollo de seguir reglas propias de forma preeminente por encima de cualquier otra circunstancia; se trata de la "insensibilidad a las contingencias" (Luciano M. C. 1993; 1996). Parece cierto y bien establecido que el mecanismo más eficaz de adaptación

...el niño va a depender de los estímulos y contingencias presentes en el contexto

prolepsis

al medio se establece mejorando la consistencia entre lo que el sujeto “dice” y lo que “hace”, sobre todo porque ello permite lograr objetivos deseados. Sin duda, las contingencias establecidas por el contexto social, sobre todo por las personas relevantes (padres...) de los niños, va a ser determinante en la construcción y mantenimiento de dicho alcance, sobre todo en cuanto se refuerza “el decir lo que se hace y hacerlo”.

Una derivación de la evolución de la regulación verbal, en este ámbito, está en la adquisición de las conductas gobernadas por reglas, basadas en conductas que ocurren por el seguimiento de una regla, que precisa, necesariamente, el reforzamiento del sujeto por actuar siguiendo reglas, desde la infancia. Tal como señalan Kohlenberg y Tsai (2007), “las reglas se extraen de la propia experiencia directa, o bien de los demás, con las contingencias de reforzamiento, o del estudio de los sistemas que las establecen. El desarrollo para extraer reglas y conductas gobernadas por reglas llega ser una parte considerable de nuestra conducta porque ayuda a acortar el tedioso proceso del moldeamiento”. Es fundamental considerar que por la generalización de los repertorios básicos de regulación verbal, de las reacciones públicas al ámbito privado, dichos repertorios privados pueden funcionar como reglas, las cuales pueden dar lugar (o no) a conductas (conductas gobernadas por reglas).

El desarrollo evolutivo del niño en el ambiente verbal, supone la adquisición de un repertorio de regulación verbal que identificará las competencias eficaces de cada uno (sería la generación de autocontrol, aunque es evidente la posibilidad de que no se adquiera tal eficacia). El proceso básico para lograr dicho repertorio de regulación verbal, siguiendo la exposición de Luciano M.C., Gómez I. y

Valdivia 2000, está en la formación de tres tipos esenciales: el pliance, el tracking y el augmenting (identificación propuesta por Hayes, Zettle y Rosenfarb, 1989). El “pliance” supone el cumplimiento de reglas por la función mediada por otros y representa la forma más elemental de regulación verbal; tiene que ver con la historia de las numerosas ocasiones en la que ha sido reforzado seguir reglas. El “tracking” representa el cumplimiento de reglas debido al rastreo de huellas naturales, lo que supone una historia de numerosas veces en las que hacer lo que se dice recibe el reforzamiento de las consecuencias de la acción; este cumplimiento de reglas independiza en algún grado las consecuencias mediadas por otros (por ejemplo, la experiencia puede enseñar que abrigarse disminuye la sensación de frío cuando baja considerablemente la temperatura; en algún grado será independiente de que reciba un trato social por hacerlo). El “augmenting” es la forma más compleja, puesto que exige la existencia de otras relaciones simbólicas adquiridas; en general, se puede exponer en términos de la adquisición de un aprendizaje o actuación por medio de la presencia de otra relación simbólica (ya aprendida), que el niño asocia o relaciona con dicha actuación. Por ejemplo, “un niño X admira considerablemente a un compañero de clase, a quien desea igualar en su forma de vestir, recibir la atención de los demás tal como observa que le ocurre al compañero, etc.; X se pone a hacer las tareas escolares en su casa a raíz de informarse que así actúa su compañero de clase, por lo cual recibe el reforzamiento de su entorno por tal acción, lo que antes no se había producido”.

Otro de los procesos básicos para el fin de regulación verbal que planteamos, es el abarcado en el término de “mando” (Skinner, 1957); en general hace referencia a un tipo de con-

ducta verbal que incluye órdenes, amenazas, demandas, preguntas... Skinner la identificaba señalando que "un mando especifica su propio reforzamiento"; respuestas típicas como "mira", "ven", "dame agua", etc., son expresiones del hablante que señala lo que desea recibir (especifica el reforzamiento esperado).

No se puede determinar que unas formas de regulación son superiores a otras, al menos sin tener en cuenta el "para qué". Así por ejemplo, el tracking será necesario para adquirir el aprendizaje del funcionamiento de hechos fundamentales para la vida, aunque un excesivo control impedirá la adaptación a normas sociales o el seguimiento de reglas por medio de otros. Podemos también suponer que los mandos sirven para obtener con prontitud el refuerzo, en general logrado por medio de una acción de los otros.

Realmente es relevante señalar cómo el papel del lenguaje se sitúa en la formación de la personalidad, debido a que la mediación verbal puede estar excediendo lo suficiente como para promover la insensibilidad a ciertas contingencias (el control elevado de "obediencia", sin que estos sujetos puedan manejarse en la vida según criterios propios); o bien al contrario, puede ser escasa: la insuficiente o desajustada mediación verbal puede impedir la adaptación esperada a las reglas o funcionamientos sociales.

Por otra parte, es esperable que el aprendizaje de la regulación verbal, que en principio se obtiene por medio de los otros, sea generalizado hasta el punto de ejercer las mismas funciones sin precisar de los demás, apareciendo por tanto en el ámbito privado, hasta el punto de que la regulación verbal es aplicable a uno mismo. Se supone que esta generalización puede incrementar la efectividad (por ejemplo, "uno se manda hacer algo así mismo para lograr algún fin"). Serían mecanismos de auto-regulación (en el ejemplo

anterior, se podría suponer una función de auto-mando).

• **La afectación de la experiencia en el momento presente. Una base para la construcción de la motivación, las competencias y la personalidad.**

No puede ejemplificarse un marco definitivo, único y simple de cómo el aprendizaje, cuyo fruto solemos denominar experiencia, va construyendo factores psicológicos como motivos, competencias y personalidad. La revisión de Santacreu J., Hernández J.M., Adarraga P. y Márquez M.O., (2002), identifica una línea general basada en que el sujeto en su desarrollo va evolucionando de forma progresiva, de más simple a más compleja, en hábitos de comportamiento que permiten identificar los estímulos que van disminuyendo con el tiempo su simplicidad, tal que, por condicionamiento operante, va adquiriendo respuestas cada vez complejas (más variadas y de secuencia más extensa). En este sentido, cabe señalar la posición de Staats (1996/1997), en la propuesta denominada conductismo psicológico. Staats identifica tres funciones de los estímulos: emocional, directiva o discriminativa y reforzante. El valor emocional situaría los estímulos desde la evitación hasta el acercamiento; el valor discriminativo lograría colocar antecedentes con oportunidad de responder; y el valor reforzante habría de dar cuenta del consecuente que de alguna manera informa del efecto de la respuesta. De partida, todo estímulo tiene estas tres características, en un grado u otro.

Quizás lo más relevante de estas formas de evolución en el aprendizaje humano es cómo se adquiere el valor motivacional, los motivos de los individuos que se van ampliando a lo largo de su historia: de manera muy primaria con la ingesta y el daño físico inicialmente, hasta llegar a adquirir valor emocional objetos, en principio neutros, o diferentes medios

prolepsis

del lenguaje (la amistad, el trabajo, la lectura o una persona en concreto, por ejemplo). Es decir, la base es que los estímulos adquieren valor motivacional por condicionamiento clásico, por asociación, sea con estímulos aversivos o sea con agradables, en principio por el valor que tienen para la supervivencia del sujeto o de la especie. Además se supone que los estímulos que adquieren valor motivacional también pueden llegar ser reforzantes (lo cual se puede medir por la tasa de respuesta asociada a cada estímulo).

En resumidas cuentas, partiendo de lo que en principio nos motiva como seres humanos, motivos eminentemente biológicos, que conlleva un conjunto de respuestas de evitación o aproximación de los estímulos del entorno que ejercen estos papeles por razones de supervivencia, esta motivación inicial va variándose a lo largo de la historia, por medio del aprendizaje y la socialización, tal que los estímulos van adquiriendo el valor agradable o aversivo por medio de la experiencia y de las relaciones producidas por el condicionamiento, fundamentalmente el condicionamiento clásico. Finalmente, si queremos conocer "lo que motiva" a una persona, estudiaremos "lo que hace" (en particular de sus acciones interesarán los estímulos y las respuestas asociadas); y también podemos preguntar o usar tecnologías (funciones sustitutivas del lenguaje).

Ahora bien, el aprendizaje o el conjunto de experiencias anteriores, hasta el momento actual, se propone en términos causales, tal que los comportamientos del presente, sobre todo aquellos que caracterizan a la persona, o aquellos identificados como trastornos psicológicos, son generados en dichas expe-

riencias. No obstante, la concreción de aspectos históricos del individuo capaces de relacionarse con dicha causa, es plausible de ser limitado o determinado por un conjunto de experiencias relativamente específicas, entre las que se pueden destacar: (a) experiencias tempranas y con tendencia duradera asociadas directamente con el comportamiento problema del presente; se trata de aprendizajes específicos directamente implicados en la actualidad del trastorno psicológico examina-

do; (b) cambios en el entorno del sujeto que implican un esfuerzo de adaptación, tal que durante el mismo los hábitos o mecanismos aprendidos y puestos en práctica por su eficacia, dejan de ser útiles dadas las nuevas circunstancias de afrontamiento; y (c) la verbalización que el sujeto ha hecho de la experiencia,

incluyendo tanto la descripción de los eventos, como las creencias y valoraciones que el sujeto tiene sobre los mismos, suponiendo su interacción con ellos y las previsiones que ha hecho respecto a actuaciones futuras .

Se puede dar por entendido que cada persona está directamente influida por los acontecimientos vividos, su historia, la cual –más allá de lo importante que sean algunos de ellos para el momento presente- puede resumirse en "las formas de comportamiento consistentes" emitidos a lo largo del tiempo, y las "reglas de actuación aprendidas", las cuales se presentan en términos de aptitudes, motivación, creencias, expectativas y valores. En esta dimensión, podemos decir que la base de la experiencia puede agruparse categóricamente en tres grandes componentes (Santacreu J., Hernández J.M., Adarraga P. y Márquez M.O., (2002): (1) Competencias básicas útiles para adaptarse a cualquier situación. (2) La persona-

si queremos conocer
"lo que motiva" a una
persona, estudiaremos
"lo que hace" ...
también podemos
preguntar...

lidad, como patrón de comportamiento consistente y estable (estilos interactivos, tendencias de respuesta o hábitos). (3) Motivación orientada a metas, valores.

Lo que se supone es que estos componentes se construyen como variables disposiciones de la conducta actual, que tienden a la estabilidad y que se van desarrollando y consolidando por medio de la experiencia a lo largo de la historia individual.

PERSPECTIVAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA DE CARÁCTER FUNCIONAL-CONTEXTUAL. UN REPASO DE LAS TERAPIAS DE CONDUCTA DE TERCERA GENERACION.

1.-La Psicoterapia Analítica y Funcional.

La Psicoterapia Analítica y Funcional, PAF, se deriva del análisis funcional skinneriano aplicado a la situación psicoterapéutica. Sus bases están en el planteamiento no mentalista de la conducta, interesándose principalmente por la conducta verbal controlada por variables directamente observables. Entre los cimientos terapéuticos se encuentran el reforzamiento (consecuencias o contingencias que afectan a la intensidad del comportamiento), la especificación de “conductas clínicamente relevantes” (tanto conductas problema como conductas objetivo) y la generalización: la psicoterapia sólo es efectiva si las mejorías de la sesión se transfieren a la vida.

La terapia se plantea como un abordaje básicamente verbal con el cliente, especificando una serie de reglas que deben individualizarse en cada caso (buscar, evocar, reforzar conductas clínicamente relevantes; observar las propias funciones reforzantes del terapeuta hacia las conductas del cliente y ofrecer interpretaciones funcionales que afectan a las conductas del cliente).

Dicha intervención se presenta como una forma singular e intensiva de prestar atención a los comportamientos relevantes, en forma de situaciones terapéuticas donde el cuidado y la acción verbal del terapeuta y cliente tienen suma relevancia. Es también singular el planteamiento psicoterapéutico que atiende o aborda experiencias psicológicas de primer orden en las psicoterapias, como son la emociones y los recuerdos, las cogniciones y las creencias, el “Yo” y su desarrollo desadaptativo implicado en algunos trastornos de personalidad (trastorno narcisista, trastorno límite, etc.).

2.- la Terapia de Aceptación y Compromiso.

Inicialmente, la mayor relevancia de la Terapia de Aceptación y Compromiso, TAC, estriba en abordar los eventos privados (pensamientos, sensaciones, experiencias, etc.) de un modo bien distinto a la lógica psicoterapéutica tradicional: en vez tratar de cambiarlos o eliminarlos se pretende aceptarlos, a la par que estimula que la persona se encamine hacia lo que realmente le importa o sus valores. La aceptación y el compromiso con la actuación de valor, son las dos marcas de intervención.

Sobresale en este planteamiento el paradigma psicopatológico que acompaña y da significado al sufrimiento afín a los problemas psicológicos: el denominado Trastorno de Evitación Experiencial (como dimensión funcional central de muchos trastornos). Sería el estado en que se encuentra una persona que no está dispuesta a relacionarse con sus experiencias privadas y se comporta con intención de alterarlas, tanto a las propias experiencias como a las condiciones que supuestamente las originan. La paradoja es que suele ser efectiva, la evitación, a corto plazo (como patrón de respuesta operante reforzado negativamente), pero acaba produciendo limitaciones personales de envergadura para la vida.

prolepsis

Se puede considerar que la TAC es un procedimiento psicoterapéutico con diversidad de componentes, pero fundamentados todos ellos en la aplicación e investigación de la conducta verbal, principalmente en base a los fundamentos de la obra de Skinner sobre Conducta Verbal y la Teoría del Marco Relacional (principalmente en autores como Barnes-Holmes D., y Hayes S.). Son representativos de la misma la creación de la “desesperanza creativa” (con motivo de perder la esperanza con lo que no funciona), el “abandono de la lucha contra los síntomas”, el entrenamiento en “hacer por ganas” (no como motivo de los componentes internos), o “activar a la persona hacia sus valores” (estimulando el compromiso de actuar).

3.-La Terapia Dialéctica Conductual, de M. Linehan.

La *Terapia Dialéctica Conductual* (TDC) de M. Linehan, plantea una perspectiva dialéctica de la naturaleza de la realidad y del comportamiento humano, en tanto a) la realidad se entiende como una totalidad consituída por interrelaciones; b) es algo dinámico, como fuerzas que se oponen entre sí (tesis y antítesis); c) el fundamento de la realidad es el cambio o el proceso, no el contenido o estructura.

El punto culminante de la TDC es la aplicación para el Trastorno Límite de Personalidad (TLP), y sin duda constituye el procedimiento psicoterapéutico que ha contado con más apoyo empírico para este problema. Considera a los problemas psicológicos del TLP fruto de la vulnerabilidad emocional que los caracteriza (muy alta sensibilidad a estímulos emocionales; una respuesta muy intensa ante ellos y un retorno lento a la calma emocional). Y tal vulnerabilidad está sostenida por el ambiente en que viven, denominado “ambiente invalidante”. Tal como expresa la propia M. Linehan (1993), “este ambiente se caracteriza, principalmente, por responder errática e inapropiada-

mente a la experiencia privada del niño (creencias, pensamientos, sentimientos y sensaciones); particularmente este ambiente se muestra insensible a experiencias privadas del niño que no son compartidas por el grupo de referencia. Y cuando la experiencia privada del niño es compartida por el grupo, entonces el ambiente invalidante responde de forma extrema (exagerada o demasiado poco). En contraste con el ambiente invalidante, en las familias óptimas se produce frecuentemente la validación pública de la experiencia privada. En general, en un ambiente óptimo las emociones del niño son vistas como importantes”.

Muchas de las conductas problema del TLP pueden ejercer funcionalmente la misión de regular las emociones (aunque sea poco o nada adaptativa): conductas de sobredosis, auto daño, intentos suicidas, por ejemplo, logran disminuir sustancialmente la ansiedad y otros estados emocionales desagradables.

4.-La Terapia de Activación Conductual para la Depresión.

Se trata de un procedimiento psicoterapéutico iniciado por N. Jacobson (1997) para el tratamiento de la depresión, *Terapia de Activación Conductual para la Depresión* (TACD). Se plantea con principios eminentemente contextuales y funcionales, partiendo de considerar que la depresión está explicada por el contexto, más allá de los factores internos habituales (cognitivos o neurobiológicos). Considera que las dos cuestiones de relevancia para la explicación de la problemática depresiva son a) las condiciones que ocasionan las conductas, y b) las consecuencias de las mismas para la persona que las sufre (circunstancias de la vida y respuestas ante las mismas cuando están deprimidas). El patrón general que mantiene la depresión es la “evitación conductual” que conlleva. Tal evitación sólo se puede clarificar cuando se analizan las consecuencias de



las conductas depresivas del cliente; por tanto, se trata de una función generalizada, sea cual sea su forma. La depresión es comprendida funcionalmente al considerar su eje en base a la inactividad, que no deja de ser una respuesta de evitación.

APLICACIONES.

Las relaciones establecidas entre el niño y los adultos de referencia, van marcando lo que será reforzante o aversivo, en virtud de numerosas interacciones. En este sentido, el lenguaje se implica en la formación de la personalidad; se trata de la mediación verbal, que si resulta exagerada insensibilizará a otras contingencias necesarias para promover cambios respecto a las primeras preferencias.

Es evidente que una de las primeras implicaciones que supone al niño vivir con adultos socializados es tener presentes los cánones de supervivencia social que, básicamente,

en el momento actual estarían representados por la máxima “sé feliz y que no te cueste”. La promoción adulta en tal sentido, se ofrece como todo un arsenal de estrategias para vivir, que funcionan con el principio de la evitación del sufrimiento, a costa de lo que sea (pero vivir implica muchas más características y experiencias que no se aceptan). En esta búsqueda de la felicidad, lo normal es que la persona esté postrada y alejada de sus valores, bajo el fundamento del arquetipo histórico y cultural de la comunidad verbal de referencia. También es de prioridad en los adultos tratar que los niños entiendan a los demás cuanto antes, perpetuando la tendencia de buscar cómo se funciona en la vida, y así tener la ventaja de “saber estar”, según los modelos o costumbres; sabiéndolo podemos estar junto o frente a los otros, lo que otorga un gran beneficio, al menos en cuanto al alcance de consecuencias (cuanto menos sociales) y el alejamiento de adversidades.

prolepsis

La provisión del ambiente, de forma global, está especialmente especificada en las interacciones de los adultos relevantes (padres, maestros, familiares, etc.) con los niños. Dichas interacciones van marcando las tendencias o estilos de comportamiento habituales del menor, creando condiciones favorables para tal fin. Así por ejemplo, se han señalado (Luciano M.C., Gómez I. y Valdivia; 2000) condiciones para:

- Favorecer la rigidez y la inflexibilidad. En base a contextos sociales rígidos, de rituales y hábitos estrictos, con castigos y falta de refuerzo a comportamientos variables, flexibles, exploratorios, adaptativos a diferentes situaciones.
- Favorecer la formación de un estilo dependiente y frágil. Cuyos cimientos bien pueden señalarse en la tendencia al reforzamiento por la cercanía de la madre y la dependencia de otros cercanos, incluyendo la evitación de las muestras de debilidad ante la inseguridad.



Normalmente, tal evitación o muestras de inseguridad por parte del niño, están acompañadas de respuestas verbales contingentes de marcado significado: “tranquilo... no pasa nada... mamá está a tu lado...”.

- Favorecer problemas en el desarrollo. Inicialmente se trata de patrones aprendidos mediante conductas de aproximación y de evitación que funcionan como un sistema regulador. Se destacan los estudios de Iwata, Dorsey, Sliffler, Bauman y Richman (1982), quienes identificaron “cuatro categorías básicas de reforzamiento” en personas con problemas en el desarrollo, pero que también parecen contemplarse en la población infantil en general: (1) los reforzadores tangibles (la tendencia a tener cosas alrededor o propiedades); (2) la atención social (principalmente de los padres, pero muy pronto también de los iguales); (3) la estimulación sensorial (especialmente en la adolescencia, los reforzadores sensoriales alcanzan su relevancia como experiencias intensas: diferentes consumos, incluidos tóxicos, conductas sexuales, etc.); (4) el escape de tareas (por ejemplo, el estudio y demás actividades educativas pueden llegar a no tener el necesario valor simbólico y a largo plazo, por competir con aquellas tendencias que tienen valor inmediato; además, implican esfuerzo y continuidad (con el agravante de que las conductas intermedias no suelen ser reforzadas).

- Favorecer la tendencia a estar solo. Básicamente por medio de los adultos que no refuerzan las ocasiones de interactuar con otros niños, lo cual es más significativo si de partida el niño ha vivido situaciones de desventaja en tal sentido (ausencia de habilidades básicas para la interacción, promoción de los primeros intentos de modo forzado –con el consiguiente aprendizaje aversivo–, ambientes sociales con escasas experiencias entre iguales, etc.).

- Favorecer la tendencia “dejar hacer” y el “niño tirano”. Padres que “dejan hacer” como referente a que no quieren que el “niño lo pase mal” (como les ocurrió a ellos, o para favorecer su personalidad, o para que sean felices, etc.). Están aportando reglas para que el niño escasee en habilidades como el autocontrol, la solución de problemas y la adaptación humana. Lo normal es que progresen en estilos interactivos basados en la demanda de la atención y el logro de los deseos a cualquier coste. El pronóstico es que se estimularán niños acostumbrados a hacer lo que quieren y sin que les afecten las consecuencias, dado el patrón de reglas instauradas y las contingencias aplicadas en la evolución.

- Desarrollar el “yo” y el autoconocimiento. En realidad supone un salto en el desarrollo del lenguaje: el lenguaje como comportamiento simbólico. La experiencia del “yo” implica una abstracción que se va aprendiendo a través de infinidad de otras experiencias que tienen en común ocurrir en un único lugar: él mismo. A partir de la interacción con adultos, y más tarde con iguales, que actúan verbalmente con muchas semejanzas, el niño aprende progresivamente a nombrar lo que le rodea y a él mismo, las relaciones variadas entre objetos, entre él y los objetos y otras personas, constituyendo finalmente la esencia del comportamiento relacional o simbólico con los eventos del mundo. “Es una continuidad de interacciones sociales que comparten relaciones de igualdad, de comparación, de equivalencia, de oposición, de perspectiva, etc.” En esta progresión, aprenderá a diferenciar quién es él, así como a tener experiencias privadas. Es esencial que el ambiente verbal proporcione contenidos y procedimientos de los que derivará su “yo”, siempre en un lugar (el “aquí” suyo). Son oportunidades de múltiples experiencias, al principio compartidas con adultos, que acaban señalando la experiencia privada (tanto

en cuanto a “contenidos privados” como al lugar o “contexto personal” donde tiene lugar los contenidos).

En cuanto se va complejizando el desarrollo del yo, aprenderá nuevas experiencias que se asociarán al autoconocimiento. Aprenderá a valorar sus preferencias o gustos con palabras, aprenderá a explicar lo que le rodea y a él mismo, su comportamiento. En este engranaje, los adultos van proporcionando que el niño aprenda a exponer el conocimiento que tiene de él mismo, a hablar de su propio comportamiento, de sus experiencias privadas y a establecer relaciones de importancia con ellas. Aprenderá así a estar más o menos pendiente de su estado de ánimo, o a hacer atribuciones causales sobre algo que pasa (él, los otros, atribuciones mixtas, etc.). La autoestima es otra experiencia verbal basada en la retroalimentación “que uno relaciona con lo que ha hecho”; se va desarrollando a la par que el locus de control y los tipos de atribuciones. Puede estar en el polo natural de las consecuencias ocasionadas por el comportamiento, o puede centrarse en las consecuencias sociales que produce su comportamiento tras muchas veces de ocurrencia. Por tanto, la autoestima puede estar reforzada por las consecuencias naturales de sus actos, o puede ser una autoestima dependiente de los demás. Así mismo, las posibilidades de valorar el niño su autoestima pueden ser muchas (amplias las oportunidades para emitir conductas con éxito y ser verbalmente reforzadas), o bien al contrario; ello implicaría probablemente patrones de “autoestima alta” o “autoestima baja”.

Aplicaciones psicoterapéuticas específicas.

Como puede deducirse, el denominador común de las aplicaciones psicoterapéuticas que mediante el lenguaje pueden llegar a influir, o se refieren específicamente, al ámbito de la personalidad, tienen en común

prolepsis

una visión funcional de la conducta verbal, cuyo amparo central es la obra al respecto del B.F. Skinner.

La PSICOTERAPIA ANALITICA FUNCIONAL (Kohlenberg R.J y Tsai, 2007) destaca por su ocupación central en la conducta verbal, señalando que, por muy privada que sea, su origen es el ambiente. De forma concreta se ha interesado por desvelar cómo la conducta verbal está multideterminada. Así puede darse cuenta de fenómenos verbales tradicionalmente significados como “ocultos, latentes o inconscientes”, que lejos de poder ser explicados por causación interna, se pueden considerar originados por efecto de variables sutiles o menos directas (en contraste con las variables más evidentes que determinan de forma más directa la respuesta). También de forma considerable, la PAF se ocupa de las emociones y los recuerdos y su influencia en el cambio de conducta. En este sentido, considerando que “una emoción o sentimiento es un estado del cuerpo”, se trata de manejar la expresión de los sentimientos de los clientes, expresión que juega un papel importante en la vida de ellos, y también en la terapia. El grado más central del asunto es que la “evitación de los sentimientos” puede ser una parte de la problemática psicológica, principalmente en historias donde el castigo por parte de los adultos, en la expresión de los sentimientos, ha sido frecuente. El programa psicoterapéutico debe proporcionar nuevas oportunidades de aprendizaje, en la interacción verbal con el terapeuta, donde el contacto con las variables que controlan dicha función de inhibición de los sentimientos, produce, paradójicamente, la disminución de la evitación generalizada.

La consideración de diversos aspectos o formas de presentación de la conducta verbal en el ámbito de las emociones y los recuer-

dos, ha permitido a los autores proponer un conjunto de estrategias psicoterapéuticas considerables, con variadas implicaciones clínicas, algunas de las cuales se pueden resumir en las siguientes formulaciones: (1) “Proporcionar una base conductual para tomar contacto con los sentimientos”, a modo de proporcionar la expresión emocional, principalmente reforzando el terapeuta de modo natural las manifestaciones emocionales del cliente. (2) “Incrementar el control privado de los sentimientos”, en base a asegurar la presencia de estados corporales discriminativos de la expresión emocional, además de incrementar tal discriminación a fin de que los estímulos privados del cliente (sensaciones en el cuerpo) aumenten su control sobre las manifestaciones de los sentimientos. (3) “Aumentar la expresión de los sentimientos por parte del terapeuta”; el supuesto es que la expresión directa y activa de sentimientos por parte del terapeuta permite estimular la de los clientes, inhibiendo en ellos la evitación y aumentando la aceptación de sentimientos de otros. (4) “Mejorar el contacto del cliente con las variables de control”; se destaca que en el terreno de las emociones, las variables de control van a ser estados que recuerden algún trauma en el pasado. Aquí, lo relevante es traer a la sesión terapéutica variables de control (comentarios, preguntas u estímulos). Al aumentar el contacto con las variables de control, el cliente también limita la evitación en la sesión. Para lograr tales fines, habrá que presentar reiteradamente el estímulo aversivo, así como centrarse en los afectos mostrados que tienen equivalencias funcionales con la vida diaria.

Un tema central de la PAF para abordar la personalidad es el manejo del “YO”, cuya explicación tiene que dar cuenta de la experiencia o sensaciones del “yo”. Se trata de conocer las variables que permiten al sujeto expresarlo, deduciéndose la legitimidad e importancia

del informe verbal que al respecto emite (aún cuando las experiencias son más que verbalizaciones). La “permanencia constante”, “central” o la “conciencia” (como observación de la propia conducta), serían los correlatos verbales que a partir de características físicas privadas, controlan el tacto (tracking) “yo”. El planteamiento evolutivo es que el “yo” surge como una unidad funcional (en una historia de adquisición inicial de grandes unidades funcionales hasta derivar en la unidad más simple o sintética; por ejemplo: “yo tengo una casa”, “yo tengo”, “yo”). Kohlenberg R.J y Tsai plantean que la experiencia del “yo” puede tener un desarrollo desadaptativo, dentro de un continuo que va desde un control privado insuficiente de la unidad funcional “yo” hasta un número elevado de experiencias del “yo” que no están controladas por estímulos privados. Los trastornos menos graves pueden llegar a conocerse por muestras donde el sentido del “yo” está bastante afectado por otras personas y sus opiniones, aunque también hay experiencias semejantes controladas por eventos privados (los estados de ánimo y los deseos propios). Se trataría de presentaciones tipo “yo inseguro o inestable”, tanto en cuanto a la dificultad para saber lo que uno siente o quiere, como la sensibilidad extrema ante las opiniones de los demás. Los trastornos más graves están condicionados por un gran volumen de respuestas “yo X” bajo control público. El origen son condiciones de aprendizaje aportadas por padres donde el “yo” (del niño) está bajo dichas condiciones; resulta semejante a situaciones en donde experimentar lo que se ve, se siente, lo que gusta, etc. dependiera de las señales aportadas por los padres. El “yo” que se construye bajo estas circunstancias estará bajo control de los demás; es decir, el sentido o experiencia del “yo” dependerá de las señales dadas por los padres. Es sobresaliente que desde la PAF se hayan programado estrategias psicoterapéuticas específicas, considerando impli-

caciones clínicas como las expuestas, que pueden resumirse en que una de las consecuencias más notorias de las dificultades del cliente debidas a los problemas del “yo” es la falta de control privado. Por eso, la psicoterapia se propone (como una alternativa a la historia de aprendizaje) que proporcione y refuerce un control mayor de los estímulos privados. Interesa que se estimule la expresión de los sentimientos. En este sentido, las estrategias psicoterapéuticas pueden sintetizarse en: (1) Reforzar el habla en ausencia de indicaciones externas específicas (un antídoto natural al control estimular de otros para las experiencias privadas); (2) Ajustar las tareas terapéuticas al nivel de control privado del repertorio del cliente (tareas que permitan cambiar el control público de las conductas del cliente, como por ejemplo variantes de la “asociación libre”, siendo la propia tarea de asociar libremente sin control externo lo que reviste interés); (3) Reforzar tantas expresiones “yo X” del cliente como sea posible.

LA TERAPIA DE ACEPTACION Y COMPROMISO propone, como se señaló, el “trastorno de evitación experiencial” (TEE) para exponer la dimensión funcional que consiste en negar y enfrentarse a las experiencias de orden privado (sensaciones, pensamientos, recuerdos...), habitualmente por el hecho de que las mismas resultan inicialmente molestas. Su origen tiene que ver con cierta regulación del comportamiento que es ajeno a cómo funciona la vida y los seres humanos: buscar la felicidad a toda costa, como mecanismo de protección, lo que facilita que no se aprenda a enfrentarse a las consecuencias negativas. La vigencia de “suprimir el sufrimiento para poder funcionar” es la regla aprendida (principalmente por medio de reforzamiento y el modelado), regla que ocasionalmente produce sus éxitos, aún estando lejos del funcionamiento natural y social de la vida. Los éxitos no sólo se derivan del alivio inmediato, sino que también se

prolepsis

ven incrementados por beneficios sociales (atención social u otros reforzadores). El problema viene que en el futuro, en la adolescencia o la vida adulta, los niños así enseñados no obtendrán los réditos anteriores: enganchados en este estilo se crearán nuevas formas de lograr el bienestar inmediato, sin importar los costes, mayormente con prejuicios notorios de tipo psicopatológico: consumo de tóxicos, alejamiento social, depresión, generalización de la ansiedad, etc.

Dado que no es el contenido de lo que se piensa, se siente, etc. lo que altera el funcionamiento personal, la intervención desde la ACT se basará en cambiar la relación con dichas respuestas (y no en modificar sus contenidos). Son variados los recursos psicoterapéuticos aportados para intervenir, incluyendo recursos verbales (como las metáforas o las paradojas), experienciales (como ejercicios diversos para experimentar respuestas privadas habitualmente evitadas) y promoción de actividades en el entorno. En resumen, Pérez Alvarez (1996) divide en 5 apartados los conjuntos de intervenciones propias de ACT (una exposición detallada de los contenidos psicoterapéuticos puede encontrarse en Wilson y Luciano, 2002): (1) Crear un estado de desesperanza creativa. Básicamente pretende involucrar al sujeto en experimentar lo que no funciona para ser capaz de crear alternativas funcionales. Utiliza varios recursos verbales (metáforas, paradojas...) que inicialmente provocan confusión, pero llegan a ser el mejor aliado para promocionar alternativas a la evitación experiencial; (2) El control de las experiencias privadas es un problema, no una solución; principalmente con metáforas y paradojas específicas que pretenden enseñar la incongruencia de controlarnos privadamente; (3) Diferenciar entre el “yo contexto-” y el “yo-contenido”, principalmente para llegar a distinguir la persona de sus contenidos. Se constituye mediante presentaciones específicas para

contrastar entre “ser” y “estar” (en castellano solamente), tomar perspectiva de los propios contenidos privados y aprender a desliteralizarlos, utilizando también ejercicios específicos y metáforas; (3) Abandonar la lucha contra los síntomas (y estar dispuesto a tenerlos). Se promueve la acción, la acción por “ganas”. También se busca “desenmascarar las emociones y los pensamientos” (las emociones como emociones, y los pensamientos como pensamientos, no como lo que dicen ser); (4) Aceptación y activación. Experimentar y permitirse tener experiencias actuando en dirección a los valores.

TERAPIA DIALECTICA CONDUCTUAL (TDC). En sintonía con la teoría, el tratamiento se propone intervenir en 4 grandes objetivos: a) la aceptación y validación de la conducta tal como se presenta; b) el tratamiento de las conductas que interfieren en la terapia, tanto por parte del terapeuta como por parte del cliente; c) la relación terapéutica (parte fundamental); d) los procesos dialécticos. Estos objetivos buscan un equilibrio entre la tecnología del cambio y la tecnología de la aceptación, así como que los clientes se acepten a sí mismos y a su mundo tal como son (en el momento). En este sentido, la intervención alterna sesiones en grupo y sesiones individuales, y está formulada en 5 grandes conjuntos de contenidos terapéuticos, a modo de “paquetes de habilidades”: 1) entrenamiento en habilidades comportamentales (con el propósito de lograr mayor destreza emocional, cognitiva y de las acciones) 2) habilidades de toma de conciencia (sobresaliendo la aplicación de técnicas de atención plena o mindfulness); 3) habilidades para regular las emociones; 4) habilidades interpersonales; y 5) habilidades de tolerancia al malestar.

Las “estrategias de validación” bien pueden considerarse como las propuestas psicoterapéuticas de mayor envergadura para el

entorno social de la persona afectada por un TLP (sin dejar de ser procedimientos esenciales en la relación psicoterapéutica) y también para prevenir diferentes problemas de personalidad en menores. Estas "implican una actitud terapéutica no sentenciosa y una continua búsqueda de validez esencial de los recursos del cliente.

El ambiente terapéutico debe funcionar como un polo opuesto al ambiente invalidante" (Linehan M.M., 2003). En concreto, un ambiente invalidante que se caracteriza por a) rechazar indiscriminadamente la comunicación de experiencias privadas y

conductas autogeneradas; b) castigar la manifestación emocional y reforzar intermitentemente la escala emocional; y c) sobresimplificar la facilidad para resolver problemas y alcanzar metas. Para validar es preciso enseñar y ayudar a describir lo mejor posible las propias emociones y pensamientos, así como sus pautas de conducta. Es necesario que los terapeutas comuniquen su empatía por medio de un estilo emocional, enfatizando que comprenden sus creencias, expectativas, emociones, etc. dado el contexto de su vida y circunstancias actuales (lo que no implica aprobarlas). Se trata de lo contrario a lo vivido en un ambiente invalidante: validar respuestas del sujeto que de otra forma serían totalmente disfuncionales.

La validación representa una esfera de interacción que implica todo un arsenal de formas de comprensión, advertidamente, hacia su conducta: "lo que dices es verdad; tu comportamiento es comprensible".

La TERAPIA DE ACTIVACION CONDUCTUAL PARA LA DEPRESION, tal como señala Valero Aguayo L. (2009), "intenta fomentar la actua-

ción del individuo, aunque sea en pasos muy pequeños, en un análisis de tareas de conductas positivas que puedan ser reforzadas primero por el terapeuta y también por su medio ambiente social inmediato. Esta terapia busca las causas fuera, en el contexto de la vida de las personas, y trata de llevar a cabo alternati-

vas más creativas y eficaces en la vida cotidiana para instaurar comportamientos más positivos y emocionalmente más felices".

La terapia pretende poner en funcionamiento a la persona, activándola aún cuando está deprimida, tratando de sistematizar los intentos

que incrementen conductas capaces de hacer probable someterse a contingencias reforzantes en su ambiente, lo cual producirá cambios en los demás componentes (pensamientos, emociones, estilo de vida). Dicha activación deberá tener en cuenta lo que particularmente importa a esa persona (sus valores). Sólo desde el análisis funcional de la conducta se pueden proponer actividades que sean relevantes a cada depresivo (por lo que no se trata de incrementar simplemente actividades a realizar). De alguna manera, la TACD combina la activación señalada con la aceptación (estrategia base para el manejo fundamental de experiencias privadas: pensamientos, emociones...). Y este procedimiento de intervención implica 3 pasos en el abordaje: 1) Considerar con el cliente los problemas para promover la activación frente a ellos; además de tener en cuenta la importancia de una buena relación terapéutica, que debe enfatizarse, sobre todo en una persona tan poco motivada para llevar a cabo acciones valiosas. Este primer paso implica comprender la "trampa" de la depresión (trap), que supone dar a conocer los estímulos o precipitantes, las respuestas y el patrón de evitación,

es necesario que los terapeutas comuniquen su empatía por medio de un estilo emocional,...

prolepsis

de cada caso en concreto (según el análisis funcional realizado). 2) Dadas las condiciones anteriores que explican el proceso depresivo, se trata ahora de dar a conocer el “camino” (trac) para salir de la depresión, referido al “enfrentamiento alternativo”: las nuevas acciones que eliminen los mecanismos de evitación instaurados. El camino supone “acción”. 3) Concretar el camino para el cambio, la acción o acciones (action) para salir del problema, que debe llevarse a cabo tras “evaluar” lo que hace (y ver si no estará manteniendo el problema), tras “decidir” (si seguir evitando o actuar más oportunamente), y después “probar” (acciones decididas), así como “integrar” las nuevas acciones (en la vida diaria), y también “observar” el resultado (consigo mismo, con sus valores, estimulando el “nunca abandonar”). Todas las anteriores serían etapas a considerar del último paso o “acción”, la cual tendrá sus consecuencias en el ambiente, cuyos cambios también supondrán efectos en el ánimo y pensamientos depresógenos.

Principalmente se presenta como una terapia alternativa a las prácticas de terapia cognitiva que con tanta frecuencia se han aplicado en el tratamiento de estos problemas. Es importante señalar cómo el terapeuta va a actuar como ayuda, dirigiendo el proceso para cambiar progresivamente las contingencias cotidianas. La base para proporcionar el cambio antidepresivo está en enseñar a no centrarse en los contenidos de sus emociones, sino en la función que tienen sobre el propio comportamiento. Las emociones se consideran también desde una explicación funcional: desde la función que tienen para la actuación en cada momento.

CONCLUSIONES.- A modo de resumen.

El surgimiento relativamente reciente de las Terapias de Conducta de Tercera Generación, como alternativa a las clásicas tendencias cog-

nitivo-conductuales, coincide con la recuperación del estudio del lenguaje en la perspectiva conductista, consolidando el planteamiento de Skinner sobre la conducta verbal. Así mismo, la posición “funcional y contextual” se toma como base fundamental para entender y abordar el comportamiento humano.

Aunque el estudio de la personalidad no ha tenido una participación frecuente en el conductismo, es notorio su abordaje, en los últimos años principalmente, con un punto de partida diferente a los modelos clásicos (como bien pudieran ser el “modelo dimensional” o el “modelo cognitivo”): la observación de las actividades realizadas en la historia personal. La oposición principal del planteamiento conductista de la personalidad es la que parte de la consideración de variables externas como determinantes, en vez de una “causa interna” o variada (según los modelos) propia de posiciones más clásicas. En este sentido, las apuestas que caracterizan a la personalidad entendida desde el conductismo son relativamente genuinas en contraste con planteamientos anteriores: el análisis está basado en el estudio de la conducta en el entorno; la conducta es aprendida y la personalidad también se aprende; ejercen prioridad explicativa las interacciones; se puede predecir la conducta conociendo la historia individual y las variables ambientales relevantes; el análisis explicativo es idiográfico. Para el conductismo la relevancia de la personalidad partiría de estudiar la regularidad, lo cual permitirá identificar los comportamientos consolidados y por tanto consistentes y estables.

La perspectiva funcional-contextual se considera la evolución más actualizada del planteamiento conductista y marca diferencias, partiendo de que la “personalidad se conforma a través de clases de respuesta seleccionadas por las contingencias relevantes”. Concretamente

destaca por priorizar la función del lenguaje. La importancia de los valores culturales o el marco socio-verbal va a ser determinante en la constitución de la personalidad ya en el niño, considerando que es el comportamiento verbal en cada contexto el que implicará clases de respuestas características, en consonancia con las interacciones sociales que se lleven a cabo.

Los aprendizajes mediados por el lenguaje constituyen el nivel más elevado en el ser humano. Entre la diversidad de opciones posibles, es necesario destacar el seguimiento de instrucciones y reglas, tanto por estar ampliamente determinado por el contexto socio-verbal, como por representar los inicios de las variables de personalidad. Implica que el comportamiento se puede cambiar por medio de la expresión verbal, donde la estimulación cultural y las consecuencias en términos de logro social resultan cruciales. En este ámbito destaca el aprendizaje de reglas que sitúa la relación regla-conducta (“hacer-decir y decir-hacer”) en un primer plano del aprendizaje social en cuanto a la eficacia de adaptación al medio. Mejorar la consistencia entre lo que se dice y se hace es la meta. El repertorio que el niño va alcanzando en cuanto a conductas gobernadas por reglas, le permitirá un notable aumento de su competencia para manejarse en el medio. Estarán directamente implicados algunos aspectos propios de la “forma de ser” y la regulación verbal, como el autocontrol. En este ámbito, es singular que ciertos repertorios privados pueden llegar a funcionar como reglas, con la posibilidad de que actúen elicitando conductas. Aquí la relevancia para la personalidad se sitúa en la mediación de lenguaje, que puede ser excesiva (posibilitando la insensibilidad a ciertas contingencias) o insuficiente (siendo más probable entonces la dificultad para la adaptación al funcionamiento social). Dicho aprendizaje de regulación verbal comienza

mediado por otros y se llega a generalizar, tal que el ámbito privado es la fuente principal, hasta adquirirse la regulación verbal por uno mismo (auto-regulación).

El origen de lo que nos motiva está en base a funciones meramente biológicas, que conlleva distintas respuestas de aproximación o evitación por razones de supervivencia. La motivación varía a lo largo de la historia por medio de la experiencia y la socialización. Es indudable que para conocer lo que a alguien le motiva hay que observar, de una u otra forma, “lo que hace”. Parece obvio que las experiencias anteriores pueden presentarse en términos causales para explicar los comportamientos presentes, sobre todo aquellos que caracterizan a la persona. Aún así, la delimitación de cuáles experiencias tienen más relevancia causal para el comportamiento actual incluiría a “las experiencias tempranas directamente asociadas al aprendizaje del comportamiento examinado”, “los cambios en el entorno que implican algún esfuerzo de adaptación” y “la verbalización que el sujeto ha hecho de la experiencia” (que incluye creencias y valoraciones). Las dimensiones en las que el comportamiento presente está marcado por la historia, se pueden agrupar en “las formas de comportamiento consistentes” y “las reglas de actuación aprendidas” (las cuales se presentan en términos de aptitudes, motivación, creencias, expectativas y valores). Y el fruto de lo experimentado, en el presente, incluye las competencias básicas para la adaptación, la personalidad y la motivación.

En cuanto a las terapias de conducta de tercera generación, son marcados los cambios que éstas presentan en comparación con las propias de la segunda generación o cognitivo-conductuales. Todas ellas hacen aportaciones, más específicas o más generales, al abordaje de la personalidad.

prolepsis

La PSICOTERAPIA ANALITICA FUNCIONAL destaca por atender con prioridad a las relaciones verbales que se establecen en el contexto psicoterapéutico, cuyos cambios importa que se generalicen a la vida del cliente. Aporta una comprensión de los problemas de personalidad en función de cómo se desarrolla la experiencia del “yo”; en general nos indica cómo la falta de control privado sobre las experiencias del yo es el fundamento para comprender los problemas de personalidad derivados. La intervención supone una alternativa a la historia de aprendizaje, para proporcionar y dotar de un control mayor de los estímulos privados.

La TERAPIA DE ACEPTACION Y COMPROMISO asume como eje fundamental de los problemas psicológicos al “trastorno de evitación experiencial”. Considerando que se trata de una regla aprendida, y que ocasionalmente produce sus éxitos, fundamentalmente por aliviar el malestar, el problema es que esta forma de conducirse no representa el estilo natural de vivir la vida y no permite el logro de aliviar el malestar a lo largo del tiempo. Es como aprender que la alegría y la felicidad son continuos y la adversidad no debe existir. El planteamiento psicológico ha de implicar a la persona en la aceptación de sus experiencias y verbalizaciones, pero actuando en la vida hacia aquello que le importa, sus valores.

La TERAPIA DIALECTICO-CONDUCTUAL se aplica para la intervención del Trastorno Límite de Personalidad. Aquí los problemas psicológicos son fruto de la vulnerabilidad emocional, sostenida por un estilo de comportarse, por parte de las personas del entorno, denominado “ambiente invalidante”, el cual afecta al desarrollo de la personalidad. El ambiente invalidante

se caracteriza por responder inapropiadamente al niño, incluyendo la insensibilidad que se muestra a su experiencia privada. Debe mencionarse que muchas de las conductas problema ejercen su función de tratar de regular las emociones. Las “estrategias de validación” representan las propuestas más acordes para prevenir y relacionarse, principalmente, con la manifestación emocional de los demás. El objetivo es que los ambientes en que vive la persona funcionen opuestamente al ambiente invalidante, incluyendo el psicoterapéutico. No obstante, la TDC cuenta con un amplio arsenal de procedimientos psicoterapéuticos, con técnicas para enseñar a tomar conciencia y aceptar experiencias privadas, tolerar el malestar, regular las emociones o aumentar la eficacia de las relaciones interpersonales.

La TERAPIA DE ACTIVACION CONDUCTUAL PARA LA DEPRESION sobresale en contraste con la posición de la terapia cognitiva (donde la causa de la depresión son las variables internas), pues considera que debe explicarse por el contexto. Estaría mantenida por la “evitación conductual” que funcionalmente aporta la inactividad. La terapia pretende poner en funcionamiento a la persona, tratando de activarla, pero no de incrementar simplemente actividades, sino incorporar aquellas que realmente sean relevantes para la persona.

En suma, se ha destacado el papel del lenguaje en la construcción de la personalidad, siendo relevante cómo la mediación verbal puede llegar a insensibilizar a otras contingencias, lo cual puede afectar a las opciones o preferencias iniciales. Las características de la personalidad se conforman por medio de múltiples respuestas agrupadas en clases, originadas en una multitud de interacciones.

Fuentes bibliográficas.

Fierro A. (1996) “Manual de psicología de la personalidad”. Paidós, Barcelona.

García Palacios A. (2006) “La Terapia Dialéctico Comportamental”. EduPsykhé, vol. 5 nº 2. Madrid.

- Linehan M.M. (2003) "Manual de tratamiento de los trastornos de personalidad múltiple". Paidós, Barcelona.
- Luciano Soriano M. y Gómez-Martín S. (2001) "Derivación de funciones psicológicas". Psicothema nº 13. Oviedo.
- Luciano Soriano M. y Hayes S.C. (2001) "Trastorno de Evitación Experiencial". International Journal of Clinical and Health Psychology nº 1. Almería.
- Luciano Soriano M., Gómez Becerra I. y Valdivia Salas S. (2002) "Consideraciones acerca del desarrollo de la personalidad desde un marco funcional-contextual". International Journal of Clinical and Health Psychology vol. 2, nº 2. Almería.
- Kohlenberg R.J. y Tsai M. (2007) "FAP. Psicoterapia Analítica Funcional. Creación de relaciones terapéuticas intensas y curativas" (traducción: Valero L. y Cobos S.). Universidad de Málaga.
- Pelechano V. (2000) "Psicología sistemática de la personalidad". Ariel, Barcelona.
- Pérez Alvarez M. (2007) "La activación conductual y la desmedicalización de la depresión". Papeles del Psicólogo, vol. 28, nº 2. Madrid.
- Pérez Alvarez M. (2008) "Las terapias de conducta de tercera generación como modelo contextual de psicoterapia". Focad. C.O.P. Madrid.
- Ribes E. (1990) "Psicología General". Trillas, México.
- Santacreu J., Hernández J.M., Adarraga P. y Márquez M.O., (2002) "La Personalidad en el marco de una teoría del comportamiento humano". Pirámide, Madrid.
- Staats A.W. (1975/1979) "Conductismo social". El Manual Moderno, México.
- Skinner B.F. (1957/1981) "Conducta Verbal". Trillas, México.
- Valdivia S. y Luciano S. (2006) "Una revisión de la alteración de las propiedades reforzantes de los eventos humanos". International Journal of Psychology and Psychological Therapy. Almería.
- Valero Aguayo L. (2009) "La Terapia de Activación Conductual: Principios y Aplicaciones". Dossier III Jornadas Contextos. Análisis de Conducta Actual. Málaga.
- Watson J.B. (1924/1961) "Conductismo". Paidós, Buenos Aires.
- Wilson K.G. y Luciano S. (2002). "Terapia de aceptación y compromiso (ACT). Un tratamiento conductual orientado a valores". Pirámide, Madrid.



**Fundación Huarte de San Juan
para el fomento de la Psicología**

prolepsis

Breve acercamiento a la **conducta patológica** desde cinco coplas cantadas por Antonio Mairena.

Félix Rodríguez Lozano. Psicólogo. Especialista en Psicología Clínica. SaCyL. Cronista flamenco de La Opinión - El Correo de Zamora.

María Jesús Barrios García. Profesora de la Escuela Universitaria de Enfermería. Zamora. U. Salamanca.



RESUMEN

En este trabajo se ilustrarán aspectos de la conducta patológica mediante cinco coplas cantadas y grabadas por Antonio Mairena. La primera une estrechamente la emocionabilidad y la patología orgánica, por lo que podría afectar por igual a psicólogos y a otros sanitarios. Las siguientes se refieren a trastornos psicopatológicos y la última nos coloca claramente en los "padecimientos" de quienes conviven con pacientes que presentan alta tasa de conductas inadecuadas y dirigidas a

la obtención de refuerzo atencional. El propósito consiste en establecer una relación entre el flamenco, la Psicología y la poesía popular desde un supuesto basado en el conocimiento y la interpretación subjetiva.

Summary

In this work illustrate aspects of pathological behavior through five songs sung and recorded by Antonio Mairena. The first binds tightly emotion and organic disease, so that could affect equally to psychologists and

other medical devices. The following relate to psychopathology and the latter puts us clearly in the "suffering" of those who live with patients with high rate of inappropriate behavior and to obtaining attentional reinforcement. The purpose is to establish a relationship between flamenco, psychology and folk poetry from a course based on knowledge and subjective interpretation.

CONSIDERACIONES PREVIAS

Desde el 5 de septiembre del pasado año hasta la misma fecha del presente, se celebra el Centenario del nacimiento del que para muchos ha podido ser el artista flamenco más importante de la historia: Antonio Cruz García, artísticamente Antonio Mairena (1) y cuadro adjunto. Esta efeméride puede ser un buen motivo para aproximarnos a su obra desde el prisma de la Psicología Clínica. Partiendo del ámbito de la Enfermería existe un trabajo similar a este (2). Asimismo un Trabajo de Fin de Master, que a la vez de ser muy bien acogido por parte del tribunal calificador, supuso la primera vez que el flamenco entraba en la Universidad de Salamanca (3).

La obra discográfica consultada, y que pudiera considerarse oficial, se encuentra recopilada en 16 discos compactos publicados por la Junta de Andalucía (4). Esta discografía se puede consultar de manera más directa a través del Centro Documental Antonio Mairena (5). En cuanto a la obra bibliográfica, complemento imprescindible de la musical, se ha tenido esencialmente en cuenta Los cantes de Antonio Mairena. Comentarios a su obra discográfica (6).

Aclarar que las cifras que anteceden a las coplas se corresponden con el paginado del estudio de los Soler (6). El CD y su número, a la discografía (4). Se referencia también las grabaciones originales en vinilos, con el título,

lo, casa discográfica, fecha de emisión y guitarrista que acompaña en cada grabación. Finalmente en la guía de escucha se remite al Centro Documental (5).

TRASTORNOS PSICOSOMÁTICOS

Tradicionalmente se ha venido comprobando de forma evidente la interacción entre conducta y enfermedad, así como entre organicidad y psicopatología. Un claro determinismo recíproco, en sentido amplio y en terminología acuñada por Albert Bandura (7). A este ámbito de estudio se le ha denominado medicina comportamental, psicofisiológica o psicósomática. Qué la conducta actúa como factor determinante de patologías orgánicas - a través de la ansiedad- se ha constatado en enfermedades cardiovasculares, dérmicas, respiratorias, digestivas, endocrinas e incluso en cancerígenas, además de haberse evidenciado su posible medida (8). También se ha establecido dicha relación, de forma más llamativa, en los denominados síndromes de conversión. Se hace aquí evidente la archiconocida sentencia de Helmonz -y de toda la tradición psicodinámica- de que "La energía ni se crea ni se destruye, únicamente se transforma". La ansiedad ("... sus llamas") se transformaría en síntomas orgánicos.

Mairena recoge en su obra algunos ejemplos que ilustrarían este principio. Nosotros hemos seleccionado la espectacular liviana en la que el término "querer" puede significar amar pero también deseo no satisfecho y por consiguiente frustración -y ésta dar como resultado ansiedad e ira-. En cualquier caso entendemos que la copla resulta ciertamente significativa.

617 Liviana grande (Llamada así por Mairena) (CD 15). Esquema histórico del cante por seguidiyas y soleares. Zafiro ZND 8.055 - Disco I cara B (33 rpm, 1976)

prolepsis

Guitarras: Melchor de Marchena y Enrique de Melchor.

Guía de escucha: www.antoniomairena.com .
Discografía / LP/ 25.1.5. Zafiro 1976. En "Esquema histórico del cante por seguidiyas y soleares" número 5 A: "El silencio", 1ª copla.

El querer que se oculta
bajo el silencio
hace mayor estrago
dentro del cuerpo;
porque sus llamas,
como no hayan salío,
quemán el alma.

TRASTORNO DE ANGUSTIA, ATAQUE DE PÁNICO Y AGORAFOBIA

Un ataque de pánico, o crisis de angustia, se caracteriza por la aparición súbita de todos o algunos de los síntomas siguientes: Aprensión, terror, sensación de ahogo, taquicardia, sudoración fría, hormigueo en las extremidades, sequedad de boca, palidez, además de las sensaciones de pérdida de control y de muerte inminente.

El trastorno de angustia sería el conjunto de ataques de pánico que se presentan de forma inesperada y recidivante (9).

En la base de un porcentaje significativo de las agorafobias están los trastornos de angustia (Algunos estudios epidemiológicos hablan de 95% de los casos que acuden a centros asistenciales). La agorafobia se caracteriza por una elevada tasa en la respuesta de ansiedad ante diversas situaciones o ambientes, generalmente de los que pueda resultar dificultoso escapar, por lo que "la solución" frecuente es evitarlos (10).

Mairena a través de este cante por soleá nos lo pone de manifiesto. Ante la posibilidad de afrontamiento de las situaciones

amenazantes, salta la alarma mediante un incremento de la tasa de los latidos cardiacos ("Al corazón se le antoja / de salirse por la boca"), por lo que claramente se evitan -disminuyendo la ansiedad- y aumentando las conductas de evitación de forma sistemática ("muchas veces lo ha probao / pero siempre se equivoca"). "Equivocación" condicionada por la reiteración de evitaciones ante las señales antecedentes de peligro.

592 *Soleá de Alcalá (CD 2)*. **Cantes en Londres y La Unión. Pasarela PRD 107 (33 rpm, 1984) Guitarra: Paco de Lucía.**

Guía de escucha: www.antoniomairena.com .
Discografía/ LP "Cantes en Londres y La Unión". 24.1. Pasarela 1974. En "Al corazón se le antoja", 1ª copla.

Al corazón se le antoja
de salirse por la boca,
muchas veces lo ha probao
pero siempre se equivoca.

DEPRESIÓN

Los estados depresivos, genéricamente y entre otros síntomas, están caracterizados por la disminución de la motivación, apatía, una fractura o interrupción de la actividad cotidiana, sentimientos de soledad y aislamiento, llanto frecuente y sensación de inutilidad. Así como otras alteraciones del ritmo fisiológico afectando al apetito, al descanso y a la eliminación. Por último, el deseo y demás fases de la respuesta sexual se pueden ver influidas.

Pensemos en un resplandeciente día de primavera y en una persona en la que estos síntomas estén ausentes. Estaremos de acuerdo en que al comenzar el día, con la salida del sol, es cuando más vitalidad motivacional mostramos (11).

Mairena nos presenta así este fenómeno como determinante de nuestro estado de ánimo para explicar –factiblemente como desahogo a una persona de su entorno íntimo- su “gran pena” o estado depresivo.

573 *Cabal del Fillo* (CD 14). **Triana, raíz del cante. Philips 6328104 (33rpm, 1974) Guitarra: Melchor de Marchena y Enrique de Melchor.**

Guía de escucha: www.antoniomairena.com . Discografía / LP/ Philips 1974. En “Triana, raíz del cante” número 6: “Los pasos”, 2ª copla.

Compañera mía,
tan grande es mi pena
que el sol que sale, con tanta alegría
no me la consuela.

TRASTORNO OBSESIVO

Definiremos las obsesiones como pensamientos persistentes e inapropiados causantes de una elevada tasa de ansiedad. El concepto de inapropiado se refiere a que la persona no desea tener este tipo de “rumiación cognitiva” por lo que se muestra como intrusa. Dicha rumiación circular de pensamientos inadecuados produce acusado malestar (12).

En la copla que ilustra este apartado, El Maestro, nos muestra la persistencia y reiteración con “me traes a la memoria”, el intrusismo con “Pensamiento, como un agente externo e impositivo”, y el malestar con el “.... tu me matas y me tiras a perder”.

671 *Tientos – tangos del Mellizo* (CD 16). **El calor de mis recuerdos. Pasarela PRD92 EC (33rpm, 1983) Guitarra: Enrique de Melchor.**

Guía de escucha: www.antoniomairena.com . Discografía / LP/ Pasarela 1983. En “El calor de

mis recuerdos” número 5: “Me siento y me pongo a pensar”, 1ª copla.

Pensamiento, tu me matas,
tú me tiras a perder,
tú me traes a la memoria
cositas que no poían ser.

LA FAMILIA COMO “PACIENTE”

Resulta usual que el familiar más próximo al afectado sea quién sufra algunas de las consecuencias de la sintomatología de éste. En realidad casi siempre. Sobre todo ante verbalizaciones repetitivas de síntomas leves, del tipo: “Me duele la cabeza”, “tengo mal cuerpo”, “estoy cansado”, “estoy ovulando”, “me duele la espalda”, “me duele todo el cuerpo”...etc. U otros que forman claras demandas histéricas, celotípicas, obsesivas, hipocondríacas, preocupación por la ansiedad y/o por insignificantes estados depresivos.

Mairena también tiene oportuna respuesta a través de una soléa de Triana:

352 *Soleá de Pinea el Zapatero* (CD 8). **Antología Documental del Cante Flamenco y Cante Gitano. Columbia MCE 816 - Disco III Cara A (45 rpm, 1966) Guitarras: Niño Ricardo y Melchor de Marchena.**

Guía de escucha: www.antoniomairena.com . Discografía /LP/9.6. Columbia 1963. En “Antología Documental del Cante Flamenco y Cante Gitano” número 6: “Si esta pena mía”, 2ª copla.

No me vengas con belenes
que me pones la cabeza
como molino que muele.

A MODO DE CONCLUSIONES

Finalizamos esta modesta aportación a la obra de Antonio Mairena reiterando los obje-

prolepsis

tivos expuestos al principio. De forma explícita acercar sus cantes a los profesionales de la Ciencia Psicológica –sean o no clínicos- y así tener un sencillo acceso al excelso arte flamenco. De igual modo, para que los aficionados al cante puedan conocer algo

más sobre dicha ciencia. También tratamos de reivindicar la importancia de la poética en el flamenco y de forma amplia, la importancia de la poesía popular. Y cómo no, resaltar la concienzuda obra de Los Soler, tío y sobrino.

Referencias

- 1.- Rodríguez Lozano, F. Un cuarto de siglo sin el maestro. www.laopiniondezamora.es, 21 - IX - 09, suplemento dominical en PDF. Pp. 8 y 9.
- 2.- Barrios García, M.J. y Rodríguez Lozano, F. Cinco cuadros de organicidad patológica y sus cuidados enfermeros ilustrados desde otras tantas coplas cantadas por Antonio Mairena. Pendiente de publicación.
- 3.- Barrios García, M.J. Las coplas de Antonio Mairena. Una aproximación hipotética desde la enfermedad y la muerte por cáncer. Master Oficial en tratamiento de soporte en cuidados paliativos del paciente oncológico. Cátedra de Oncología Médica. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca; Junio 2009
- 4.- Mairena, A. Obra discográfica en 16 CDs. Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Junta de Andalucía. Sevilla; 1992
- 5.- Centro Documental Antonio Mairena. En www.antoniomairena.com
- 6.- Soler Guevara, L. y Soler Díaz, R. Los cantes de Antonio Mairena. Comentarios a su obra discográfica. Ediciones Tartesos. Sevilla; 2004
- 7.- Bandura, A. Teoría del Aprendizaje Social. Espasa Calpe. Madrid; 1987. Pp. 227 a 249.
- 8.- Fernández-Abascal, E.G. y Roa, A. Evaluación Psicofisiológica. En Manual de Técnicas de Modificación y Terapia de Conducta. Ediciones Pirámide, S.A. Madrid; 1998. Pp. 181 a 225.
- 9.- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM IV – TR). Elsevier Masson. Barcelona; Pp. 478 a 493.
- 10.- Bados López, A. Agorafobia y ataques de pánico. Ediciones Pirámide. Madrid; 2004. Pp. 19 a 47.
- 11.- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Ope. cit., Pp. 387 a 427.
- 12.- *Ibid.*, Pp. 510 a 518.

Ilustraciones:

Paco Samozá
Arquitecto; aficionado al flamenco y cartelista.

Algunos aspectos de importancia en Antonio Mairena

- Condiciones vocales excepcionales para el flamenco. Excelentes aptitudes musicales.
- Planificación de su vida con dedicación plena al arte con todo tipo de renuncias incluso en el plano más personal.
- Importantísima labor de investigación, recuperación y reconstrucción de cantes. La ordenación y difusión de los mismos.
- Planificación de su obra discográfica con finalidad perdurable. Puede afirmarse que en los últimos cuarenta años no hay un solo artista que no tenga recogidos en su repertorio aportaciones de Mairena.
- Su presencia histórica marca un antes y un después. Es determinante en la recuperación del flamenco a partir de los años cincuenta del pasado siglo. Hacerlo un fenómeno de masas sobre todo mediante los festivales –a los que le aporta una estética continuada a través de los años- y constituirse en el referente esencial de lo que podría denominarse Segunda Edad de Oro del Flamenco. La que empieza con la publicación de Flamencología de Anselmo González Climent en 1955 y termina precisamente con el fallecimiento del artista universal en 1983.
- La construcción de una flamencología propia en torno a la pureza del flamenco.
- Revalorización de la poesía popular. Se estima que pudo dominar y utilizar por encima de las tres mil coplas.
- Comportamiento ético y estético, bonhomía, interés por la cultura y alto sentido solidario para con los compañeros de profesión.

Comportamiento religioso y ciencia de la conducta: ¿Son compatibles?

William Montgomery Urday. Psicólogo. Catedrático Asociado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima-Perú), Mg. de Investigación en Comunicación Social, Lic. en Administración de Empresas. Asignaturas: Psicología y Técnicas de Intervención Conductual, Psicología de la Personalidad, Metodología del Trabajo Universitario.

<http://www.monografias.com/trabajos16/comportamiento-religioso/comportamiento-religioso.shtml>



RESUMEN.

Se examina el tema de la relación entre la ideología religiosa y la postura teórica del psicólogo, sus tensiones, conflictos y conciliaciones, incidiendo en los aspectos de su efecto sobre la práctica científica, la comprensión de los fenómenos bajo estudio y la óptica moral. Se indica que la psicología, entendida como ciencia de la conducta, no es compatible con el comportamiento religioso, pero sí puede analizarlo y esclarecer sus mecanismos.

PALABRAS CLAVE: Religión, psicología, ciencia, comportamiento, ideología.

prolepsis

ABSTRACT

It examines the issue of the relationship between religious ideology and the psychologist's theoretical position, its tensions, conflicts and reconciliations, focusing on aspects of their effect on scientific practice, understanding the phenomena under study and moral perspective. Indicated that psychology, understood as a science of behavior is not compatible with religious behavior, but it can analyze and clarify its mechanisms.

INTRODUCCION

"Desentrañar los enigmas de la existencia" es un constante afán del pensamiento humano, y son millones las personas que en cada época buscan incesantemente una orientación espiritual para sus vidas. Los de mentalidad más simple escrutan cotidianamente los mensajes del horóscopo o escuchan consultas mágico-quirománticas, otros se refugian en grupos de oración o profesan en diversas confesiones religiosas, mientras los más cultivados pueden orientarse buscar profundas explicaciones en la metafísica y en la teología.

La ideología religiosa es la más socialmente aceptada de tales estrategias, y la psicología es una de las disciplinas competentes para analizar las aristas de dicho fenómeno, aunque los diversos enfoques psicológicos tienen distintas visiones acerca de él. Para los dinámicos se trata de una especie de neurosis, para los fenomenólogos es una experiencia trascendente y para los conductistas una forma de comportamiento (Fierro, 2001).

En mi opinión la última de las concepciones es la adecuada y eventualmente incluye, si es posible, de alguna manera lo mejor de las dos precedentes.

Con base en la consideración de que la tarea de la psicología de la religión es la de observar, describir e investigar la conducta religiosa y sus manifestaciones particulares —como los de la conversión, la experiencia mística, las creencias acríticas o convenenciosas, el prejuicio entre otros fenómenos (Gröm, 1994, trad. esp.)—, parece también capaz de resolver (o disolver) [pseudo]problemas ontológicos y epistemológicos vinculados a su dominio (Barry, 2001, trad. esp.). Aunque "lo sobrenatural" no exista y lo "teológico" sea una pura abstracción, es evidente que hay un mundo de lenguaje significativo sobre eso, y, en tal sentido, los conceptos que pretenden significar pueden analizarse y contrargumentarse como cualquiera otros (Burke, 1975, trad. esp.).

La religión, como bien lo supo ver Gramsci (1980, trad. esp.), se expresa fundamentalmente como un conjunto de presupuestos ideológicos. Entre las numerosas definiciones de ideología que da Rossi-Landi (1980, trad. esp.), aquellas que más parecen ajustarse a la religiosa son las siguientes:

1. Mitología, folklore, creencias populares, clichés y prejuicios difundidos (p. 35).

2. Ilusión y autoengaño con matices de preconcepto, deslumbramiento, miopía, ceguera, oscurantismo (p. 37).

3. Mentira no deliberada, oscurantismo voluntario pero no planificado, automistificación, falsificación socialmente inducta que ha llegado a ser automática en el individuo (p. 40).

Esas acepciones dan la pauta para juzgar en principio que el impacto psicosocial de la religión es negativo, pero aun así hay mucha gente poco o nada religiosa que, pese a no estar de acuerdo con tales creencias, las tolera por considerar que tienen aspectos positivos, o, por lo menos, neutrales con respecto al desarrollo de la sociedad y sus instituciones. En el caso de los psicólogos, buena parte de ellos se identifican con esta actitud, pensando quizá que la religión es compatible con la práctica científica, que ayuda a la mejor comprensión de los fenómenos, o que es moralmente beneficiosa.

A este respecto, lo que me interesa en los siguientes párrafos no es tanto "desmentir" desde un punto de vista psicológico los asertos religiosos, como tratar el papel del científico de la conducta frente a ellos. En el transcurso de la exposición deliberaré sobre: a) supuestos históricos que explicarían el surgimiento de conceptos teológicos centrales y su efecto sobre la psicología; y b) la pertinencia de la ideología religiosa como guía moral, reflexiva o complementaria del trabajo teórico/aplicado del psicólogo científico.

DEL "ÁNIMA" A LA "MENS"

Como en el relato de Maupassant, *Le Horla*, mucha gente a través de todos los tiempos ha creído ser acompañada en algún momento por sombras misteriosas que no puede ver, pero sospecha que existen. La evidencia histórica señala que la persistente creencia en seres invisibles —espíritus o dioses— es el rasgo más común a todas las religiones. Estos seres, que vivirían en un plano inmaterial (a veces después de la muerte), poseerían convicciones y deseos, así como una capacidad para violar las leyes naturales. Como segundo rasgo, también se considera que ciertas personas (shamanes, sacerdotes, mediums, etc.) en el mundo material podrían ser más propensas que otras a "comunicarse" con tales seres, y eventualmente, a representarlos en la tierra; y finalmente se cree que ciertos rituales (oraciones, sacrificios, ritos, etc.) realizados de una determinada manera para relacionarse con espíritus o dioses podrían cambiar la realidad (Mithen, 1998; trad. esp.).

En el origen de las creencias anteriores se halla la concepción metafórica que tiene el sentido común del ser humano acerca de la vida subjetiva o mental (imágenes y sentimientos): una suerte de universo fantasmal tan

prolepsis

ligado como representación especular a la realidad exterior como separado de ella, por lo que un análisis histórico-conceptual de la noción de subjetividad —y su carga de metáforas para referirse a fenómenos cuya explicación excedía el marco de las ciencias naturales en la época antigua—, puede aportar pautas reflexivas acerca de cómo se yuxtaponen los conceptos de "alma" y de "mente".

Alcaraz (1982) hace una reseña bastante útil a ese propósito, informando que para Tales de Mileto el alma constituía una fuerza motriz y para Anaxímenes aliento y aire eran lo mismo. El más destacado filósofo griego Aristóteles (1978, trad. esp.), por su parte, decía que el alma no se daba sin cuerpo y sus afecciones no eran separables de la materia. Los filósofos órficos fueron quienes comenzaron a separar el alma del cuerpo y los estoicos a poblar el mundo interior de formas algunas veces reflejas del exterior. Todo esto desembocó en la idea judeocristiana y el término griego *pneuma* (aliento o respiración) fue retomado bajo la analogía de *anima* o *spiritus* producido por aliento divino. Así, según San Pablo, toda alma, hecha de un *spiritus* y de un *pneuma*, sobrevivía a la muerte del hombre, conservando incluso su figura. Al alma se le adjudicaron facultades como el entendimiento y el libre albedrío, por lo que se asociaron las nociones de "ser inteligente" o "ser dotado de razón" con la de "ser espiritual" (Gilson, 1985; trad. esp.).

Desde esta perspectiva, el "ánima" (en griego *psyché* o *psiqué*) de la representación religiosa fue poco a poco identificada con la *mens* (mente o entendimiento), lo mental, a partir de esas disquisiciones, pasó a significar actos de naturaleza cognoscitiva completadas con el material de las imágenes y las reminiscencias. Con ello los patriarcas de la Iglesia, desde San Agustín hasta Santo Tomás, despojaron el alma aristotélica de su carácter material y prepararon el terreno para el pensamiento dualista moderno.

Cuando llegó el renacimiento las relaciones entre las personas fueron modificadas por la emergencia de un sistema de producción post-feudal que favorecía la voluntad individual y la responsabilidad. Cada cual se creyó dotado de capacidades introspectivas gracias a las cuales la razón se manifestaba independientemente del funcionamiento mecánico del cuerpo biológico, como en Descartes. En un extremo, como por ejemplo en Kierkegaard (1965, trad. esp.), se conceptuó luego inclusive que únicamente se podía llegar a la verdad en su nivel más profundo dejándose invadir por la subjetividad de la propia existencia. Fue en ese contexto que las primeras escuelas psicológicas comenzaron a "investigar" la mente, es decir aquella "luz natural interior" que iluminaría la realidad. Al no disponer de un lenguaje técnico apropiado, los primeros psicólogos utilizaron la jerga coloquial que venía dada por la tradición racionalista y dualista del renacimiento, fundando así su trabajo sobre una materia "inobservable" que venía referida por las metáforas del lenguaje ordinario. Pensar, recordar, soñar, imaginar y percibir



se convirtieron en entidades epistémicas con existencia propia, sucedáneos así de las viejas concepciones espirituales.

TENSIONES, CONFLICTOS Y CONCILIACIONES

En esencia, puede decirse que las tensiones y conflictos entre psicología (saber mundano) y religión (saber trascendental) pasan por su discrepancia respecto al objeto de estudio de una auténtica "ciencia del alma". Brennan (1969, trad. esp.) opina que para determinar el objetivo propio de esa "ciencia" los psicólogos deberían incorporar el conocimiento sobre la naturaleza del hombre: "un compuesto de materia y espíritu, cuyas operaciones caen bajo la dimensión del análisis científico, pero cuya naturaleza fundamental pertenece al estudio propiamente filosófico" (p. 261); por cierto, identificando a éste con la visión tomista.

Por una extraña casualidad el neotomismo fue restaurado como filosofía oficial de la Iglesia en 1879, el mismo año que se fundó el primer laboratorio experimental de psicología, y la postura católica no fue nada benévola con los intentos de "medir el alma" por parte de los psicólogos. Así, los problemas de desentendimiento entre la naciente psicología experimental y la teología ocurrieron casi desde el principio.

Otras posiciones religiosas más extremas se ven reflejadas en el rechazo de los métodos psicológicos por parte de quienes creen ver en ello atentados contra el papel del Espíritu Santo y la oración. Explican ellos que la psicología se basa en la sabiduría humana (imperfecta por definición), no en la divina, siendo puesta la opinión de los hombres en lugar de la Palabra de Dios (MacDonald, 2003). Algunos incluso acusan —no sin razón— a ciertos psi-

prolepsis

cólogos, como a Jung (1987, trad. esp.), de propiciar la sustitución del cristianismo por una doctrina ocultista neopsicoanalítica (Bobgan y Bobgan, 2003, trad. esp.), y a la psicoterapia del "sé tú mismo" de Carl Rogers, de relajar la postura moral de los creyentes (Boletín del SELAT, 1995).

Pero, algunas veces más allá de la oficialidad, hubo también desde el principio algunos religiosos que distinguieron "la naturaleza trascendente del hombre" (pretendidamente estudiada por la religión) de su "materialidad psíquica" (estudiada por la psicología), concluyendo, por tanto, que la segunda de esas propiedades sí podía ser objeto de estudio de la ciencia, y la disciplina psicológica otorgaba el método. Por ejemplo Franz Brentano, ex-sacerdote y profesor (fue maestro de Freud) trató de desarrollar una psicología empírica incluso antes de 1874; el clérigo norteamericano E. A. Pace estudió en el laboratorio de Wundt y posteriormente fundó el laboratorio del Departamento de Psicología de la Universidad Católica de los Estados Unidos; y asimismo el cura belga D. Mercier escribió un libro y organizó cursos sobre psicología experimental entre 1883 y 1891.

A propósito de la visión de Mercier (fue él quien sugirió volver a la antropología aristotélica y a Santo Tomás para contrarrestar las contradicciones del dualismo cartesiano), Misiak y Standt (1955, trad. esp.), —abogando por un acercamiento entre psicología y religión— destacan "la inhabilidad de los profesores católicos para reconocer la distinción entre la psicología experimental y la psicología filosófica" (p. 7), confundiendo los ámbitos, declarando el alma como único objeto de la psicología y creyendo que su inmaterialidad impide todo acceso al trabajo de laboratorio. Según los autores, "los católicos psicólogos pueden conservar sus creencias filosóficas y religiosas y colaborar a la vez con materialistas o naturalistas en el descubrimiento de los hechos" (p. 19). Para fundamentar esa opinión presentan como solución teológica al problema cuerpo-alma el hilemorfismo aristotélico por contraposición al dualismo. La diferencia entre ambas concepciones radica en que el dualismo establece un abismo infranqueable entre dos sustancias que, en realidad, participan de un todo armónico (visión hilemorfista). El cuerpo y el alma están incompletos el uno sin el otro, por lo que forman una unidad y eso coincide, dicen, con los datos de la psicología organicista y el psicosomatismo.

En relación a este acercamiento, más de un autor prestigioso en el campo de la psicología de los primeros tiempos (p. ej. Mc Dougall, 1911; James, 1988, trad. esp.) ya había sugerido la necesidad de considerar la religión como una necesidad humana, como una hipótesis plausible la existencia del alma y como urgente el deslinde entre asuntos religiosos y psicológicos: no sería misión filosófica de la psicología ocuparse de la revelación divina, pues se trataría de una verdad trascendente a los métodos de la ciencia.

En verdad, esta actitud generalizada de conciliación sobre las relaciones entre psicología y religión es casi la misma que la predominante en el resto de disciplinas científicas. Según eso, la esfera de la ciencia sólo comprendería el método de conocimiento fenoménico y técnico, y la esfera de la religión el rubro de la sabiduría aplicada a la praxis inmediata y a cuestiones últimas del sentido de la vida (Quintanilla, 1976). En una sección dedicada a la discusión sobre este punto, Vergote (1975, trad. esp.) señala en su libro lo siguiente:

Como ciencia positiva, la psicología de la religión no se pronuncia sobre la verdad religiosa en sí. La observa, la describe, analiza los fenómenos religiosos en tanto que objetos y contenidos de la conciencia y de los comportamientos... poniendo entre paréntesis la existencia efectiva del Dios al que se refieren las actitudes y los ritos religiosos. (p. 15)

Por definición, Dios no pertenece al campo del psicólogo. Ningún método empírico, en efecto, es capaz de llegar a la observación de Dios. Este no se hace presente al psicólogo sino en la medida en que el hombre se refiere a él por actos propiamente humanos. (p. 18)

El autor citado concluye que lo que llama psicología religiosa considera la religión en tanto que afecta a la personalidad y a la sociedad, no siendo su papel ni como hipótesis de trabajo concluir si existe o no Dios o lo trascendente. Estas opiniones de Vergote puede decirse que apuntalan la tesis de la "no intromisión" de una profesión en la otra, porque sus ámbitos difieren sin contradecirse. En otras palabras, es la aplicación específica del viejo aforismo bíblico: "Al César o que el del César y a Dios lo que es de Dios", queriendo decir que las artes y ciencias terrenales no tienen que ver con lo divino.





IDEOLOGÍA RELIGIOSA Y CIENCIA DE LA CONDUCTA

En esta sección final se discutirán tres puntos centrales respecto al presunto papel de la ideología religiosa en el trabajo del psicólogo. A saber: ¿La religión es compatible con la práctica científica de la psicología? ¿Ayuda a la mejor comprensión de los fenómenos? ¿Es moralmente beneficiosa?

¿La religión es compatible con la práctica científica de la psicología?

La gran mayoría de la gente regula —o dice regular— su vida en base a los preceptos que le brinda la ideología religiosa, aunque no sea más que en cuanto a sus aspectos más superficiales, pueriles o informales. Dentro de ese cúmulo de personas se hallan también muchos psicólogos profesionales, algunos incluso considerándose a sí mismos como "laicos comprometidos", o vinculados formalmente como miembros de órdenes o sectas religiosas de diverso cuño. Al parecer, la idea que subyace a semejante coyunda entre quehaceres psicológicos y religiosos es la de complementación, o cuando menos de independencia de un campo respecto al otro, como si se movieran en planos equidistantes.

Algo adjunto a esto ha sido la actitud general de los propios científicos en general hacia la postura teísta. Una actitud de sumisión disimulada que, por supuesto, tiene su origen en las pautas de reprobación y castigo formales o informales estipuladas por la doctrina social religiosa que abomina de los no creyentes. Es lo que Hanson (1976a, trad. esp.) llama "el dilema del agnóstico", satisfecho con manifestar su duda o suspender su juicio en cuestiones de sentido religioso, "a lo cual sólo llega cuando abandona el terreno de la lógica" (p. 19); lo que traiciona su obligación educativa. Por el contrario, en el momento en que el científico agnóstico abandona su actitud sumisa y se comporta con coherencia, deja de ser agnóstico y se convierte en un ateo.

En ciertas ocasiones se me ha preguntado si es posible ser psicólogo y creer en Dios. A ello respondo, fundándome en lo dicho en el anterior párrafo, que en principio sí, pero con ciertas atingencias: primero, hay que reflexionar de qué clase de psicólogo estamos hablando, y segundo, qué entendemos por psicología.

Respecto al primer punto, es evidente que la sola titulación, e incluso la experiencia, no califican más que formalmente la categoría de un profesional. Ellas no lo libran, por ejemplo, de sus deficiencias culturales ni de sus prejuicios, ni lo eximen automáticamente de la condición humana moderna que Ortega y Gasset describió tan bien con sus disquisiciones sobre el carácter del "hombre-masa". En suma, el certificado universitario, aunque indispensable, no define al psicólogo (ni al intelectual). Es perfectamente posible, así, encontrar individuos de esa profesión que pueden ser fanáticos o ingenuos.

Respecto al segundo punto, la psicología es una disciplina que, al presente, se muestra multi (o pre) paradigmática. Hay varias acepciones de psicología y formas de abordarla (psicodinámica, humanista, constructivista, conductista), cada una con terminología propia y diferentes principios, conceptos y métodos. El tipo de psicología que el autor de este escrito considera compatible con una concepción científica y, al mismo tiempo, incompatible con visiones metafísicas o trascendentales, es la que tiene por objeto el estudio de la conducta, entendida como interacción históricamente construida entre el individuo y su ambiente físico, biológico y social. Siendo interacción, involucra un campo multifactorial con aspectos cognitivos, afectivos, motores y fisiológicos interdependientes en el que no cabe hablar de entidades (mente, espíritu, consciencia en abstracto, etc.) ajenas a ella. Podría decirse que esta clase de psicología se enmarca dentro del ámbito filosófico materialista, pero no de un materialismo vulgar, puesto que no considera que "lo material" es idéntico a "lo físico" ni tampoco descriptor de secuencias mecánicas de acontecimientos. Se trata, más bien, de un materialismo "dialéctico" o "sistémico", según se prefiera (véanse Kantor, 1991, trad. esp.; Montgomery, 2003).

Antes que psicología, que es un concepto demasiado amplio para efectos de la distinción paradigmática y epistemológica aquí realizada, prefiero, pues, denominar mi orientación como "ciencia de la conducta" (a ésta, lejos de considerarla ajena a lo ideológico, podríamos entenderla en parte más bien como una "ideología científica"). De ahí procede el nombre del presente ensayo.

A esta luz, volviendo a la respuesta sobre si el psicólogo a secas puede creer en Dios, repito que en principio es afirmativa; pero si por psicólogo entendemos "científico de la conducta" —con toda la carga filosófica, teórica, metodológica y técnica altamente especializadas que eso involucra—, la respuesta definitiva tiene que ser un no rotundo.

prolepsis

Desde luego, como señala Schoenfeld (1999, trad. esp.), eso no invalida la posibilidad de estudiar la conducta religiosa como cualquier otra, ni de conocer y rebatir los argumentos religiosos que desde la ciencia del comportamiento se consideren nocivos para la salud y la convivencia humanas. Tampoco invalida recoger aportes provenientes de las diversas religiones, si los hubiera, para utilizarlos en provecho de las personas, de la sociedad y de sus instituciones.

¿La religión ayuda a la mejor comprensión de los fenómenos?

A través de numerosos escritos se ven intentos por convencer de que la religión se encarga de un nivel más elevado y profundo de análisis que la ciencia común y corriente. (Brennan, 1969, trad. esp.). Allport (1962, trad. esp.), a su vez, señala que el atributo final de la religión es su carácter esencialmente heurístico: abre caminos por senderos inexplorados por la ciencia. En suma, "nos inspira".

Mi opinión es la contraria. Creo que la religión perjudica en por lo menos dos niveles (cognoscitivo y afectivo) al individuo que la profesa:

1) Trivializa su pensamiento. La tendencia al simplismo es característica del pensamiento primitivo e inmaduro. Ignora las leyes naturales y basa sus percepciones acerca de las cosas en observaciones teñidas de emocionalidad. Si se cree en fuerzas o entidades supranaturales debiera aportarse pruebas al respecto, pero quienes están obligados a ello acostumbran exigir a los escépticos que sean ellos los que aporten pruebas en contrario (Hanson, 1976b, trad. esp.), obviando la consideración elemental de que, según el conocido principio jurídico, "la carga de la prueba le corresponde a quien la afirma, no a quien la niega". Al trivializar el pensamiento, la ideología religiosa convierte el mundo en un conjunto de realidades dicotómicas: lo material versus lo espiritual, lo perfecto versus lo imperfecto, lo malo versus lo bueno, lo correcto versus lo



incorrecto, lo perecedero versus lo eterno, etc. No hay lugar aparente para el reconocimiento de complejidades, diversidades ni matices. Esto acerca la religión militante al dogmatismo, como lo muestran numerosos estudios de investigación sobre el tema (p. ej. Vásquez, 1994).

Es un rasgo particular de la trivialización intelectual el debilitamiento de la actitud analítico-crítica frente a hechos aparentemente inexplicables o absurdos, como los mitos de la creación, las "vírgenes que lloran", las apariciones fantasmales, reencarnaciones, fenómenos extrasensoriales y el cumplimiento de profecías o milagros diversos. El simplismo también hace sucumbir al individuo ante la perspectiva reconfortante de "una fuente externa de poder que lo protege de males y peligros, y que le concede privilegios si se le propicia adecuadamente" (Mercado, 1998; p. 34).

2) Lo obliga a ser inconsecuente en ciertos puntos esenciales. Pese a ser dogmáticas, todas las ideologías que sobreviven cierto tiempo se ven obligadas a irse transformando para adecuarse a las condiciones de protectoras o destructoras de un orden social establecido. A nivel oficial la ideología religiosa se mantiene —como señala Puente-Ojea (1974) refiriéndose al cristianismo—, gracias a su periódica labor de adaptación conservadora, resolviendo sus contradicciones al evitar las opciones extremas mediante fórmulas eclécticas.

Lo dicho para la institución oficial también se aplica a los individuos que comparten sus creencias, haciéndolos inconsecuentes. La gente suele creer en el indeterminismo y en el libre albedrío, pero envía sus hijos al colegio para que les enseñen cómo vivir; cree en la responsabilidad personal, pero cuando comete un error suele atribuirlo a causas externas; cree en el destino, pero considera útil planificar cuidadosamente su vida (Russell, 1973, trad. esp.). Estas actitudes encontradas entre sí no se conciben como contradicciones existenciales, pues la inconsecuencia es admitida como algo intrascendente. Allport (1962, trad. esp.) se acerca a este tema distinguiendo entre tendencias religiosas intrínsecas y extrínsecas, indicando que las primeras suponen un compromiso mayor de los fieles con los valores pregoados por la Iglesia oficial, mientras que las segundas (inconsecuentes) se aplican a quienes aparentan ello en función a intereses personales.

Las inconsecuencias no exceptúan a los sectores pro-teístas mejor preparados. Por ejemplo en el caso de la medicina clínica, el profesional que aunque sabe el funcionamiento de la fisiología humana incluyendo sus límites y potencialidades, encuentra problemas en justificar cómo podría "mejorar" el estado de salud aparentemente irrecuperable de un enfermo, suele atribuir ese posible cambio al poder divino. Ello lo hace fundando su posición en una solución de compromiso: un pretendido margen de desconocimiento que comprendería dicha variable mística. No renuncia a su status científico de médico, pero lo relativiza.

prolepsis



Lo mismo hace el psicólogo que considera la mente el objeto de estudio de su disciplina. Mientras trabaja con el comportamiento de los individuos, dice cambiar a través de él aspectos "internos" (cognitivos, psíquicos, espirituales, etc.) de misterioso cuño. ¿Y de dónde sino de "Dios" o de una fuerza equivalente podrían venir esos aspectos no sujetos a la vulgar materialidad de los acontecimientos naturales? Su solución de compromiso consiste, como en el caso del médico, en relativizar su papel de científico y esconder lo real bajo un tapete de absolutización de la subjetividad (véase la epistemología psicológica del padre jesuita Jappiassu, 1981, trad. esp.).

Las consecuencias del simplismo intelectual y de adoptar soluciones de compromiso dualistas en el trabajo profesional son múltiples: por un lado llevan la reflexión teórica por caminos especulativos sin posibilidad de confirmación alguna, por otro lado conducen a procedimientos metodológicos errados y por lo tanto nada fructíferos, y, por otro lado aún, disminuyen el potencial experto de las intervenciones tecnológicas al deformarlas o no aplicarlas debidamente (por ejemplo a través de las "curaciones por la fe"). Estas consideraciones llevan a pensar en la religión como ideología productora de pseudociencia, lo que es peligroso al avistar los terribles efectos que en el pasado tuvo tal ascendiente sobre el comportamiento social (los exorcismos, la caza de brujas, etc.).

¿La religión es moralmente beneficiosa?

Los teístas afirman frecuentemente que el "abandono de Dios" propiciado por el ateísmo va parejo a un relajamiento moral. En tal sentido, el psicólogo profesional no religioso sería, según ellos, un agente de corrupción para las personas, induciéndolas al libertinaje. Por ejemplo, el científico de la conducta puede afirmar que la homosexualidad no es anormal ni malo por naturale-

za, puesto que es simplemente un comportamiento aprendido en determinadas circunstancias, tan igual como cualquier otro. Así, la orientación de la consultoría trata el meollo del problema no en la interioridad culpable del individuo "pecador" ni en su arrepentimiento, sino en las interacciones desajustadas de éste con entornos particulares (Schoenfeld, 1999; trad. esp.).

Al margen de que resulta evidente el hecho de que se puede tener sólidos principios morales sin necesidad de ser teísta (como ejemplo están los estoicos, los humanistas y los racionalistas, entre otros), es inverosímil que ser religioso asegure tal cosa. Incluso yendo hacia las mejores épocas del predominio clerical, si algo demuestra la revisión histórica del advenimiento del cristianismo (véase Kautsky, 1972; trad. esp.) es que éste no hizo sino cambiar débilmente la superestructura ética del Estado pagano. Así por ejemplo la explotación, la usura y la esclavitud adoptaron nuevas formas durante el "Gobierno en la Tierra" de la Iglesia oficial en la antigua Roma, e incluso su doctrina las consagró como cosas inevitables.

Por lo demás, en el mejor de los casos las virtudes morales tan realizadas como el amor al prójimo, el perdón, la caridad, la misericordia y otras; que sin duda alcanzaron su cenit con el cristianismo, suelen aplicarse preferencialmente a ciertos individuos y no a otros (según el criterio individual que generalmente depende de la propia conveniencia), y no se suelen aplicar tampoco a especies no humanas. Hay poquísimas excepciones de personalidades religiosas que promovieran la piedad al respecto (entre ellas la más destacada es la de San Francisco de Asís), y no bastan para invalidar la regla,

CONCLUSIÓN

La práctica de la religión es incompatible con la práctica de la psicología entendida como ciencia de la conducta. El impacto de la ideología religiosa tiene efectos nocivos sobre el quehacer científico y filosófico de los psicólogos, inclinándolos a soluciones de compromiso para las numerosas contradicciones que genera en el estudio del comportamiento humano. No obstante dicha ideología y el comportamiento que le es característico son susceptibles de ser analizados por el psicólogo de la conducta, quien gracias a su preparación profesional especializada es capaz de penetrar en el entramado religioso para esclarecer los temas propios de tan complejo campo

REFERENCIAS

Alcaraz, V.M. (1982). La subjetividad como vida interior y como reacción fisiológica. Historia de un concepto. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 8, 31-37.

Allport, G.W. (1962, trad. esp.). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Universitaria.

Aristóteles (1978 trad. esp.). *Acerca del alma*. Madrid: Gredos.

Barry, R. (2001, trad. esp.). *Una teoría para casi todo: Ciencia, psicología y religión en busca de la respuesta definitiva*. Madrid: Arcano.

prolepsis

- Bobgan, M. y Bobgan, D. (2003, trad. esp.). El legado de Jung a la Iglesia. Artículo de Internet disponible en sedim.org/PDFg/jung.pdf
- Brennan, R.E. (1969, trad. esp.). Historia de la psicología según la visión tomista. Madrid: Morata.
- Burke, K. (1975, trad. esp.). Retórica de la religión: Estudios de logología. México: fondo de Cultura Económica.
- Engels, F. (1983, trad. esp.). Del socialismo utópico al socialismo científico. En C. Marx y F. Engels. Obras escogidas (pp. 393-450). Moscú: Progreso.
- Fierro, A. (2001). Psicología de la religión. En M. Freijó (Ed.). Filosofía de la religión. Madrid: Trotta.
- Gilson, E. (1985, trad. esp.). La filosofía en la edad media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV. Madrid: Gredos.
- Gramsci, A. (1980, trad. esp.). Introducción a la filosofía de la praxis. Madrid: Fundamentos.
- Gröm, B. (1994, trad. esp.). Psicología de la religión. Barcelona: Herder.
- Hanson, N.R. (1976a, trad. esp.). El dilema del agnóstico. En N.R. Hanson, B. Nelson y P.K. Feyerabend. Filosofía de la ciencia y religión (pp. 19-25). Salamanca: Sigueme.
- Hanson, N.R. (1976b, trad. esp.). Lo que yo no creo. En N.R. Hanson, B. Nelson y P.K. Feyerabend. Filosofía de la ciencia y religión (pp. 27-51). Salamanca: Sigueme.
- James, W. (1988, trad. esp.). Las variedades de la experiencia religiosa. Madrid: Hyspamérica.
- Japiassu, H. (1981, trad. esp.). Introducción a la epistemología de la psicología. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Jung, C.G. (1987, trad. esp.). Psicología y religión. México: Paidós.
- Kantor, J.R. (1991, trad. esp.). La evolución científica de la psicología. México: Trillas.
- Kautsky, K. (1972, trad. esp.). Orígenes y fundamentos del cristianismo. Montevideo: Pueblos Unidos.
- Kierkegaard, S. (1965, trad. esp.). El concepto de la angustia. Madrid: Guadarrama.
- MacDonald, W. (2003 trad. esp.). La psicologización de la Iglesia. Artículo de Internet disponible en sedim.org/psicolog.pdf.
- MacDougall, W. (1911). Body and mind. London: MacMillan Co.
- Mercado, S. (1998). ¿Existe Dios? Razonamientos, 7, 32-35.
- Misiak, E. y Standt, V.M: (1955, trad. esp.). Los católicos y la psicología. Barcelona: Juan Flores Editor.
- Mithen, S. (1998, trad. esp.). Arqueología de la mente. Barcelona: Crítica.
- Montgomery, W. (2003). Conductismo, postmodernismo y enfoque sistémico: Análisis de la confrontación y síntesis resolutive. Neo-Skepsis, 4, 90-108.
- Paz y Miño, M.A. (1999). ¿No existe Dios?. Lima: Ediciones de la Revista de Filosofía Aplicada.
- Puente Ojea, G. (1974). Ideología e historia: La formación del cristianismo como fenómeno ideológico. Madrid: Siglo XXI.
- Quintanilla, M. (1976). La religión y la nueva filosofía de la ciencia. En N.R. Hanson, B. Nelson y P.K. Feyerabend. Filosofía de la ciencia y religión (pp. 9-17). Salamanca: Sgueme.
- Schoenfeld, W.N. (1999, trad. esp.). Religión y conducta humana. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- SELAT (1995). Estados Unidos: Ideas que engañan. Boletín del Sínodo Episcopal Latinoamericano, 6, 3-6.
- Rossi-Landi, F. (1980, trad. esp.). Ideología. Barcelona: Labor.
- Russell, B. (1973, trad. esp.). Religión y ciencia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vásquez, C. (1994). Religión y dogmatismo. Facetas, 1(1), 9-19.
- Vergote, A. (1975, trad. esp.). Psicología religiosa. Madrid: Taurus

Teatro crítico universal/tomo sexto. Discurso duodécimo. El no sé qué

Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764)

§. I

1. En muchas producciones, no sólo de la naturaleza, mas aun del arte, encuentran los hombres, fuera de aquellas perfecciones sujetas a su comprensión, otro género de primor misterioso, que cuanto lisonjea el gusto, atormenta el entendimiento: que palpa el sentido, y no puede descifrar la razón; y así, al querer explicarle, no encontrando voces, ni conceptos, que satisfagan la idea, se dejan caer desalentados en el rudo informe, de que tal cosa tiene un no sé qué, que agrada, que enamora, que hechiza, y no hay que pedirles revelación más clara de este natural misterio.

2. Entran en un edificio, que al primer golpe que da en la vista, los llena de gusto, y admiración. Repasándole luego con un atento examen, no hallan, que ni por su grandeza, ni por la copia de luz, ni por la preciosidad del material, ni por la exacta observancia de las reglas de arquitectura exceda, ni aun acaso iguale a otros que han visto, sin tener que gustar, o que admirar en ellos. Si les preguntan, qué hallan de exquisito, o primoroso en éste responden, que tiene un no sé qué, que embelesa.

3. Llegan a un sitio delicioso, cuya amenidad costeó la naturaleza por sí sola. Nada encuentran de exquisito en sus plantas, ni en su colocación, figura, o magnitud, aquella estudiada proporción, que emplea el arte en los plantíos hechos para la diversión de los Príncipes, o los Pueblos. No falta en él la cristalina hermosura del agua corriente, complemento precioso de todo sitio agradable; pero que bien lejos de observar en su curso las mensuradas

direcciones, despeños y resaltes, con que se hacen jugar las ondas en los Reales jardines, errante camina por donde la casual abertura del terreno da paso al arroyo. Con todo, el sitio le hechiza; no acierta a salir de él, y sus ojos se hallan más prendados de aquel natural desaliño, que de todos los artificiosos primores, que hacen ostentosa, y grata vecindad a las Quintas de los magnates. Pues, ¿qué tiene este sitio, que no haya en aquéllos? Tiene un no sé qué, que aquéllos no tienen. Y no hay que apurar, que no pasarán de aquí.

4. Ven una dama, o para dar más sensible idea del asunto, digámoslo de otro modo: ven una graciosa aldeana, que acaba de entrar en la Corte; y no bien fijan en ella los ojos, cuando la imagen, que de ellos trasladan a la imaginación, les representa un objeto amabilísimo. Los mismos que miraban con indiferencia o con una inclinación tibia las más celebradas hermosuras del pueblo, apenas pueden apartar la vista de la rústica belleza. ¿Qué encuentran en ella de singular? La tez no es tan blanca, como otras muchas que ven todos los días, ni las facciones son más ajustadas, ni más rasgados los ojos, ni más encarnados los labios, ni tan espaciosa la frente, ni tan delicado el talle. No importa. Tiene un no sé qué la aldeanita, que vale más que todas las perfecciones de las otras. No hay que pedir más, que no dirán más. Este no sé qué es el encanto de su voluntad y atoladero de su entendimiento.

§. II

5. Si se mira bien, no hay especie alguna de objetos donde no se encuentre este no sé

prolepsis

qué. Elévanos tal vez con su canto una voz, que ni es tan clara, ni de tanta extensión, ni de tan libre juego como otras, que hemos oído. Sin embargo, ésta nos suspende, más que las otras. ¿Pues cómo, si es inferior a ellas en claridad, extensión y gala? No importa. Tiene esta voz un no sé qué, que no hay en las otras. Enamóranos el estilo de un autor, que ni en la tersura, y brillantez iguala a otros que hemos leído, ni en la propiedad los excede: con todo, interrumpimos la lectura de éstos sin violencia, y aquél apenas podemos dejarle de la mano. ¿En qué consiste? En que este autor tiene en el modo de explicarse un no sé qué, que hace leer con deleite cuanto dice. En las producciones de todas las artes hay este mismo no sé qué. Los pintores lo han reconocido en la suya debajo del nombre de manera, voz que, según ellos la entienden, significa lo mismo, y con la misma confusión que el no sé qué; porque dicen, que la manera de la pintura es una gracia oculta, indefinible, que no está sujeta a regla alguna, y sólo depende del particular genio del artífice. Domoncioso (in Praeamb. ad Tract. de Pictur.) dice, que hasta ahora nadie pudo explicar qué es, o en qué consiste esta misteriosa gracia: *Quam nemo umquam scribendo potuit explicare; que es lo mismo que caerse de lleno en el no sé qué.*

6. Esta gracia oculta, este no sé qué, fue quien hizo preciosas las tablas de Apeles sobre todas las de la antigüedad: lo que el mismo Apeles, por otra parte muy modesto, y grande honrador de todos los buenos profesores del Arte, testificaba diciendo, que en todas las demás perfecciones de la pintura había otros que le igualaban, o acaso en una, u otra la excedían; pero él los excedía en aquella gracia oculta, la cual a todos los demás faltaba; *Cum eadem aetate maximi pictores essent, quorum opera cum admirarentur, collaudatis omnibus, deesse iis unam illam Venerem dicebat, quam Graeci Charita vocant, caetera*

omnia contigisse, sed hac sola sibi neminem parem. (Plin., líb. 35, cap. 10.) Donde es de advertir que aunque Plinio, que refiere esto, recurre a la voz griega, charita, o charis, por no hallar en el idioma latino voz alguna competente para explicar el objeto, tampoco la voz griega le explica; porque charis significa genéricamente gracia, y así las tres Gracias del gentilismo se llaman en griego charites: de donde se infiere, que aquel primor particular de Apeles, tan no sé qué es para el Griego, como para el Latino, y el Castellano.

§. III

7. No sólo se extiende el no sé qué a los objetos gratos, mas también a los enfadosos: de suerte, que como en algunos de aquellos hay un primor que no se explica, en algunos de éstos hay una fealdad, que carece de explicación. Bien vulgar es decir: Fulano me enfada sin saber por qué. No hay sentido que no represente este, o aquel objeto desapacible, en quienes hay cierta cualidad displicente, que resiste a los conatos, que el entendimiento hace para explicarla; y últimamente la llama un no sé qué, que disgusta, un no sé qué, que fastidia; un no sé qué, que da en rostro, un no sé qué, que horroriza.

8. Intentamos, pues, en el presente Discurso explicar lo que nadie ha explicado, descifrar ese natural enigma, sacar esta coscosa de las misteriosas tinieblas en que ha estado hasta ahora; en fin, decir lo que es esto, que todo el mundo dice, que no sabe qué es.

§. IV

9. Para cuyo efecto supongo lo primero, que los objetos que nos agradan (entendiéndose desde luego, que lo que decimos de éstos es igualmente en su género aplicable a los que nos desagradan) se dividen en simples, y compuestos. Dos, o tres ejemplos explicarán

prolepsis

esta división. Una voz sonora nos agrada, aunque esté fija en un punto; esto es, no varíe, o alterne, por varios tonos, formando algún género de melodía. Este es un objeto simple del gusto del oído. Agrádanos también, y aún más, la misma voz, procediendo por varios puntos dispuestos de tal modo, que formen una combinación musical grata al oído. Este es un objeto compuesto, que consiste en aquel complejo de varios puntos, dispuestos en tal proporción, que el oído se prenda de ella. Asimismo a la vista agradan un verde esmeraldino, un fino blanco. Estos son objetos simples. También le agrada el juego que hacen entre sí varios colores (v.g. en una tela, o en un jardín) los cuales están respectivamente colocados de modo, que hacen una armonía apacible a los ojos, como la disposición de diferentes puntos de música a los oídos. Este es un objeto compuesto.

10. Supongo lo segundo, que muchos objetos compuestos agradan o enamoran, aun no habiendo en ellos parte alguna, que tomada de por sí lisonjee el gusto. Esto es decir, que hay muchos, cuya hermosura consiste precisamente en la recíproca proporción, o coaptación, que tienen las partes entre sí. Las voces de la música, tomadas cada una de por sí, o separadas, ningún atractivo tienen para el oído; pero artificiosamente dispuestas por un buen compositor, son capaces de embelesar el espíritu. Lo mismo sucede en los materiales de un edificio, en las partes de un sitio ameno, en las dicciones de una oración, en los varios movimientos de una danza. Generalmente hablando: que las partes tengan por sí mismas hermosura, o atractivo, que no; es cierto que hay otra hermosura distinta de aquella, que es la del complejo, y consiste en la grata disposición, orden, y proporción, o sea natural, o artificiosa, recíproca de las partes.

11. Supongo lo tercero, que el agradar los objetos consiste en tener un género de pro-

porción, y congruencia con la potencia que los percibe, o sea, con el órgano de la potencia, que todo viene a reincidir en lo mismo, sin meternos por ahora en explicar en qué consiste esta proporción. De suerte, que en los objetos simples sólo hay una proporción, que es la que tienen ellos con la potencia; pero en los compuestos se deben considerar dos proporciones, la una de las partes entre sí, la otra de esta misma colección de las partes con la potencia, que viene a ser proporción de aquella proporción. La verdad de esta suposición consta claramente de que un mismo objeto agrada a unos, y desagrada a otros, pudiendo asegurarse, que no hay cosa alguna en el mundo, que sea del gusto de todos; lo cual no puede depender de otra cosa, que de que un mismo objeto tiene proporción de congruencia, respecto del temple, textura o disposición de los órganos de uno, y desproporción respecto de los de otro.

§. V

12. Sentados estos supuestos, advierto, que la duda, o ignorancia expresada en el no sé qué, puede entenderse terminada a dos cosas distintas, al qué, y al por qué. Explícome con el primero de los ejemplos propuestos en el núm. 5. Cuando uno dice: tiene esta voz un no sé qué, que me deleita más que las otras, puede querer decir, o que no sabe qué es lo que le agrada en aquella voz, o que no sabe por qué aquella voz le agrada. Muy frecuentemente, aunque la expresión suena lo primero, en la mente del que la usa significa lo segundo. Pero que signifique lo uno, que lo otro, ves aquí descifrado el misterio. El qué de la voz precisamente se reduce a una de dos cosas: o al sonido de ella (llámase comúnmente el metal de la voz), o al modo de jugarla; y a casi nada de reflexión que hagas, conocerás cuál de estas cosas es la que te deleita con especialidad. Si es el sonido (como por lo regular acontece), ya sabes cuanto hay que

prolepsis

saber en orden al qué. Pero me dices: no está resuelta la duda, porque este sonido tiene un no sé qué, que no hallo en los sonidos de otras voces. Respóndote (y atiende bien lo que te digo), que ése, que llamas no sé qué, no es otra cosa, que el ser individual del mismo sonido, el cual perciben claramente tus oídos, y por medio de ellos llega también su idea clara al entendimiento. ¿Acaso te matas, porque no puedes definir, ni dar nombre a ese sonido según su ser individual? ¿Pero no adviertes, que eso mismo te sucede con los sonidos de todas las demás voces que escuchas? Los individuos no son definibles. Los nombres, aunque voluntariamente se les impongan, no explican, ni dan idea alguna distintiva de su ser individual. ¿Por ventura llamarse fulano Pedro, y citano Francisco, me da algún concepto de aquella particularidad de su ser, por la cual cada uno de ellos se distingue de todos los demás hombres? Fuera de esto, ¿no ves que tampoco das, ni aciertas a dárselo, nombre particular a ninguno de los sonidos de todas las demás voces? Créeme, pues, que también entiendes lo que hay de particular en ese sonido, como lo que hay de particular en cualquiera de todos los demás, y sólo te falta entender que lo entiendes.

13. Si es el juego de la voz en quien hallas el no sé qué (aunque esto pienso que rara vez sucede), no podré darte una explicación idéntica, que venga a todos los casos de este género, porque no son de una especie todos los primores, que caben en el juego de la voz. Si yo oyese esa misma voz, te diría a punto fijo en qué está esa gracia que tú llamas oculta. Pero te explicaré algunos de esos primores (acaso todos), que tú no aciertas a explicar, para que, cuando llegue el caso, por uno, o por otro descifres el no sé qué. Y pienso, que todos se reducen a tres: El primero es el descanso con que se maneja la voz. El segundo la exactitud de la entonación. El tercero el complejo de aquellos arrebatados puntos musicales, de que se componen los gorjeos.

14. El descanso con que la voz se maneja dándole todos los movimientos sin afán, ni fatiga alguna, es cosa graciosísima para el que escucha. Algunos manejan la voz con gran celeridad; pero es una celeridad afectada, o lograda a esfuerzos fatigantes del que canta; y todo lo que es afectado, y violento disgusta. Pero esto pocos hay que no lo entiendan; y así pocos constituirán en este primor el no sé qué.

15. La perfección de la entonación es un primor, que se oculta aun a los músicos. He dicho la perfección de la entonación. No nos equivoquemos. Distinguen muy bien los músicos los desvíos de la entonación justísima hasta un cierto grado: pongo por ejemplo, hasta el desvío de una coma, o media coma, o sea norabuena de la cuarta parte de una coma; de modo, que los que tienen el oído muy delicado, aun siendo tan corto el desvío, perciben que la voz no da el punto con toda justeza, bien que no puedan señalar la cantidad del desvío; esto es, si se desvía media coma, la tercera parte de una coma, &c. Pero cuando el desvío es mucho menor: v. gr. la octava parte de una coma, nadie piensa que la voz desdice algo de la entonación justa. Con todo, este defecto que por muy delicado se escapa a la reflexión del entendimiento, hace efecto sensible en el oído; de modo, que ya la composición no agrada tanto como si fuese cantada por otra voz, que diese la entonación más justa; y si hay alguna que la dé mucho más cabal, agrada muchísimo; y éste es uno de los casos en que se halla en el juego de la voz un no sé qué, que hechiza; y el no sé qué descifrado es la justísima entonación. Pero se ha de advertir, que el desvío de la entonación se padece muy frecuentemente, no en el todo del punto, sino en alguna, o algunas partes minutísimas de él; de suerte, que aunque parece que la voz está firme: pongo por ejemplo, en re, suelta algunas sutilísimas hilachas, ya hacia arriba, ya hacia abajo, desviándose por interpolados espacios

prolepsis

brevísimos de tiempo de aquel indivisible grado, que en la escalera del diapasón debe ocupar el re. Todo esto desaira más, o menos el canto, como asimismo el carecer de estos defectos le da una gracia notable.

16. Los gorjeos son una música segunda, o accidental, que sirve de adorno a la substancia de la composición. Esta música segunda, para sonar bien, requiere las mismas calidades que la primera. Siendo el gorjeo un arrebatado tránsito de la voz por diferentes puntos; siendo la disposición de estos puntos oportuna, y propia, así respecto de la primera música, como de la letra, sonará bellamente el gorjeo; y faltándose esas calidades, sonará mal, o no tendrá gracia alguna: lo que frecuentemente acontece, aun a cantores de garganta flexible, y ágil; los cuales, destituidos de gusto, o de genio, estragan más que adornan la música con insulsos, y vanos revoltéos de la voz.

17. Hemos explicado el qué del no sé qué en el ejemplo propuesto. Resta explicar el por qué. Pero éste queda explicado en el núm. 11, así para éste, como para todo género de objetos: de suerte, que sabido qué es lo que agrada en el objeto en el por qué no hay que saber, sino que aquello está en la proporción debida, congruente a la facultad perceptiva, o al temple de su órgano. Y para que se vea, que no hay más que saber en esta materia, escoja cualquiera un objeto de su gusto, aquel, en quien no halle nada de ese misterioso no sé qué, y dígame, ¿por qué es de su gusto, o por qué le agrada? No responderá otra cosa que lo dicho.

§. VI

18. El ejemplo propuesto da una amplísima luz para descifrar el no sé qué en todos los demás objetos, a cualquiera sentido que pertenezcan. Explica adecuadamente el qué de

los objetos simples, y el por qué de simples, y compuestos. El por qué es uno mismo en todos. El qué de los simples es aquella diferencia individual privativa de cada uno en la forma que la explicamos en el núm. 12. De suerte, que toda la distinción que hay en orden a esto entre los objetos agradables, en que no se halla no sé qué, y aquellos en que se halla, consiste en que aquellos agradan por su especie, o ser específico, éstos por su ser individual. A éste le agrada el color blanco por ser blanco, aquél el verde por ser verde. Aquí no encuentran misterios que descifrar. La especie les agrada, pero encuentran tal vez un blanco, o un verde, que sin tener más intenso el color, les agrada mucho más que los otros. Entonces dicen, que aquel blanco, o aquel verde tienen un no sé qué, que los enamora; y este no sé qué digo yo que es la diferencia individual de esos dos colores; aunque tal vez puede consistir en la insensible mezcla de otro color, lo cual ya pertenece a los objetos compuestos, de que trataremos luego.

19. Pero se ha de advertir, que la diferencia individual no se ha de tomar aquí con tan exacto rigor filosófico, que a todos los demás individuos de la misma especie esté negado el propio atractivo. En toda la colección de los individuos de una especie hay algunos recíprocamente muy semejantes, de suerte, que apenas los sentidos los distinguen. Por consiguiente, si uno de ellos por su diferencia individual agrada, también agrada el otro por la suya.

20. Dije en el núm. 18, que el ejemplo propuesto explica adecuadamente el qué de los objetos simples. Y porque a esto acaso se me opondrá, que la explicación del manejo de la voz no es adaptable a otros objetos distintos, por consiguiente es inútil para explicar el qué de otros; respondo, que todo lo dicho en orden al manejo de la voz ya no toca a los objetos simples, sino a los compuestos. Los gorjeos son compuestos de varios puntos. El

prolepsis

descanso, y entonación no constituyen perfección distinta de la que en sí tiene la música que se canta, la cual también es compuesta: quiero decir, sólo son condiciones para que la música suene bien, la cual se desluce mucho faltando la debida entonación, o cantando con fatiga. Pero por no dejar incompleta la explicación del no sé qué de la voz, nos extendimos también al manejo de ella; y también porque lo que hemos escrito en esta parte puede habilitar mucho a los Lectores para discurrir en orden a otros objetos diferentísimos.

§. VII

21. Vamos ya a explicar el no sé qué de los objetos compuestos. En éstos es donde más frecuentemente ocurre el no sé qué, y tanto, que rarísima vez se encuentra el no sé qué en objeto, donde no hay algo de composición. ¿Y qué es el no sé qué en los objetos compuestos? La misma composición. Quiero decir, la proporción y congruencia de las partes, que los componen.

22. Opondráseme, que apenas ignora nadie, que la simetría, y recta disposición de las partes hace la principal, a veces la única hermosura de los objetos. Por consiguiente ésta no es aquella gracia misteriosa, a quien por ignorancia, o falta de penetración se aplica el no sé qué.

23. Respondo, que aunque los hombres entienden esto en alguna manera, lo entienden con notable limitación, porque sólo llegan a percibir una proporción determinada, comprendida en angostísimos límites, o reglas; siendo así, que hay otras innumerables proporciones distintas de aquélla que perciben. Explicaréme un ejemplo. La hermosura de un rostro es cierto que consiste en la proporción de sus partes, o en una bien dispuesta combinación del color, magnitud y figura

de ellas. Como esto es una cosa en que se interesan tanto los hombres, después de pensar mucho en ello, han llegado a determinar, o especificar esta proporción, diciendo, que ha de ser de esta manera la frente, de aquélla los ojos, de la otra las mejillas, &c. ¿Pero qué sucede muchas veces? Que ven este, o aquel rostro, en quien no se observa aquella estudiada proporción, y que con todo les agrada muchísimo. Entonces dicen, que no obstante esa falta, o faltas, tiene aquel rostro un no sé qué, que hechiza. Y ese no sé qué, digo yo, que es una determinada proporción de las partes, en que ellos no habían pensado, y distinta de aquélla, que tienen por única, para el efecto de hacer el rostro grato a los ojos.

24. De suerte, que Dios, de mil maneras diferentes, y con innumerables diversísimas combinaciones de las partes puede hacer hermosísimas caras. Pero los hombres, reglando inadvertidamente la inmensa amplitud de las ideas divinas por la estrechez de las suyas han pensado reducir toda la hermosura a una combinación sola, o cuando más, a un corto número de combinaciones; y en saliendo de allí, todo es para ellos un misterioso no sé qué.

25. Lo propio sucede en la disposición de un edificio, en la proporción de las partes de un sitio ameno. Aquel no sé qué de gracia, que tal vez los ojos encuentran en uno, y otro, no es otra cosa, que una determinada combinación simétrica, colocada fuera de las comunes reglas. Encuéntrase alguna vez un edificio, que en esta, o aquella parte suya desdice de las reglas establecidas por los arquitectos; y que con todo hace a la vista un efecto admirable, agradando mucho más que otros muy conformes a los preceptos del arte. ¿En qué consiste esto? ¿En que ignoraba esos preceptos el artífice que le ideó? Nada menos. Antes bien en que sabía más, y era de más alta idea, que los artífices ordinarios. Todo lo hizo según regla; pero según una regla

prolepsis



superior, que existe en su mente, distinta de aquellas comunes, que la escuela enseña. Proporción, y grande; simetría, y ajustadísima hay en las partes de esa obra; pero no es aquella simetría, que regularmente se estudia, sino otra más elevada, adonde arribó por su valentía la sublime idea del arquitecto. Si esto sucede en las obras del arte, mucho más en las de la naturaleza, por ser éstas efectos de un Artífice de infinita sabiduría, cuya idea excede infinitamente, tanto en la intensión, como en la extensión, a toda idea humana, y aun angélica.

26. En nada se hace tan perceptible esta máxima, como en las composiciones musicales. Tiene la música un sistema formado de varias reglas que miran como completo los profesores; de tal suerte, que en violando alguna de ellas, condenan la composición por defectuosa. Sin embargo se encuentra una, u otra composición, que falta a esta, o a aquella regla, y que agrada infinito aun en aquel pasaje donde falta a la regla. ¿En qué consiste esto? En que el sistema de reglas, que los músicos han admitido como completo, no es tal; antes muy incompleto, y disminu-

prolepsis

to. Pero esta imperfección del sistema sólo la comprenden los compositores de alto numen, los cuales alcanzan, que se pueden dispensar aquellos preceptos en tales, o tales circunstancias, o hallan modo de circunstanciar la música de suerte, que, aun faltando a aquellos preceptos, sea sumamente armoniosa, y grata. Entretanto los compositores de clase inferior claman, que aquello es una herejía. Pero clamen lo que quisieren, que el juez supremo, y único de la música es el oído. Si la música agrada al oído, y agrada mucho, es buena, y bonísima; y siendo bonísima, no puede ser absolutamente contra las reglas, sino contra unas reglas limitadas, y mal entendidas. Dirán, que está contra arte; mas con todo tiene un no sé qué que la hace parecer bien. Y yo digo, que ese no sé qué no es otra cosa, que estar hecha según arte; pero según un arte superior al suyo: Cuando empezaron a introducirse las falsas en la música, yo sé que, aun cubriéndolas oportunamente, clamaría la mayor parte de los compositores, que eran contra arte: hoy ya todos las consideran según arte; porque el arte, que antes estaba diminutísimo, se dilató con este descubrimiento.

§. VIII

27. Aunque la explicación, que hasta aquí hemos dado del no sé qué, es adaptable a cuanto debajo de esta confusa expresión está escondido, debemos confesar, que hay cierto no sé qué propio de nuestra especie; el cual, por razón de su especial carácter, pide más determinada explicación. Dijimos arriba, que aquella gracia o hermosura del rostro, a la cual, por no entendida, se aplica el no sé qué, consiste en una determinada proporción de sus partes, la cual proporción es distinta de aquélla, que vulgarmente está admitida como pauta indefectible de la hermosura. Mas como quiera que esto sea verdad, hay en algunos rostros otra gracia más particular, la

cual, aun faltando la de la ajustada proporción de las facciones, los hace muy agradables. Esta es aquella representación, que hace el rostro de las buenas cualidades del alma, en la forma que para otro intento hemos explicado en el Tomo V, Disc. III, desde el núm. 10 hasta el num. 16 inclusive, a cuyo lugar remitimos al Lector, por no obligarnos a repetir lo que hemos dicho allí. En el complejo de aquellos varios sutiles movimientos de las partes del rostro, especialmente de los ojos, de que se compone la representación expresada, no tanto se mira la hermosura corpórea, como la espiritual; o aquel complejo parece hermoso, porque muestra la hermosura del ánimo, que atrae sin duda mucho más que la del cuerpo. Hay sujetos, que precisamente con aquellos movimientos, y positura de ojos, que se requieren para formar una majestuosa y apacible risa, representan un ánimo excelso, noble, perspicaz, complaciente, dulce, amoroso, activo, lo que hace, a cuantos los miran, los amen sin libertad.

28. Esta es la gracia suprema del semblante humano. Esta es la que, colocada en el otro sexo, ha encendido pasiones más violentas, y pertinaces, que el nevado candor, y ajustada simetría de las facciones. Y ésta es la que los mismos, cuyas pasiones ha encendido, por más que la están contemplando cada instante, no acaban de descifrar; de modo, que cuando se ven precisados de los que pretenden corregirlos a señalar el motivo por que tal objeto los arrastra (tal objeto digo, que carece de las perfecciones comunes), no hallan que decir, sino que tiene un no sé qué, que enteramente les roba la libertad. Téngase siempre presente (para evitar objeciones), que esta gracia, como todas las demás, que andan rebozadas debajo del manto del no sé qué, es respectiva al genio, imaginación y conocimiento del que la percibe. Más me ocurría que decir sobre la materia; pero por algunas razones me hallo precisado a concluir aquí este Discurso.



La revista Adicciones publica artículos sobre el tratamiento, la prevención, estudios básicos y descriptivos en el campo de las adicciones, como son las drogas, el alcohol, el tabaco o cualquier otra adicción, procedentes de distintas disciplinas (medicina, psicología, investigación básica, investigación social, etc.) y su relación con patología dual (esquizofrenia, depresión, trastornos de personalidad, trastorno bipolar,...) y patología orgánica.

Título	Adicciones
Título Abreviado	Adicciones
País	España
Situación	Vigente
Año Inicio	1989
Frecuencia	Trimestral
Tipo de Publicación	Publicación Periódica
Soporte	Impreso en papel
Idioma	Español
ISSN	0214-4840
Título Anterior	Adicciones. Revista de sociodrogalcohol
Temas	Psicología, Sociología, Toxicología
Organismo Responsable	Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, el Alcoholismo y otras Toxicomanías
Lugar	Palma de Mallorca
Editorial	Sociodrogalcohol
Responsables	D. Amador Calafat
Calle	Rambla, 15, 2ª, 3ª
Ciudad	Palma de Mallorca
Estado/Provincia/Departamento	Islas Baleares
País Editor	España
Código Postal	07003
Email	secretaria@adic.e.telefonica.net
Enlace Electrónico Parcial	www.sociodrogalcohol.org/
Teléfonos	(34) 971 727434
Fax	(34) 971 213306
Indizada/Resumida en	Excerpta Medica, ISOC, PsycINFO, Social Sciences Citation Index, Social Sciences Index, IME (Índice Médico Español), Science Citation Index Expanded, IBECS, SENIOR, Scopus
Naturaleza de la Publicación	Revista Técnico-Profesional
Naturaleza de la Organización	Asociación Científica o Profesional
Precio Suscripción anual	España: 36€ particular; 90€ institucional; Extranjero 55€ particular; 123€ institucional
Tiraje	2.000 ejemplares
Distribución (formas)	Suscripción
Distribución (geográfica)	Internacional

prolepsis

hermanas MAYORES

Título	Acta comportamental
Título Abreviado	Acta Comport.
País	México
Situación	Vigente
Año Inicio	1992
Frecuencia	Semestral
Tipo de Publicación	Publicación Periódica
Soporte	Impreso en papel
Idioma	Español
ISSN	0188-8145
Otros Títulos	Revista Latina de Análisis del Comportamiento
Temas	Psicología
Lugar	Zapopan, Jalisco
Editorial	Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento
Responsables	Emilio Ribes Iñesta (Edit. en español), Esteve Freixa i Baqué (Edit. en francés), Paolo Moderato (Edit. en Italiano), M ^a Amelia Matos (Edit. en Portugues)
Calle	Avenida 12 de Diciembre 204
Sector/Barrio/Colonia	Colonia Chapalita
Ciudad	Zapopan
Estado/Provincia/Departamento	Guadalajara, Jalisco
País Editor	México
Código Postal	45030
Apartado Postal	Apartado postal 5-374
Email	lfelix@cencar.udg.mx
Enlace Electrónico Parcial	

www.ceic.cucba.udg.mx/publica.html

Teléfonos	(52-33) 3621-1158
Fax	(52-33) 3621-1158

Indizada/Resumida en
e-psyche, Clase (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Abstracts, PsycINFO, PSICODOC

Naturaleza de la Publicación
Revista de Investigación Científica

Naturaleza de la Organización
Institución Educativa

Precio México: US\$20.00 (Individual, por un año), US\$40.00 (Institucional, por un año) más gastos de correo

Tiraje

Distribución (formas)
Suscripción, venta directa

Distribución (vías)
Terrestre, Aéreo

Distribución (geográfica)
Nacional, internacional



Resumen

Acta comportamental es publicada en Guadalajara (México) por la Coordinación Editora de la Universidad de Guadalajara, acepta los siguientes tipos de artículos: **propuestas teóricas, análisis conceptuales e históricos, estudios experimentales sobre comportamiento animal y humano; investigación evaluativa y tecnológica en animales y humanos; informes técnicos; comunicaciones clínicas y reseñas bibliográficas en profundidad.**

CURIOSIDADES prolepsis

Sobre la envidia. Libro primero “Epístolas familiares”.

Fray Antonio de Guevara (1480-1545) es un clásico de la filosofía escrita en lengua española. Es el autor español que más influencia alcanzó durante el siglo XVI, el entonces más traducido y reeditado. En 1521 Carlos I le nombra predicador de su casa. Pero no sólo predica. Ejerce de cronista, participa en el Consejo, y sobre todo, con gran probabilidad, le escribe al Emperador los discursos decisivos que Carlos V ha de pronunciar, primero ante las Cortes de Monzón como respuesta al desafío de Francisco I (junio de 1528) y después, en Roma, ante el Papa Paulo III en 1536, con motivo de su coronación como emperador.

LETRA PARA DON DIEGO DE CAMIÑA, EN LA CUAL SE TRATA CÓMO LA ENVIDIA REINA EN TODOS. ES LETRA NOTABLE.

Magnífico y muy cristiano señor: Escribíme que estáis muy turbado porque muchos malsines calumnian vuestras obras y deshacen vuestras hazañas. Digo que de espantaros tenéis ocasión, mas de escandalizaros no tenéis razón, porque al fin menos mal es que os tengan envidia vuestros vecinos que no que os hayan mancilla vuestros amigos. El vicio más antiguo en el mundo es la envidia, y el que más se usa en el mundo es la envidia, y el que no se acabará hasta que se acabe el mundo es la envidia. Adán y la Serpiente, Abel y Caín, Jacob y Esaú, Joseph y sus hermanos, Saúl y David, Job y Satán, Architofoel y Bufi, Amán y Mardocheo, no se perseguían unos a otros por la hacienda que poseían, sino por la envidia que se tenían. Muy mayor es la enemistad que está cimentada sobre envidia que la que está fundada sobre injuria, porque el hombre injuriado muchas veces se descuida, mas el que es envidioso jamás de perseguir cesa. Más crueles y aún más prolijas fueron las guerras que tuvieron entre sí los romanos y los Pennos, que no las de los griegos y troyanos, porque éstos peleaban por vengar la injuria hecha a Helena y los otros sobre cuál quedaría con el señorío de Europa. Las inextinguibles enemistades que cayeron entre aquellos dos tan grandes príncipes romanos, Julio César y Pompeyo, no fueron porque el uno había injuriado ni maltratado al otro; sino porque Pompeyo tenía envidia a la gran fortuna de Julio César en pelear, y César tenía envidia a la mucha gracia que tenía Pompeyo en el gobernar. Dos géneros de gentes eran entre los romanos muy nombrados y muy esclarecidos, es a saber: los dictadores que eran cuerdos en gobernar, y a éstos ponían estatuas, y los cónsules que eran diestros en el pelear, y a éstos daban triunfos; por manera que cuando Roma estaba en su gran prosperidad, ningún trabajo quedaba sin premio, ni delito sin castigo.

Pocos hombres hay en que concurran todos los vicios y muchos menos son los que del todo carecen de ellos, y si algún hombre hay que sea bueno es envidiado, y si es malo es envidioso; por manera que con el vicio de la envidia o hemos de perseguir o ser de ella perseguidos. Podemos nos guardar del mentiroso con él no hablando; del soberbio, con él no nos igualando; del perezoso, con él no parando; del lujurioso, con él no conversando; del goloso, con él no comiendo; del furioso, con él no riñendo, y del avaro ninguna cosa le pidiendo; mas del envidioso, ni abasta huírle ni menos halagarle. Es tan exento el vicio de la envidia, que no hay homenaje que no escale, ni muro que no derrueque, ni mina que no contramine, ni potencia que no resista, ni hombre a quien no acometa. Si en un hombre solo se hallase la hermosura de Absalón, la fortaleza de Sansón, la sabiduría de Salomón, la ligereza de Azael, las rique-

prolepsis

C U R I O S I D A D E S

zas de Crespo, la largueza de Alejandro, las fuerzas de Héctor, la elocuencia de Homero, la fortaleza de Julio, la vida de Augusto, la justicia de Trajano y el celo de Cicerón, téngase por dicho que no será de gracias tan dotado, cuanto será de envidiosos perseguido. Siguen los lobos al ganado, los cuervos a los cadáveres, las abejas a la flor, las moscas a la miel, los hombres la riqueza y los envidiosos la prosperidad, quiero decir que así como naturalmente tenemos a los míseros compasión, así tenemos a los prósperos envidia. Al veneno de Sócrates, y al exilio de Esquines, y al suspendió de Crespo, y a la destrucción de Darío, y a la desdicha de Pirro, y al fin de Ciro, y a la infamia de Catilina, y al infortunio de Sofonisa, ninguno jamás les tubo envidia, sino mancilla. Una de las cosas en que yo conozco a cuanto se extiende la malicia humana es: que los míseros y abatidos nunca hay quien les dé la mano para se levantar, y a los ricos y privados nunca falta quien les arme la zancadilla para les hacer caer. Ténganse por dicho los ricos, los poderosos y privados, que no es tan grande su riqueza y potencia, cuanto es en sus vecinos la envidia.

He querido, señor, traeros a la memoria estas cosas antiguas, para que no rehuséis de pagar vuestra libra de cera, pues os meten en la cofradía de la envidia. Hago os saber si no lo sabéis, que los cofrades de la cofradía de la envidia su principal oficio es enterrar hombres vivos, y desenterrar a los muertos. Esta cofradía de la envidia es generosa, porque de ella fueron fieles y infieles, ausentes y presentes, ricos y pobres, y todos los que son muertos, y aun todos los que ahora son vivos. Tienen en aquella cofradía muy grandes libertades y privilegios: es a saber, que no se juntan, en capillas, sino en sus casas; no digan mal de pobres, sino de ricos; no ayuden, sino que estorben; no den, sino que tomen; no recen, sino que murmuren; no se abstengan de carnes de hombres, sino de animales; no se recelen de sus enemigos, sino de sus amigos; finalmente tienen licencia unos de otros de murmurar, y de nunca verdad se tratar. Aunque es trabajosa esta cofradía, también es indicio de gran miseria no estar asentado en ella, porque el hombre que no tiene en este mundo algún émulo, señal es que la fortuna le tiene muy olvidado. Plutarco, en sus Apothemas, hablando del muy nombrado capitán de los griegos Temístocles, dice que preguntándole uno cómo estaba tan triste, respondió: «La tristeza que yo tengo es porque en veinte y dos años que ha que nací no pienso que he hecho cosa digna de memoria, pues veo que en Atenas ninguno me tiene envidia». El primero tirano que hubo en Sicilia escriben los antiguos que fué Herión; el segundo, Celón, el tercero, Dionisio Siracusano; el cuarto, Dionisio el Mozo; el quinto, Taxillo; el sexto, Brudano, y el séptimo Hermocato; de los cuales siete se quejan hasta hoy los sicilianos, cuanto se precian de sus siete sabios los griegos. Llegando, pues, a la muerte del último tirano de ellos, que fué Hermocato, dicen que dijo a su hijo: «La postrera palabra que te digo, hijo, es que no tengas condición de ser envidioso, sino que hagas tales obras de que seas envidiado». Palabras fueron éstas no por cierto de tirano, sino de hombre muy cuerdo, pues por ellas le mandaba que fuese virtuoso, y le vedaba ser malicioso. Ya os dije, señor, en el principio de esta letra que si tenías ocasión, no tenías razón de os atribular ni en el bien hacer resfriar, porque de dos males el menor mal es consentir murmurar del bien que no dejar de hacer bien.

De acá pocas cosas hay, señor, que os escribir, mas de que si allá os sobran malsines, acá no nos faltan blasfemos, los cuales ni dejan a Dios ni perdonan al Rey. Dos veces he hablado al cardenal de Tortosa en vuestro negocio, y si yo no me engaño, tan grande es su olvido como mi cuidado. Los que estamos en Corte avezamos nos a querer lo que podemos de que no podemos lo que queremos. No más, sino que nuestro Señor sea en vuestra guarda, y a mí dé gracia con que le sirva.

De Valladolid, a XXVI de octubre de MDXX.

1. A la revista de Psicología Prolepsis podrán enviarse trabajos inéditos desarrollados en el ámbito general de la psicología, tanto en su vertiente teórica como aplicada. La revista aceptará revisiones actualizadas, informes de investigación, experiencias e intervenciones profesionales y reseñas, tanto de libros como de congresos y jornadas científicas y/o profesionales. (Ver normas específicas para la publicación de estos últimos tipos de informaciones en el apartado 13).

2. Los trabajos se dirigirán a Prolepsis, Colegio Oficial de Psicólogos de Castilla y León, c/ Divina Pastora, 6 – Entreplanta. 47004 Valladolid. Con la recepción del trabajo la redacción de Prolepsis acusará recibo del mismo. Los trabajos que no cumplan las presentes normas serán devueltos a sus autores.

3. Los trabajos tendrán una extensión máxima de 20 folios mecanografiados a doble espacio (equivalente a 40.000 caracteres). Se presentarán usando procesador de textos Word y adjuntando un CD en el que se especifique el título del/los archivo/s. De cada trabajo deberán enviarse original y tres copias escritas.

4. En información aparte deberá figurar: a) Título del artículo en castellano y en inglés; b) Nombre, apellidos, titulación de cada autor (en esta información podrá incluirse categorías profesionales, Universidades u otras instituciones de pertenencia...); c) Nombre, teléfono y dirección del autor al que debe dirigirse la correspondencia sobre el manuscrito. En su caso, podrá indicarse una dirección de correo electrónico.

5. Al comienzo del trabajo deberá aparecer un resumen del mismo (150 palabras como máximo) en español e inglés. También se incluirá, en ambos idiomas, un listado de palabras clave (máximo 10).

6. Deberán presentarse originales de calidad de todas las ilustraciones (dibujos, figuras y gráficos); no se aceptarán fotocopias. Las ilustraciones vendrán separadas del texto y numeradas correlativamente, indicándose con claridad en el propio texto el lugar que ocuparía cada figura y acompañados del texto de pie correspondiente.

Las notas a pie de página, cuando sean imprescindibles, se señalarán con claridad en el texto.

Los trabajos empíricos o informes de investigación, deberán presentarse conforme a los apartados de introducción, método, resultados y discusión o conclusiones. En los restantes trabajos ha de procurarse una presentación clara, estructurada y organizada en diferentes apartados, debiéndose cuidar especialmente la sintaxis y redacción de los mismos.

9. Las citas bibliográficas se intercalarán en el texto con el apellido del autor y el año de la edición del original entre paréntesis. En el caso de reproducirse alguna cita textual, habrá de especificarse necesariamente el número de la página del texto en que se encuentra. Todos los trabajos deberán ir acompañados de la correspondiente lista de referencias bibliográficas.

Todas las referencias citadas en el texto deben aparecer en la lista y viceversa. Las referencias, presentadas por orden alfabético, se ajustarán a los formatos siguientes:

a) Libros: Apellido/s, inicial/es del o los nombres. Año de publicación entre paréntesis. Título de la obra en cursivas. Lugar de publicación: Nombre de la editorial.

Ejemplo: Rodrigo, M.J. y Amay, I. (Comps.) (1997). La construcción del conocimiento escolar. Barcelona: Paidós.

En el caso de que el libro referenciado sea una traducción, debe indicarse, tras la inicial del nombre del autor y entre paréntesis, el año de publicación original, apareciendo al final de la referencia el año de publicación de la traducción.

Ejemplo: Karmiloff-Smith, A. (1992). Más allá de la modularidad: la ciencia cognitiva desde la

perspectiva del desarrollo. Madrid: Alianza Ed., 1994.

b) Referencias extraídas de artículos de revista: Apellido/s, inicial/es del o de los nombres. Año de publicación entre paréntesis. Título del artículo. Nombre completo de la revista en cursivas, número del tomo en cursivas, y, entre paréntesis, número del volumen en cursivas, números completos de la primera y última página del artículo.

Ejemplo: Moreno Rodríguez, M.C. (1996). La persona en desarrollo: una reflexión acerca de la continuidad y el cambio en la definición de las trayectorias de vida. *Apuntes de Psicología*, 47, 5-44.

c) Capítulos de libros: Apellido/s, inicial/es del o de los nombres. Año de publicación entre paréntesis. Título del capítulo, iniciales y apellido/s del editor o recopilador. Título del libro en cursivas. Números de primera y última páginas del capítulo. Lugar de publicación: Nombre de la editorial.

Ejemplo: De la Mata, M.L. (1993) Estrategias y acciones de memoria. En J.I. Navarro (Coord.). *Aprendizaje y memoria humana*. (pp.277-301) Madrid: McGraw--Hill.

Cuando sean varios los autores de un trabajo, deben aparecer referenciados los apellidos e iniciales de los nombres de todos ellos.

10. Los trabajos que cumplan las normas expuestas hasta el punto 9, serán enviados de manera anónima a, como mínimo, dos revisores de la especialidad correspondiente de entre los que componen el Consejo Editorial de Prolepsis. Los comentarios realizados por los revisores servirán de directriz para la aceptación, rechazo, o sugerencias de modificación de un trabajo. Los autores de trabajos que requieran alguna modificación para ser publicados, recibirán por correo las oportunas sugerencias.

11. Por cada trabajo publicado, Prolepsis entregará al primer autor 2 ejemplares del correspondiente número de la revista así como 1 ejemplar a cada uno del resto de los firmantes del artículo.

12. Reseñas bibliográficas. Indicar título de la obra en el idioma original, lugar de publicación, editorial y fecha. En caso de tratarse de una traducción al español, además de los datos anteriores, indicar título en castellano, lugar de publicación, editorial, fecha y nombre del traductor de la versión española. Es optativo del autor de la reseña dar un título general a su información sobre la obra revisada. La extensión aproximada de la reseña será de cinco folios mecanografiados a doble espacio. Indicar nombre y apellidos, domicilio, teléfono/s de contacto y lugar de trabajo del autor de la reseña.

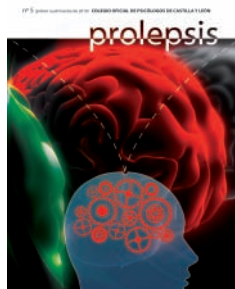
13. Información sobre encuentros profesionales y científicos. La extensión aproximada será de dos folios mecanografiados a doble espacio. Reseñar nombre de la convocatoria en español e inglés, lugar y fecha de celebración y entidades o instituciones organizadoras. Enumerar las conferencias, mesas redondas, etc., más relevantes y los nombres de sus ponentes. En su lugar, resaltar la asistancia de personalidades de prestigio científico y/o profesional que hayan participado. Resumir brevemente aquellos aspectos del contenido que, a juicio del autor de la información, se consideran más importantes. Si el encuentro es de ámbito internacional, insertar un breve análisis estadístico de la participación española y, si es de carácter nacional, de la participación andaluza. Conclusiones generales y perspectivas de futuro. Nombre y apellidos, domicilio, teléfono y lugar de trabajo del autor de la información.

14. La redacción de Prolepsis se reserva el derecho de publicación de un artículo en el número de la revista que considere oportuno.

15. Prolepsis no acepta ninguna responsabilidad sobre los puntos de vista y datos de los autores en los trabajos publicados.

boletín de suscripción

prolepsis



SUSCRIPCIÓN ANUAL
NACIONAL 30 euros

Remitir en sobre a:
COLEGIO OFICIAL DE PSICÓLOGOS DE
CASTILLA Y LEÓN.
C./ Divina Pastora, 6 - Entreplanta
47004 VALLADOLID.

Tfno.: 983 21 03 29
dcleon@correo.cop.es

nombre y apellidos

nif

dirección

código postal y población

**forma de pago/ domiciliación
bancaria banco/caja**

n° de cuenta

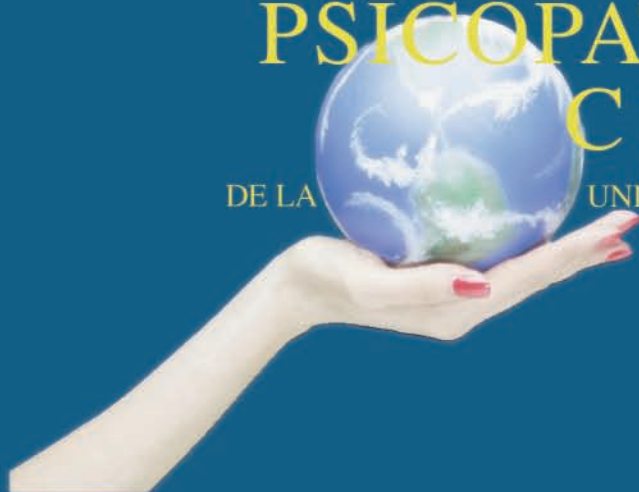
nombre del titular

deseo factura

firma:

POSTGRADO EN PSICOPATOLOGÍA CLÍNICA

DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



NICA
SICO
COPATOLOGÍA
CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA
PSICOPATOL



Presencial y a distancia

OBJETIVOS DEL CURSO

Presentar los últimos avances en el diagnóstico y tratamiento de los trastornos mentales; así como en investigación básica con repercusión clínica. Actualización de conocimientos y habilidades mediante un programa con una carga lectiva moderada (20 créditos) y compatible con la actividad profesional del alumno, gracias a la oferta tanto de actividades presenciales como a través de internet.

DURACIÓN

20 créditos (equivalente a 200 horas)

FECHAS DEL CURSO

De noviembre a mayo

FECHAS PREINSCRIPCIÓN Y MATRÍCULA

De enero a octubre

Precio del curso: 1780

TÍTULO

Diploma de POSTGRADUADO EN PSICOPATOLOGÍA CLÍNICA
POR LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

INFORMACIÓN

Postgrado en Psicopatología Clínica Universidad de Barcelona
Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos
Campus Mundet. Paseo de la Vall d'Hebron, 171, 08035 Barcelona, España
Teléfonos: 629717113 y 933125124, Fax: 934021362
Correo electrónico: jgutierrezm@ub.edu

DIRECTOR

José Gutiérrez Maldonado



NICA
SICO
COPATOLOGÍA
CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA CLÍNICA
PSICOPATOL

ESTE POSTGRADO PUEDE REALIZARSE A DISTANCIA
<http://www.ub.es/personal/postg.htm>



Colegio Oficial de Psicólogos

CASTILLA Y LEÓN